HUMBERTO ZARRILLI — ROBERTO ABADIE SORIANO

Guía Metodológica

para la

Enseñanza de la Lectura

Aplicada a los libros oficiales empleados en las escuelas urbanas del país, «Alegría», «Tierra Nuestra», «Uruguay» y «Optimismo»

MONTEVIDEO

IMPRENTA NACIONAL

1939

Guia Metodológica

para la

Enseñanza de la Lectura

HUMBERTO ZARRILLI — ROBERTO ABADIE SORIANO

Guía Metodológica
para la
Enseñanza de la Lectura

Aplicada a los libros oficiales empleados en las escuelas urbanas del país, «**Alegría**», «**Tierra Nuestra**», «**Uruguay**» y «**Optimismo**»

MONTEVIDEO

IMPRENTA NACIONAL

1939

Metodología de la Enseñanza de la Lectura

Aplicada a los libros oficiales empleados en las Escuelas Urbanas del País «ALEGRIA», «TIERRA NUESTRA», «URUGUAY» Y «OPTIMISMO»

Escrita especialmente por sus autores, Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli

Origen de esta Guía Metodológica

Con fecha 17 de octubre de 1938 el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, resolvió que antes de reimprimirse los libros oficiales de lectura "Alegría", "Tierra Nuestra", "Uruguay", y "Optimismo", de que son autores los señores *Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli,* se procediera a un estudio previo de las modificaciones a introducirse en ellos, a cuyo efecto se designó una Comisión integrada por el señor Inspector Técnico don Alberto A. Alves, las Directoras de Escuelas de Práctica, Señoritas Amanda Cazet y María Elena Núñez Roca y los autores señores Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli. Esta Comisión, que fué presidida por el Director General de Enseñanza Primaria y Normal, Profesor Oscar Julio Maggiolo, resolvió encomendar a los autores la redacción de una Metodología de la Enseñanza de la Lectura aplicada a los citados libros y con el fin de lograr el mejor empleo de los mismos.

Redactadas las directrices metodológicas que van a continuación y aprobadas por la Comisión de la referencia, la Dirección General resolvió que se publiquen en Anales de Instrucción Primaria y que se haga un apartado en número suficiente para ser distribuido entre los señores maestros de la Nación.

Antecedentes de estos libros de lectura

El 10 de setiembre de 1924, el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, aprobó el proyecto de su Presidente, Dr. Eduardo Acevedo, por el cual se llamaba a concurso para la redacción de los textos de lectura correspondientes a los cuatro primeros años de las Escuelas primarias, con plazo hasta el 30 de junio de 1926.

Se basaba esta resolución en la necesidad de dotar a las Escuelas primarias de libros de lectura adaptados a las exigencias de las nuevas tendencias pedagógicas y, además, en la conveniencia de ofrecer este valioso material de enseñanza en las mejores condiciones económicas.

A este concurso se presentaron numerosas series de libros. El Tribunal encargado de dictaminar fué integrado por personas de elevadísima jerarquía intelectual y moral:

Presidente: Dr. José Pedro Varela; Vocales Teófilo Gratwohl, Luisa G. de Murguía, Dr. José Pedro Segundo, Emilio Fournié, Arturo Carbonell y Migal y Dr. Raúl E· Baethgen Suplentes: Leonor Hourticou, Débora Vitale d'Amico y Carlos Sabat Ercasty.

Las bases de este concurso facultaban al Tribunal a dividir la cantidad de *doce mil pesos,* monto total de la remuneración, en un primero, segundo y tercer premios. El Tribunal declaró, por unanimidad, triunfante a la serie de libros presentada bajo el lema "Enseñar deleitando", correspondiente a los autores Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli, adjudicándoles la cantidad total fijada para los premios y sin hacer ninguna mención con respecto a los otros libros presentados.

De acuerdo con las bases del concurso el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal pasó a ser propietario de los originales de estos libros, los cuales fueron inmediatamente impresos y repartidos para el año escolar que se inició en marzo de 1928. A partir, pues, de dicho año los libros "ALEGRIA", "TIERRA NUESTRA", "URUGUAY" y "OPTIMISMO" se usan como textos oficiales para la enseñanza de la lectura en las Escuelas urbanas de la Nación.

Opiniones sobre nuestra obra

Además de esta sanción honrosísima otorgada en forma unánime por un Tribunal que ofrecía todas las garantías, estos libros merecieron de inmediato el juicio consagratorio de toda la prensa, de críticos literarios y destacados maestros. Transcribimos a continuación algunos de los párrafos de estos juicios:

De Alberto Zum Felde

Las nuevas corrientes pedagógicas del siglo, acaban de obtener un primer triunfo en el Uruguay, con la adopción, por parte del Consejo de Instrucción Primaria, de los métodos de lectura escolar, de que son autores los señores Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli, jóvenes maestros e intelectuales talentosos de conocida actuación dentro y fuera del ambiente profesional.

Doble triunfo para el país, porque esos textos introducen en la escuela uruguaya un elemento poderoso de renovación educacional, de acuerdo con el espíritu más avanzado de la época y porque son sus autores dos maestros uruguayos, cuya labor acusa la capacidad intelectual de nuestro pueblo, para labrarse su cultura propia, sin requerir prestado al extranjero, como casi siempre se hizo antes, sus elementos siempre ajenos, exóticos y además, la mayor parte de las veces inadaptables a las condiciones reales del medio. El triunfo de los Sres. Zarrilli y Abadie, significa, pues, que la autonomía espiritual de estos países del Plata comienza a ser un hecho positivo.

Hemos tenido a la vista los originales de esta obra, que muy pronto será editada en forma digna — se nos dice — del contenido y del objetivo, por el propio Consejo de Enseñanza Primaria, y hemos podido apreciar así concretamente, las excelencias de una labor que ya, de antemano, conociendo el criterio y la competencia de los autores, podía juzgarse excelente.

Desde luego, los autores han tenido muy en cuenta, al pla-

near estos libros destinados a la enseñanza de la lectura, desde el primer año escolar hasta el cuarto, es decir, desde que el niño de edad tierna aun se sienta por primera vez en el banco de la escuela, las más modernas experiencias de psicología pedagógica de todo el mundo y han sujetado a ellas la tecnología de su método. Virtud muy apreciable es ello, pero poco sería, si los autores no hubieran tenido en cuenta al mismo tiempo que esa cualidad especial para otros importantes factores educativos, de no menor ajuste psicológico, pero sí de mayor trascendencia general.

No son estos los libros áridos, chatos, triviales, que hacen del aprendizaje escolar un trabajo fastidioso, al que el alumno se somete con desgano, deseando salir de él como de un encierro. "Enseñar deleitando" es la divisa de estos autores. Y, por cierto que la realizan en forma que supera todas las exigencias. Pues el deleite que han puesto en sus textos no es aquél mínimo y necesario para hacer amable la lectura, a modo de condimento, pero que cuyo efecto es momentáneo, limitándose a los fines del aprendizaje. No, el deleite que en estos textos han puesto sus autores, es aquél que, penetrando en el alma por la vía de la emoción estética y moral, va labrando al mismo tiempo en la mentalidad del niño, la fundamental estructura de su sensibilidad y de sus ideas.

Con un concepto de educación integral, los autores hacen de la lectura la materia céntrica del proceso pedagógico, en torno de la cual, o mejor dicho, sobre cuyo terreno van cultivando las nociones científicas y los gustos estéticos, y los caracteres morales, por manera que el alumno encuentra en el libro la atracción múltiple en que todas sus facultades se ponen en juego. Al mismo tiempo que el niño aprende a leer, aprende a amar la belleza, y el bien. Mas no por medio de preceptivas y moralejas, sino por medio de la belleza y la bondad vivas, palpitantes, contenidas en la poesía y en los relatos que ponen en juego su imaginación y mueven sus sentimientos. La sugestión emotiva como camino más corto y más amplio para llegar al alma del alumno; tal el sistema de estos autores. Más no tampoco, un sistema de sensiblería que entristece y debilita. Este es un libro fuerte y alegre, como debe

ser el niño, fuerte y alegre como un prado en primavera o como un campo de deportes.

La moral que lo inspira, y que los autores procuran hacer sensible en todas sus páginas, es la de la solidaridad humana. Nada pues de gazmoñerías sacristanescas. Una moral vigorosa y generosa, que abre el corazón de cada uno a todos los otros y tiene por suprema norma la justicia.

Es así mismo digno de elogio en estos libros, que sus lecturas no estén nunca por debajo de la mentalidad del niño, como ocurre con la mayoría de los libros infantiles, tan pueriles y ramplones, que fastidian a los propios niños a cuya altura quieren ponerse.

El niño es un ser que vive como empinado sobre las puntas de sus pies para ver por encima de su propia inocencia, en una curiosidad intuitiva inmensa. Hay que darle pues, si quiere interesársele y serle útil, no las cosas inmediatas y vulgares que ya conoce, sino las cosas que no conoce aun pero que quiere conocer, y que, atraen y sugestionan poderosamente toda su imaginación, agudizando su inteligencia.

Estos libros realizan pues, esa otra condición de ofrecer al niño un material de lectura rico en imágenes y en sugerencias, que no puede abarcar de inmediato, pero que, por lo mismo, lo atrae y lo obliga a pensar.

Dijimos que es éste el primer triunfo que las nuevas corrientes educacionales obtienen en el Uruguay. Hay que tratar de que a éste sigan otros, y que los áridos y triviales textos de las demás materias, en uso en escuelas y liceos, sean sustituidos por otros de método y concepto que respondan a las exigencias culturales de nuestra época.

(De *"Anales de Instrucción Primaria". Tomo XXI*).

De José Pedro Bellán.

"Alegría", "Tierra Nuestra", "Uruguay", "Optimismo", he aquí los títulos de los cuatro volúmenes para la enseñanza de la lectura correspondiente al ciclo completo del primer grado.

Lo primero que sorprende en esta obra es la habilidad y el

buen sentido con que sus autores velaron la aridez del método, la espina dorsal de la didáctica. No es un libro para aprender a leer: es un libro para leer, mérito extraordinario al que se llega por primera vez, en obras de esta finalidad. Cualquiera de los cuatro volúmenes viene a ser, en las manos del niño, como una cajita de sorpresas, una cajita cargada de motivos que al abrirse se echan a vivir. El espíritu de la obra y el espíritu del alumno se relacionan de inmediato. El libro no le exige al niño que se contraiga al estudio, que se despoje de su inquietud, que cierre los sentidos a las imágenes que lo asaltan. El libro es como el propio niño. Se asombra él mismo de lo que dice, de las maravillas que cuenta, de los colores que admira, se distrae con el Ta-Te-Tí, ríe de las contorsiones del Polichinela, le gusta jugar con las bestias. Un avestruz orgulloso de la elegancia de sus movimentos y de la línea de su plumaje, muestra la letra "a" como si ella fuera patrimonio de su vida, como si su nombre fuera el único que empezara con "a". Tras el avestruz sigue un elefante, un elefante que se va quién sabe dónde, recogido en su marcha, con su trompa, con sus colmillos, con sus orejas, su cabezota, su corpachón sobre la columnata de sus patas, mientras un perrito lo contempla estupefacto. Toda esta escena está al servicio de la letra "e". Las hermosas ilustraciones de Arzadun forman el primer plano del conocimiento de la lectura. Ambiente, seres, cosas, escenas, limitadas por dos líneas generales que podríamos llamar líneas de perspectiva sensorial que inciden sobre la expresión gráfica y fonética del lenguaje.

He oído decir que algunos maestros, se resisten a emplear este texto argumentando que no les es posible iniciar la enseñanza de esta materia por la palabra avestruz. Buenamente quisiéramos dudar de la veracidad de tales aseveraciones que significarían un desconocimiento culpable del contenido de la obra o lo que es peor aun una rutinaria resistencia al cambio, debido a una conformación demasiado dura y definitiva de la estructura mental. Admitir que debe empezarse con la palabra avestruz es sostener un disparate que no puede caber en un técnico de la enseñanza. Quien compare la obra de Abadie y Zarrilli con los anteriores textos de lectura, tendrá

una idea aproximada de la diferencia mental que separa la infancia de veinte años atrás con la infancia de hoy. Es muy posible que en aquel entonces el volumen "Alegría" no fuese comprendido. El niño de hoy acusa un adelanto extraordinario, trae un germen más rico de experiencia subconciente, manifiesta un mayor alcance y una mayor velocidad en la evolución adquisitiva. El nuevo texto responde a este plano mental y responde espontáneamente como un fruto en sazón. Sus autores eliminaron el aparato, la confitura sobre la acritud del remedio, la simplicidad pueril, el inútil preámbulo, o la consecuencia moral sacada, al final de la lección ante los cuales el niño de ahora bosteza de aburrimiento.

Zarrilli y Abadie embellecieron la enseñanza de la lectura. Hay en la obra un fermento de sugestión bienhechora, una exaltación del esfuerzo y de la alegría del vivir, un fondo de belleza luminosa donde están encendidos todos los colores, Las lecciones van adquiriendo el vigor de la descripción, el tono del poema, el alcance de las narraciones. Cada página de composición constituye un todo perfectamente trabado.

En este texto de lectura la letra o palabra no vive aislada. Responde a una impresión, obedece a una curiosidad, salta como una ocurrencia solicitada por la atención del pequeño lector. En la página 38 una ilustración de Arzadun, simple y vigorosa: en primer término una boya, más allá cuatro líneas de mar y en el fondo, sobre el horizonte, un buque en marcha. Véase la lección. Sobre la unidad técnica se proyecta el halo espiritual. Lo que ocurre en la lección ocurre en el mes de mayo. El que lee y otros van en una nave, en la popa de la nave· El que lee ve una boya y parece sorprenderse de que la boya esté tan sola. Pero advierte que las olas la bañan, que las olas no la dejan nunca. Sin embargo, la nave pasa lejos de ella. Y terminan: "Todos pasan lejos de la boja—La boya vive sola". Cuántos motivos y qué humanizados y cuántos medios de cultura del sentimiento dá esta página a un maestro hábil y joven. Fluye de esta lección, como de toda la obra una cálida simpatía, que, a veces, alcanza a la ternura. Se diría que todo está vivo desde el regazo materno, tibio y sereno como el propio libro que en este instante nos abraza.

"La llama es bella" está escrito debajo de unos leños que arden y en la página siguiente hay un canto a la llama: "Ya se va el sol — La nube es una llama — Mamá ve la llama — El sol se va — La nube es una llama — La loma es una llama — Todo está en llamas — Todo está bello — La llama es bella" Además de la simpatía hay en la obra un valor estético que entra en la educación del niño por las primeras letras, finalidad nunca alcanzada hasta ahora y que representa para los señores Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli un triunfo rotundo cuyos valores aun no han sido apreciados por la masa del magisterio nacional. Me tienta la forma de este libro, me lleva el placer de repetirlo. Leed: "El sol se va — Ya sale la luna — Yo la veo en la loma — Ya baja el llano — El llano está lleno de luna. — Se ve la luna en las olas. — Las olas están llenas de luna — Mamá, se ve la luna en tus ojos — La luna es bella — Y tus ojos son bellos, mamá". Recuerda a los cantos de Rabindranath Tagore con una diferencia sensible: este poema luce una luz más pura y carece de la horchata para viejos en las que nadan las florecillas cándidas del soberano poeta hindú.

(De *"Anales de Instrucción Primaria". Tomo XXIV.*)

De Hipólito Coirolo

"Alegría", "Tierra Nuestra", "Uruguay" y "Optimismo": tales son los títulos de los libros de lectura para niños, compuestos por los distinguidos maestros Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli, e ilustrados por el artista nacional Carmelo de Arzadun.

Sale a luz esta notable serie de libros como consecuencia de su trinfo en el concurso que para adoptar un método exclusivo para la enseñanza oficial de la lectura, organizó el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal del Uruguay.

Triunfo indiscutible — en verdad ya que es difícil — en el momento actual, por lo menos — planear y ejecutar una obra de esta naturaleza con superior maestría a la demostrada por Zarrilli y Abadie Soriano.

La ciencia de enseñar y el Arte — el Arte en su verdadero

significado — dan valor de verdad y de belleza, de realismo, e idealismo, a las páginas de estos libros, que — por ello — figurarán con honor junto a la serie de obras modernas que — en distintas partes del mundo — pugnan por el advenimiento definitivo de la escuela nueva.

Y no podrá ser de otra manera: esta creación didáctica — científica y artística a la vez — surge de la vida y es para la vida, encarna la realidad y el ensueño, el pasado, el presente y el porvenir, el materialismo y el espíritu, la prosa corriente y el lirismo deslumbrador, lo que significa que sus autores poseen una comprensión lúcida de las modernas tendencias educativas y una recia capacidad realizadora.

Libros de perspectivas mentales amplias, de horizontes insospechados, abiertos a infinitas sugestiones, donde es posible pensar y reir, trabajar y soñar, admirar e imitar — *vivir*, en una palabra — su concepción y cristalización giran — y esto comprueba su alto valor pedagógico — alrededor de los intereses del niño.

Los problemas que plantea la pedagogía son circunstanciales y provisorios, porque la pedagogía, como ciencia, — y sobre todo como ciencia eminentemente sociológica — establece verdades transitorias, condicionadas siempre — para supervivir — al inmortal movimiento de avance y retroceso, de flujo y reflujo — que es la vida misma de las sociedades.

La aridez escalofriante, la chatura suprema, el infantilismo deprimente de la mayoría de los antiguos textos, están reemplazados en estos volúmenes por la riqueza de las sugestiones, por la altura de los conceptos, por la belleza de la forma y por la profundidad dignificante de una moral para hombres — es decir — de una ética basada en la realidad de los hechos y las emociones que de ellos se desprenden, y no en el recitado y repetición mecánica y fría de máximas absurdas, arbitrarias e inflexibles.

Los textos del pasado cumplieron — sin duda — una importante misión, de acuerdo con el ambiente, las ideas pedagógicas y las necesidades de entonces; pero no sirven ya para los niños de ahora, ni para los principios educacionales que triunfan.

En realidad no eran libros de lectura: eran verdaderos tratados de gramática.

No se leía en ellos con todas las potencias mentales concentradas en la verdadera lectura, y prontas para captar sus derivaciones: belleza, sabiduría, plenitud moral, equilibrio físico.

Se leía para aprender gramática — la antipática gramática de los detalles y las zonceras: a ella se subordinaba la composición de sus páginas, y los niños sufrían la tortura enorme — en algunos aspectos quizás idiotizante — de leer durante días y semanas la misma lección, hasta entender reflexivamente o aprender de memoria — lo último era lo común — reglas y más reglas gramaticales.

Calcúlese la magnitud del suplicio que debían padecer y soportar los niños. Hoy como ayer, mañana como hoy: la monotonía enervante y aburridora, la gota de agua que horada las piedras, el canto estúpido y monocorde del grillo.

—Abran el libro en la página tal, — ordenaba el maestro.

—Ya leímos esa lección, — se defendía algún niño.

—Hace tres días que la estamos leyendo, — agregaba otro.

Pero la voz implacable del que mandaba, decía:

—No importa. La leerán nuevamente hoy, y además todas las veces que sea necesario, hasta que la sepan bien.

En la expresión *"hasta que la sepan bien"* estaba todo el secreto del criterio absurdo con que entonces se encaraba la enseñanza y el aprendizaje de la lectura.

Esas palabras no significaban — como algún incauto pudiera suponer — entender lo que se leía, leer sin tropiezos, dar a lo leído la expresión adecuada, y luego — como consecuencia lógica y fundamental de todo ello — interpretar con las propias palabras el sentido de lo leído, — sino que se referían a leer casi siempre con rebuscado amaneramiento y reconocer verbos, adjetivos y nombres.

Muy pocos eran los que comprendían la verdadera finalidad de la lectura.

Tanto los maestros, como los inspectores y los dirigentes — por regla general — creían que el único y verdadero método de lectura era el que permitía y exigía frecuentes interrup-

ciones para preguntar si tal coma estaba bien colocada, en qué tiempo estaba el verbo cual, por qué se escribía con mayúscula aquella palabra, y otras pamplinas y sandeces similares, no comprendiendo la falsedad — *la total falsedad* — de un método en desacuerdo profundo con la vida, porque ¿cuándo uno lee se preocupa acaso de eso, ni tiene por qué preocuparse?

¿Qué le importa ni para qué le sirve al que lee la disección gramatical fastidiosa e inútil — *inútil, óigase bien* — como qué le importa al que contempla una flor o un niño, la ordenación de los órganos, ni el análisis de las partes?

Al lector le interesa la belleza de la forma y la utilidad, veracidad, bondad ,etc., del fondo: el proceso de la construcción, la calidad de los materiales, etc., corresponden al gramático, de la misma manera que la contemplación estética — el ejemplo del niño y de la flor — debe, para ser puro — no contaminarse con preocupaciones analíticas correspondientes al biólogo y al botánico.

: Es natural que la repetición de la lectura de una misma página se explica — y hasta es necesaria — dentro de términos prudentes, en la primera clase. Aquí el niño aprende a conocer el abecedario y las combinaciones consiguientes; el proceso es regularmente largo, y es lógico que se marche con cierta lentitud y que haya repeticiones para consolidar lo que se enseña.

Todavía hoy — aunque en número cada día más limitado — suelen encontrarse maestros aferrados a métodos antiguos y absurdos.

Tal o cual educador — pongo por ejemplo — mantiene su clase evidentemente atrasada en lectura. Investigadas las causas — se trata de un segundo año — el maestro contesta que eso es debido a que los niños no escriben al dictado todas las lecciones leídas del libro — costándome mucho hacerle entender que una cosa es aprender a leer — y luego leer — y otra — otra — en obsoluto distinta e independiente, puesto que es otro aspecto del idioma — aprender ortografía.

Participan de ese mismo erróneo concepto — según mi criterio — los maestros que al oir que se invita a los niños a

leer — por ejemplo — en la página 60 de un libro, aclaran.
— Ahí no saben leer. Llegaron hasta la página 59.

Es sencillamente desconcertante que un educador afirme dislates de tan desmesurado calibre.

Pues bien: esos admirables libros son la antítesis de los antiguos textos, propiciadores y culpables — en gran medida — de los métodos antipedagógicos e inhumanos de antes.

Son libros para leer, además de libros para aprender a leer: de ahí su mérito original e indiscutible, y la transformación que sin duda propiciarán y favorecerán de los procedimientos para el aprendizaje de la lectura.

"Soñábamos — dicen sus talentosos autores — en hacer libros que no sólo fueran para aprender a leer, sino, — y esto es lo más importante — libros para leer, libros cuya lectura encantara, libros que no alejaran al niño de su maravillosa psicología, sino libros para que los niños se sintieran verdaderamente niños. Libros en los cuales los niños se sintiesen respetados en sus inalienables derechos, es decir, que no se les calumniara con la creencia de que pueden interesarles las cosas chatas y pueriles, o más claro aún, que lo único que hay que reservar para ellos es lo chato y pueril".

Tan noble y levantado propósito ha sido ampliamente cumplido: un estremecimiento de honda belleza, una vibración poemática profunda, un soplo potente de arte, comunican a todas las páginas un encanto irresistible.

La fealdad no cabe en su contenido, como no tienen lugar las puerilidades que empequeñecían los libros en desuso.

Este sentido poemático que vibra en todo el libro — diré identificándome con Zarrilli-Abadie, — podrá tal vez asombrar y asustar a las almas viejas, pero encantará a los niños cuyas almas jóvenes aún están confundidas con la belleza primordial.

Piénsese por un instante en la retahila de cláusulas inconexas y ramplonas que antaño formaban una lección de lectura, y compárese con ésta de "Alegría", tan llena de sugerencias estéticas y de hondo sentido moral:

El Sol se va. Ya sale la Luna llena. El llano está lleno de luna. Se ve la luna en las olas. Las olas están llenas de luna.

Mamá, se ve la luna en tus ojos. La luna es bella y tus ojos más bellos, mamá.

Podría transcribir páginas tras páginas, es decir, todo el libro: la belleza, el amor, la alegría de vivir, el concepto afirmativo del bien, los encantos de la Naturaleza, la armonía celeste, la solidaridad humana, todo lo que es impulso hacia el ideal y humanización de la materia y del espíritu por los caminos sagrados del Arte, laten en sus páginas, vibran en sus poemas, alienta en la maravilla de las ilustraciones, magistrales en forma y en color.

La obra de Roberto Abadie Soriano y Humberto Zarrilli, secundados por la colaboración artística de Carmelo de Arzadun, marcará una etapa en la evolución de la escuela uruguaya. El correr de los años con su acción depuradora, confirmará este juicio, estamos seguros.

Libros de lectura indiscutiblemente superiores a todos los aparecidos hasta la fecha en nuestro país, tanto por su contenido como por la técnica, — rigurosamente moderna, — que preside su ordenación, libro animado por ideas afirmativas de solidaridad, amor, alegría, justicia, belleza: libros que destinados para la infancia están exentos de cursilerías y puerilidades; libros calentados por el aliento ardoroso de la vida y embellecidos por la magia creadora del arte. *Alegría, Tierra Nuestra, Uruguay y Optimismo,* constituyen un puntal poderoso de esa escuela nueva que, vislumbrada en la actualidad a penas como una aurora, avanzará hasta ser sol de mediodía, sol de amor y de igualdad para todos los niños.

(De *"Anales de Instrucción Primaria"* — *Tomos XXIV y XXX*-

PRIMERA PARTE

EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

«ALEGRIA»: PRIMER LIBRO DE LECTURA

1.º El método

Los numerosos métodos utilizados en los libros de lectura que se ponen en manos de los niños, pertenecen a uno de estos dos procedimientos: al *sintético* o al *analítico.*

A pesar, pues, de las diversas denominaciones adoptadas por los autores y de las apariencias con que los presentan, no existen, en efecto, más que dos métodos de lectura.

La finalidad es hacer comprender al niño la relación que existe entre los signos de la lengua escrita y los sonidos de la lengua hablada: lo que interesa, pues, es la forma más amena de lograr esta finalidad, sin que nos preocupe mucho el procedimiento que seguimos para ello.

Para alcanzar esta finalidad, el *método sintético,* generalizado después con el nombre de *método fonético,* comienza con el estudio de los signos y por el de los sonidos elementales.

Desde el punto de visto psicológico, este método exige al niño una función de *síntesis*: cuando el alumno ha aprendido a reconocer cada signo y a diferenciar sus sonidos, se le van enseñando las combinaciones nuevas que resultan. Por ejemplo: cuando el niño sabe distinguir las vocales y la consonante p debe, con estos elementos, construir las sílabas pa, pe, pi, po, pu. Se trata, pues, de una operación de *síntesis.*

El otro método, llamado *analítico,* trata de lograr los mismos resultados, colocando inmediatamente al niño frente a las agrupaciones mismas del idioma es decir de las palabras. Desde el punto de vista psicológico este método exige al niño una función de *análisis*: se parte de la agrupación idiomática para llegar a las denominaciones de sus partes y a las sonoridades de sus sílabas.

Este *método analítico* dió origen al método de lectura

llamado de las *palabras normales,* muy generalizado durante el siglo pasado, sobre todo en los países de lengua alemana. (Método de Gedike, perfeccionado por Krammer y Vögel). En realidad, se trata de un método intermediario entre el analítico y el sintético: se pretende llegar al reconocimiento de diversas letras por medio de palabras sencillas que las contienen. Así, por ejemplo, partiendo de la palabra *papa,* llegaremos por descomposición de sus elementos, primero a la sílaba *pa,* después al sonido *p.* Luego, siguiendo el proceso inverso, se enseñan las combinaciones *pa, pe, pi, po, pu,* para llegar, por último a la formación de palabras nuevas *pipa, pepa, popa, papá,* etc. Primero se realiza un proceso de *análisis,* después de *síntesis.*

En nuestro siglo, debemos al Dr. Decroly la renovación de que goza actualmente el método analítico con el nombre de *método global,* que consiste en poner al niño en presencia de frases y palabras tales como las leemos nosotros mismos.

El método global no es nuevo. Tiene sus antecedentes en los trabajos del abate de Randovilliers (1768), de Nicolás Adam (1787) y principalmente, en Jacotot quien lo desarrolla admirable en su libro: *"L'Enseignement universel".* Pero la renovación total del método global la debemos a las investigaciones realizadas por los psicólogos de este siglo, principalmente por Decroly en sus estudios sobre la globalización; Claparede, en sus estudios sobre la percepción sincrética; Piaget, en sus notables estudios sobre el pensamiento del niño, etc.

Debido a todas estas investigaciones se ha generalizado en los últimos tiempos, para la enseñanza de la lectura, el *método global,* llamado también *método visual* y *método ideo-visual.*

El *método global* parte de este principio: de que para una persona que ha penetrado ya el mecanismo del lenguaje escrito, la letra es más simple que la sílaba, y ésta más simple que la palabra; pero, que no ocurre lo mismo en el caso del niño que ve por primera vez un texto escrito: para el niño, la palabra, o aún la frase, forman un dibujo cuya fisonomía general le cautiva mucho más que el dibujo de las letras ais-

ladas. Por este principio — comprobado totalmente por la psicología experimental — afirman los partidarios de este método, es ventajoso enseñar a leer a los niños empezando por las palabras o las frases, en vez de comenzar por las letras aisladas.

Toda la novedad radica, pues, en que el niño inicie la enseñanza de la lectura leyendo conjuntos — palabras o frases —hasta que por un proceso gradual de análisis llegue a penetrar el mecanismo de las combinaciones silábicas. En resumen, el proceso será éste: del *sincretismo o de la globalización al análisis y la síntesis combinadas.*

El mérito mayor del método global afirma, con evidente razón, Roberto Dottrens, en el prólogo del libro que escribió en colaboración con Emilia Margairaz "El aprendizaje de la Lectura por el método global", consiste en que tiene muy en cuenta los resultados obtenidos por los psicólogos en el estudio del niño.

¿Cuál es el aporte de los psicólogos en lo que respecta a la enseñanza de la lectura?

Primero. Nos muestran la existencia en el niño de una aptitud para percibir el mundo exterior, que no es el nuestro, el de los adultos. El niño percibe conjuntos (percepción sincrética o global) y después, detalles. Para el niño, ir de lo *simple a lo complejo,* consiste en remontarse *del todo* a *la parte.*

Segundo. Nos demuestran que la lectura es un ejercicio *esencialmente visual* y de aquí la necesidad de hacer leer con los ojos. El *método fonético* exageró la lectura *auditiva* partiendo de la idea de que la lectura, la letra, la sílaba, la palabra, los sonidos, deben aprenderse por el oído de una manera sistemática y graduada: de los sonidos y articulaciones simples a los sonidos y articulaciones compuestas. Las experiencias psicológicas prueban que la enseñanza de la lectura necesita especialmente la intervención de dos funciones distintas: la *función visual* y la *función motriz del lenguaje* (oral y escrito).

Primero lectura visual, lectura silenciosa, es decir, mental; luego lectura oral, verdadera ejercitación del lenguaje; des-

pués reproducción de la imagen visual con la intervención del centro motor de la mano (escritura y ortografía).

Tercero. Los psicólogos nos muestran también que la forma de trabajo que más conviene a los niños es la actividad especial del juego y que todo esfuerzo que se pida a un niño debe encontrar su origen en un interés que haya que despertar y satisfacer. La enseñanza de la lectura, en sus primeros pasos, debe ser presentada a los niños como un verdadero juego, utilizando todos los medios para ello: imágenes, alfabetos móviles, letras de cartón, colores, etc., para avivar en ellos el interés y despertarles la curiosidad de lo que se les va a enseñar.

En los libros de lectura, de que somos autores, hemos hecho una combinación de los tres métodos, tomando de cada uno de ellos lo que consideramos mejor para lograr, con toda eficacia, los fines de la enseñanza de la lectura.

1.° — *Método sintético-fónico* para la enseñanza de las vocales.

2.° — *Método analítico-sintético,* de palabras *básicas o normales,* para la enseñanza de las primeras consonantes: p, 1, n, d, m, etc.

3.° — *Método global,* introducido con una gran prudencia y más bien con el propósito de darle al maestro una sugestión para que lo experimente, en algunas lecciones en que se utiliza la frase como elemento inicial: *un niño sube, una niña baja, el niño se va, la llama es bella, son las ocho,* etc.

En realidad, nosotros pensamos que se puede enseñar a leer utilizando muchos procedimientos. Y esto es, precisamente, lo que debe realizar el maestro: variar los métodos, combinarlos, mejorarlos, hasta crearlos, si fuera preciso. Lo que más interesa es lograr la finalidad, alcanzar el mejor resultado. El método que nos permita llegar a este fin, interesando a los alumnos, alegrándolos, avivando su curiosidad, etc., ése será, indudablemente, el mejor de todos.

Lo malo — y es precisamente contra esto que queremos prevenir a nuestros maestros — es creer que todo es cuestión

de un método, de seguir un mismo camino, de trillar la misma senda. Corremos así el mayor de los peligros: *caer en la rutina de donde ya será difícil salir. No olvidemos nunca que la enseñanza debe ser siempre una obra de creación constantemente renovada.*

2.° Enseñanza de las vocales

Iniciamos nuestro método de lectura por la enseñanza de las letras vocales, aprovechando la ventaja que presentan de que su nombre es exactamente igual a su sonido. No aprovechar esta ventaja fonética hubiera significado no estar de acuerdo con nuestra realidad idiomática y, por lo tanto, vivir de prestado copiando métodos propios de lenguas extranjeras donde la pronunciación está muy lejos de ser igual al nombre de la letra.

Este comienzo presenta, además, la ventaja de estimular al niño, puesto que el dibujo que se le muestra corresponde a un sonido que puede aislar fácilmente y, por lo tanto, reconocer de inmediato en cualquier palabra que se pronuncie.

Otra de las ventajas que hemos tenido en cuenta es la siguiente: cuando el niño conoce las cinco vocales le basta, con el aprendizaje de una consonante, para distinguir una serie de palabras que contienen esa consonante y las vocales. Por ejemplo: con el conocimiento de la letra *p* y las vocales, ya puede distinguir y leer: *papa, popa, pepa, pipa, pía, púa, papá*, etc. Esta rapidez que se logra con el conocimiento previo de las vocales despierta en el niño una confianza en sí mismo que se traduce en un mayor deseo de aprender.

Para enseñar las letras vocales presentamos al niño láminas de seres que hieren su imaginación por su exotismo, por su grandeza o por tratarse de cosas que le son familiares. El nombre de esos seres comienza por la vocal que se desea enseñar. Así, por ejemplo, para enseñar la *a*, la imagen reproduce un avestruz, para la *e*, un elefante, para la *i*, una iglesia, para la *o*, una oveja y para la *u*, el número uno, que en ese momento interesa a los niños por estar iniciándose también,

conjuntamente con la Lectura, en el conocimiento de la numeración.

No pretendemos ni deseamos que estos elementos sean utilizados en forma exclusiva para enseñar las vocales. Los maestros pueden, por ejemplo, para enseñar la letra *a* emplear otra motivación: una abeja, un aro, un ala, el agua, etc.

Una vez que los niños hayan aprendido las cinco vocales, y antes de pasar adelante, conviene que el maestro realice frecuentes ejercicios para hacerlas reconocer, utilizando para ello todos los recursos posibles: juegos, letras de cartón, tizas de colores para destacar las vocales dentro de las palabras, cuadros de letras como el que aparece en la página 9. etc.

Escritura. Trátese de que los niños diferencien las letras de imprenta de las letras cursivas y enséñese el trazado de estas últimas ejercitando primero a los niños en el pizarrón y luego en el papel.

3.º Enseñanza de las consonantes

Para enseñar las letras consonantes debe seguirse el siguiente procedimiento.

a) Observación de la lámina.

b) Breve conversación con los niños sobre el motivo de la misma.

c) Escribir en el pizarrón la palabra que representa la lámina.

d) Hacer leer dicha palabra.

e) Tratar de hacerla distinguir entre otras palabras.

f) Una vez logrado esto pronunciar la palabra dividiéndola en sílabas.

g) Llamar la atención sobre la sílaba donde se encuentre la consonante que se quiera enseñar.

h) Aislar dicho sonido y combinarlo con las vocales formando sílabas directas y aún inversas cuando se trate de palabras monosilábicas, por ejemplo: *el, al, un, en, es, etc.*

i) Una vez obtenidas estas combinaciones hacer formar a los niños palabras con esos elementos y con los ya estudiados anteriormente.

j) A medida que los niños vayan formando esas palabras el maestro las escribirá en el pizarrón y las hará leer sin deletrear.

k) Una vez realizados estos ejercicios previos, hacer leer en el libro, explicando claramente el significado de las palabras y de las expresiones que tengan sentido figurado.

Escritura: Enseñar el trazado de la letra utilizando al efecto la muestra que aparece en cursiva en cada lección.

Este procedimiento es el que debe seguirse para la enseñanza de todas las consonantes. Pero observe el maestro que a partir de la *f*, una vez aislado este sonido — y por considerarlo innecesario dentro del libro — se suprime la formación de palabras aisladas con el fin de que los niños las reconozcan directamente dentro de la frase. Sin embargo, si el maestro lo considera conveniente, puede enseñarlas haciendo un cuadro en el pizarrón.

4.° Ejercicios de dibujo de libre elección

Una vez que el niño se haya familiarizado con las láminas que contiene el libro "ALEGRIA", se puede proponer que dibuje la lámina que más lo haya impresionado. No se exija, como es natural, fidelidad de copia ni desarrollo lógico de las escenas, lo que por lo demás carecería de interés psicológico y persígase más bien la finalidad de que el niño se exprese libremente. Esta finalidad debe ser primordial en la Escuela, pues todo o casi todo se ha logrado en el proceso educativo cuando el niño llega a adquirir medios de expresión: lenguaje oral, escrito, dibujo o modelado. No se modifiquen, con pretexto de corrección, los dibujos hechos por los niños, pues se cometería una verdadera profanación educativa, ya que se destruiría la confianza en el niño en sus propios medios de expresión. Trátese de que estos ejercicios se realicen en tal forma

que tiendan a estimular la expresión espontánea y la actividad del niño NO COMO UN DEBER, sino como un trabajo alegre que tenga el carácter de un placer, aprovechando para lograrlo las condiciones favorables que presenta, en este caso, la psicología infantil.

5.° Ejercicios de recapitulación, comprobación y generalización (formación de palabras)

Cuando el maestro haya enseñado las tres primeras consonantes: *p, l* y *n*, es conveniente que inicie la formación de cuadros silábicos —como el que damos a continuación a modo de ejemplo— que permiten una variación constante en la construcción de palabras con elementos conocidos por el niño, escribiendo en el pizarrón todas las sílabas estudiadas hasta ahora, es decir, las que pueden formarse con las consonantes mencionadas y todas las vocales, tratando, sobre todo, de interesar a los niños con el fin de que sean ellos mismos los que realicen las formaciones de palabras, inteligentemente estimulados por el Maestro.

Por ejemplo, a esta altura de la enseñanza puede hacerse el siguiente cuadro:

pa	la	na
pe	le	ne
pi	li	ni
po	lo	no
pu	lu	nu

Con estas combinaciones silábicas se pueden formar las siguientes palabras:

ala	pala	pan	pino	lola	polo
ola	pelo	popa	nene	pepino	pelele
uno	lino	pipa	nena	pinino	etc.
una	lana	papa	nono	enano	
nana	lona	pepa	lila	palo	
pana	luna	pena	lalo	pila	

6.° Ortografía

Este ejercicio debe ser completado con uno de ortografía empleando el siguiente procedimiento. 1.° Explicar el significado de las palabras que lo exijan. 2.° Pedir a los niños que observen atentamente las palabras escritas en el pizarrón. 3.° Borrar dichas palabras y dictar alguna de ellas. 4.° Corrección.

7.° Ejercicios de recapitulación, comprobación y generalización. (formación de palabras)

Como el Maestro lo habrá podido comprobar nuestro método de lectura es esencialmente *progresivo,* presentando cada lección una sola dificultad y derivándose siempre de los elementos ya enseñados. Esta graduación, que está realizada con un criterio científico, no excluye la oportunidad de dar a esta enseñanza, desde las primeras lecciones, un material variado y completo que va desde la letra, la sílaba, la palabra, la frase, y la oración, hasta la unidad de estas últimas dentro de la entidad temática, ***ventaja pedagógica y psicológica no lograda hasta ahora en los libros de lectura conocidos hasta el presente.***

Por esta razón es que recomendamos especialmente a los

maestros que no inicien el estudio de la letra *d*, sin haber comprobado, mediante los ejercicios indicados, el pleno conocimiento de la *p*, la *l* y la *n*.

Estos ejercicios deben ser realizados cada dos o tres lecciones. Por ejemplo, cuando se haya estudiado la *d*, *m* y *t*, se puede hacer el siguiente cuadro silábico;

p	pa	pe	pi	po	pu
l	la	le	li	lo	lu
n	na	ne	n	no	nu
d	da	de	di	do	du
m	ma	me	mi	mo	mu
t	ta	te	ti	to	tu

Con estos elementos se podrá formar a los niños palabras como las siguientes, monosílabas, bisílabas y trisílabas:

tonada	tonina	monada	lado	ludo	dado	lodo	dedo
poda	podado	paloma	nido	nidada	nada	pino	moda
luna	polo	pelado	peludo	palote	mimo	mimado	mamá
papá	mono	domado	puma	malo	dama	mula	mide
medido	medida	loma	lomo	nudo	tomate	mate	tilo
lata	tela	tala	talado	pitada	pito	todo	tito, etc.

No se inicie el estudio de la *s* sin haber confirmado el conocimiento de las letras ya estudiadas, mediante el uso de estos ejercicios, que deben ser repetidos — volvemos a insistir — cada dos o tres lecciones.

8.° Ejercicios de recapitulación, comprobación y generalización· (formación de frases y oraciones)

Después de enseñada la *s*, por ejemplo, el Maestro puede pedir a los alumnos que formen frases y oraciones empleando

los conocimientos conocidos. A tal efecto hará en el pizarrón un cuadro de palabras como éste:

el	su	amas	paloma	soda
la	sus	mula	mimada	peso
las	nos	doma	mimosa	paso
los	nido	pelo	domado	mamá
un	pino	mate	podado	papá
una	luna	tilo	alado	nudo
unos	loma	dame	pata	nono
unas	ola	tala	sano	modo
es	pide	tela	todo	día
esa	nene	del	Ana	sol
son	pena	pito	malo	lindo
en	dama	Ema	salen	pomada
no	amo	Lola	sola	onda

Con estos elementos los niños podrán formar frases y oraciones como las siguientes:

Un día de sol. Es un día lindo. Amo el sol.
Amo la luna. Las alas de la paloma son lindas.
El nido de la paloma. Un pino podado. Un nene sano.
El sol se pone en la loma. El puma es malo. Una mula domada.
Ema es mimosa. Ana mima al nene. Mamá me mima. Sale la luna.

Además de estas frases y oraciones, que hemos puesto a modo de ejemplo, el Maestro puede sugerir la formación de muchas más.

Cada cuatro o cinco lecciones conviene que el Maestro realice ejercicios de esta naturaleza, pues, aparte del valor psico-pedagógico que tienen para comprobar el rendimiento de la enseñanza, son un factor más para despertar en el niño un mayor interés por el aprendizaje que realiza, ya que se le brinda la oportunidad para expresarse libremente.

9.º Ejercicios de coordinación ideológica

Siempre consideramos un absurdo el sistema de enseñar a leer —tan generalizado en todos los libros de lectura— teniendo en cuenta tan sólo la técnica y descuidando la finalidad más importante de la enseñanza, que no es la de leer por leer, sino la de leer para comprender, así como la enseñanza de la escritura no debe consistir en escribir por escribir, sino en escribir para expresarse.

Realizar este propósito es la dificultad mayor que deben vencer los que escriben libros de lectura, única razón por la cual ha sido evitada hasta nosotros, puesto que es muy difícil lograr desde las primeras lecciones, donde son tan limitados los recursos idiomáticos (pocas consonantes y restringido número de combinaciones silábicas), la coordinación ideológica dentro de la entidad temática.

Hasta ahora, los autores no se habían abocado a vencer esta dificultad, lo que dió por resultado que los libros de lectura fueran totalmente opuestos a la forma como el niño y el hombre hablan o deben hablar. Una frase nada tenía que ver con la siguiente y aún éstas carecían de unidad expresiva. Se decía, por ejemplo, "la tapa de madera", "el ojo de la mula", "la pata de la silla", etc. y así hasta el final de la página, es decir, empleando frases totalmente inconexas.

Este sistema puede no ser inhibitorio para aquellos niños de hogares cultos que encuentran en su ambiente familiar una compensación de lo que a veces la Escuela les sustrae a su actividad psicológica; pero, en lo que se refiere al mayor número de los niños que concurren a la Escuela, la mayoría de los cuales son de hogares incultos, y para colmo no cum-

plen más que dos o tres años de la enseñanza primaria, este procedimiento es para ellos anulador, pues, a su paso por las aulas han sacado como consecuencia que la lectura lejos de ser un motivo de aprendizaje y de deleite es un instrumento de tortura que obliga a repetir con gran esfuerzo, entre retos y penitencias, frases sin sentido, y que nada tienen que ver con su apetito mental ni con su humana necesidad de deleitarse. ¿Qué mucho, entonces, que la mayoría de ellos vuelvan al analfabetismo, sobre todo en los medios suburbanos y rurales, apesar de todos los gastos y esfuerzos que realiza el Estado, como lo han comprobado concienzudos estudios hechos en el país?

Para destruir este perjuicio nosotros hemos realizado todos los esfuerzos de que somos capaces para dar a la Escuela uruguaya una conquista de la que todavía carecen los demás países: libros de lectura cuyas lecciones contemplen la finalidad instructiva, pero sin descuidar la necesidad psicológica de mantener la unidad en cada lección, y aún más, el sentido estético y el tono poemático que enaltece al niño y que dignifica la función del Maestro ante sus propios alumnos y ante la sociedad.

Por fortuna, este esfuerzo ha sido reconocido en enjundiosos estudios que han realizado sobre nuestra labor críticos de la calidad de Alberto Zum Felde y muchos destacados Maestros entre los cuales recordamos los de José Pedro Bellán, Hipólito Coirolo, Teófilo Gratwhol y Esteban O. Vieira.

Por lo tanto y teniendo en cuenta la noble finalidad que perseguimos, **pedimos a los maestros** que nos secunden, haciendo con la mayor frecuencia ejercicios de coordinación ideológica, alrededor de un tema dado, y dando al niño entera libertad para expresarse, tal como su imaginación lo requiere. En esta forma se logrará hacer amar la lectura, desarrollar la expresión oral del niño y darle, desde ya, los medios para expresarse por escrito.

He aquí una de las formas en que puede ser realizado este ejercicio: Una vez estudiada la letra *d*, es decir, después de la décima lección, el Maestro podrá hacer en el pizarrón el siguiente cuadro de frases y oraciones:

Sale la luna.
Una nube pasa al lado de la luna.
La mamá le enseña la luna.
Ema ama la luna y la nube.
La luna está junto al pino.
Ema le manda un beso a la luna.
La nube semeja un ala.
Dos nubes pasan al lado de la luna.
Las nubes son las alas de la luna.
El mundo es bello.
La luna es bella.
La nube es bella.
Ema es bella.
La luna y las nubes semejan una paloma.
Esta nena le pide la luna a su mamá.

Una vez hecho este cuadro u otro semejante, el Maestro propondrá a sus alumnos el desarrollo de una composición oral en que intervengan estas frases y oraciones coordinadas.

Se pedirá a los niños que vayan proponiendo el desarrollo de la composición, sobre temas como éstos:

1.° *Ema ama la luna y la nube.*

Ema ama la luna y la nube.
Ema es una nena.
Ema le pide la luna a su mamá.
La luna sale.
La mamá le enseña la luna a Ema.
Ema le manda un beso.
La luna es bella.
La nube es bella.
Ema es bella.
El mundo en sus ojos es bello.

2.° *La luna y la nube.*

La luna sube en la loma.
La luna está junto al pino.

Una nube pasa al lado de la luna.
La nube semeja un ave.
Dos nubes pasan al lado de la luna.
Las nubes son las alas de la luna.
La luna y las nubes semejan una paloma.

Estos ejercicios deben repetirse cada tres o cuatro lecciones.

10. Ejercicios de expresión libre

Una vez que los niños hayan estudiado todas las consonantes, y ejercitados frecuentemente en la coordinación ideológica dirigida, el Maestro podrá iniciar los ejercicios de libre expresión y en este caso su actuación se limitará tan sólo a proponer los temas dejando a los niños en entera libertad para expresar sus pensamientos, y entonces comprobará el enriquecimiento del vocabulario del niño y cómo prefiere expresarse en lenguaje noble y empleando con toda propiedad el lenguaje figurado.

11. Ejercicios de Ortología

A medida que el Maestro lo considere oportuno y utilizando el abundante material contenido en las lecciones del libro "Alegría", realizará los siguientes ejercicios de *Ortología* o *Prosodia,* con el fin de enseñar a los alumnos a *pronunciar* correctamente las palabras.

1.° *Las vocales*: a) Enséñese que las *vocales* son letras que pueden pronunciarse solas con sonido claro y distinto. b) Dígase que son cinco: a, e, i, o, u, pero, al llegar a la lección de la página 43, enséñese que la *y* se emplea como vocal, equivalente a la *i* al fin de sílaba o palabra o cuando va sola.

Ejemplo: Soy muy sano, beso a papá y a mamá, etc.

c) Enséñese la clasificación en fuertes y débiles:

Fuertes	**Débiles**
a, o, e,	i, (y), u.

2.° *Las consonantes*: a) Enséñese que las *consonantes*, para ser claramente pronunciadas, necesitan ir acompañadas de una vocal.

b) Una vez que los alumnos hayan leído hasta la lección "buque" (página 48 y 49) el Maestro hará el siguiente cuadro de las consonantes estudiadas, enseñando recién el nombre de las mismas:

Consonantes	p,	l,	n,	d,	m,	t,	s,	j,	ñ,
Nombres	pe.	ele.	ene.	de.	eme.	te.	ese·	jota.	eñe.

Consonantes	b,	v,	f,	y,	ll,	ch, (1)	z,	q,
Nombres	be.	ve.	efe.	ye.	elle.	che·	zeta.	cu,

c) Dígase que además de estas consonantes hay otras que aprenderán una vez que sepan leer correctamente el libro "*Alegría*" y que el libro que las enseña se llama "*Tierra Nuestra*".

d) Enséñese que las consonantes *ll* y *ch* que se representan con dos signos, se llaman *dobles*. Las demás son sencillas.

3.° *Las sílabas*: a) Enséñese que sílaba es una o más letras que se pronuncian en un solo golpe de voz.

Ejemplos: a, pi, la, el, un, es, soy, mes, sol, etc.

b) Habitúese a los alumnos a que distingan perfectamente las sílabas *directas*, las *inversas*, y las *mixtas*.

Por ejemplo:

1.° *Directas* que comienzan por consonantes:

pa, lo, ma, na, ve, etc.

2.° *Inversas*, que comienzan por vocal: el, un, es, al, etc. (páginas 56, 57 y 58).

3.° *Mixtas*, que comienzan y terminan por consonantes: sol, mes, pon, ton, ves, etc (páginas 59 y 60).

---

(1) La *ch*, no debe llamarse *ce hache*, como muchos lo dicen.

4.° *Las palabras.* a) Enséñese que la *palabra* es una o más sílabas con que expresamos una idea: pan, sol, luna, nave, paloma, etc.

b) Atendiendo al número de sílabas de que constan las palabras, enséñese simplemente en el primer año, la siguiente clasificación:

1.° *Monosílabas,* las que tienen una sola sílaba: yo, a, el, das, soy, mes, luz, etc.

2.° *Bisílabas,* las que tienen dos sílabas: cho-za, lla-ma, fi-la, o-so, etc.

3.° *Trisílabas*: las que tienen tres sílabas: pa-lo-ma, se-me-ja, i-mi-ta, etc.

c) Hágase realizar a los alumnos ejercicios de descomposición de palabras en sílabas con el fin de hacerles adquirir un perfecto dominio en el silabeo; *pero no se enseñe ninguna regla al respecto.*

5.° *El acento prosódico*: *palabras agudas y graves*: a) Enséñese que la mayor intensidad o fuerza con que pronunciamos determinadas sílabas, se llama *acento prosódico.*

(Propónganse abundantes ejemplos).

b) Enséñese a los alumnos a distinguir las palabras *agudas* de las *graves o llanas.*

1.° *Agudas,* las que llevan el acento en la última sílaba: mamá, feliz, papá, veloz, están, azul, ombú, etc.

2.° *Graves o llanas,* las que llevan el acento en la penúltima sílaba: nube, nido, llano, lona, puma, dicha, etc.

Nota: No se hable todavía de las palabras esdrújulas.

12. Enseñanza de la Ortografía

Consideramos que la enseñanza de la ortografía es fundamental y que no debe descuidarse en ningún momento, utilizando los elementos que va proporcionando el aprendizaje gradual de la lectura. Pero consideramos también, que es un error, por desgracia muy generalizado, la creencia de que hay que limitar la lectura —que por su propia índole despierta más interés en el niño,— sacrificando el rápido progreso que pueden

hacer los alumnos en este aprendizaje, en aras de un mal entendido método de enseñanza de la ortografía. En efecto, la lectura no debe ser solamente previa a la ortografía sino que debe ir más adelantada.

Según Mercante, en su obra "*Psicología y cultivo de la aptitud ortográfica*", los métodos para la enseñanza de la ortografía pueden reducirse a cuatro:

1.° *El viso-motor*: El alumno lee una palabra y la escribe. Su procedimiento más conocido es la copia.

2.° *El audo-motor*: el niño oye una palabra y la escribe. Su procedimiento es el dictado.

3.° *El viso-audo motor*: el alumno ve una palabra, la pronuncia o la oye pronunciar y la escribe.

4.° *El viso-audo-motor-gnóstico*: el niño ve una palabra o un grupo de palabras, las pronuncia o las oye pronunciar, las aplica en frases, estudia su significación y, por último, las escribe. De los cuatro es éste el más completo y científico porque pone en actividad la *vista*, el *oído*, el *centro motriz* y el *centro consciente*.

La ortografía es un problema de memoria, pero complejo no bien tratamos de fijar la marcha metodológica. La memoria no es una. Todas están relacionadas y poseen una fuerza educativa propia merced a los maravillosos principios de economía con que trabaja el cerebro. Así, pues, en lo referente al aprendizaje de la ortografía no es lo mismo dictar, oir y escribir ((método audo-motor), que oir, ver y escribir (método viso-audo-motor) con derivaciones explicativas que pongan en evidencia las analogías, uno de los secretos de la recordación. Si bien es cierto que todos los procedimientos son caminos para llegar al mismo punto, no todos los procedimientos hacen el recorrido con la misma rapidez y la misma fatiga, la que debe ser evitada a toda costa, pues con ello el niño se vuelve rebelde al aprendizaje.

El esquema de Meynert, amplificado por Grasset para explicar el psiquismo interior (Método viso-audo-motor-gnóstico), se mantiene en pie como hace treinta años. Los estudios hechos sobre centros nerviosos y psicología normal, lo han

confirmado de una manera constante, desde el insuperable maestro Charcot hasta Ramón y Cajal. Después de la guerra, los demoledores, haciendo gala de un espiritualismo arcaico y aprovechando la "relache" de los investigadores, han llevado carga a fondo a la psicología fisiológica, pero sin éxito. Sólo puede destruirse lo que puede sustituirse con algo mejor. Las obras publicadas el último lustro, como las de Dumas y Lugaro, lo confirman. El *esquema de Grasset,* pues, no solamente es hasta ahora de un valor científico insuperable, sino que explica maravillosamente el juego de la escritura, la lectura y la ortografía, como mecanismo de la memoria sensorial y motriz dándonos casi matemáticamente el método de la enseñanza si se tienen en cuenta los principios de intensidad, ordenación, repetición y fijación que rigen los fenómenos retentivos de la memoria.

Si el fin de la enseñanza de la ortografía, como es evidente, es evitar el error, claro está que nosotros rechazamos el dictado como enseñanza, aunque lo admitimos como un medio de comprobación, es decir de examen, y utilizado con las limitaciones del caso: *una vez cada diez o quince días.*

Aceptamos la copia, siempre que sea breve, porque si se exagera se cae en dos peligros: 1.° el aburrimiento y la fatiga, y 2.° porque con la frecuencia y la extensión de la copia, el niño concluye por dictarse a sí mismo, y se cae en los inconvenientes del procedimiento anterior. La vía *audo-motora* es la menos adecuada para retener las formas.

Toda lección de ortografía debe constar de dos partes: una *oral,* conversación, ejemplos, explicación cuidadosa del significado de los vocablos, etc., y una *escrita* que consistirá en escribir, por medio de la copia, fielmente, las palabras, frases u oraciones que se quieran enseñar. Este es el método más completo, puesto que pone en juego todas las memorias: *visual, auditiva y motriz, completadas con la actividad consciente.*

El fin postrero de esta enseñanza es la imagen motriz y la memoria muscular. Además de la frecuencia y la intensidad del estímulo, la conservación de la imagen será tanto más duradera y tanto más fácil su evocación, cuando mayor sea

el número de los elementos de asociación del campo ortográfico de la palabra puestos en actividad. El orden de la excitación por diferentes vías, es excepcionalmente importante en la formación y fijeza de las imágenes. "Oir" la palabra, primero, y después "verla" es de resultados menos positivos del punto de vista ortográfico, que "ver" la palabra primero y después "oirla". Porque una excitación primaria, (la visión) según la ley de Weber, es, psicológicamente considerada, más intensa que una secundaria (en este caso *la audición*), concentrando, en consecuencia, en el niño, un mayor volumen de atención espontánea.

Este método, que es científicamente el más eficaz, tiene otro procedimiento que hasta ahora no hemos citado.

Nos referimos al *autodictado* que sería el complemento escrito de los ejercicios orales de libre expresión a que hemos hecho referencia.

El dictado corriente presenta el inconveniente que no despierta el interés del niño ni excita la conciencia: *va de fuera para adentro*. El autodictado, en cambio, excita el interés del niño, va de *adentro para afuera,* de la actividad consciente al órgano motriz: para satisfacer la necesidad de expresarse, el niño, sin excitaciones externas, y sin otro deseo que el de ser comprendido por los demás, sentirá el interés de emplear las palabras y giros con toda la propiedad posible.

En lugar de que la ortografía sea una tarea mecánica que fatiga y fastidia al niño, se convertirá, mediante estos procedimientos, en una actividad alegre, que deseará repetir cuando advierta que puede comunicarse con los demás, expresando por escrito lo que desea. *En lugar de escribir por escribir, el niño escribirá para expresarse.*

Sintetizando lo que acabamos de expresar, recomendamos especialmente a los Maestros los siguientes principios sobre la enseñanza de la ortografía:

1.° La finalidad esencial de la enseñanza de la ortografía es que se escriba sin error una palabra *vista.* u *oída* o *pensada.*

2.° El *dictado* no debe emplearse *nunca como aprendizaje*, sino simplemente como medio de recapitulación o examen, cada semana o cada quince días.

Si el alumno sabe escribir la palabra dictada, no hay enseñanza; si la ignora la escribirá a su manera y el maestro se colocará en situación de tener que corregir errores que pudo haber evitado.

Por otra parte, el abuso del dictado como aprendizaje, no sólo representa pérdida de tiempo, sino un desgaste inútil de energías.

3.° La *copia* es un valioso recurso, siempre que sea breve y fiel. Es contraproducente dar como lección copias extensas. El alumno se fatiga, deja de atender, se descuida y comete errores. Hágase copiar tan solo uno o dos párrafos, pero sin errores: *entonces el ejercicio de copia será verdaderamente eficaz.*

4.° No se emplee nunca el procedimento de escribir frases o palabras con errores para que los niños los corrijan: este procedimiento además de inadecuado, es terriblemente pernicioso.

5.° Un buen procedimiento es el siguiente:

Un Maestro escribe en el pizarrón una serie de palabras, las hace leer indivivual y colectivamente y explica los vocablos de significación desconocida para los alumnos. Terminado esto el Maestro pedirá a los alumnos que *miren* con toda atención las palabras escritas, porque las va a borrar para dictarlas. Los alumnos escribirán dichas palabras en sus cuadernos y luego el Maestro corrige.

5.° También puede emplearse este procedimiento: El Maestro pronuncia, escribe, explica y hace leer una palabra o varias que tienen la misma dificultad ortográfica. El alumno las copia fielmente; luego da vuelta la hoja y en el reverso debe escribir los mismos vocablos al dictado.

6.° Por último, habituar al autodictado, es decir, a la autoeducación ortográfica, que incita al niño a preguntar, a leer, etc., con la ejercitación inmediata de la vía motriz.

7.° Queda la corrección, que es de vital importancia en ortografía. La corrección hecha en clase *exclusivamente* por

el Maestro, además de ser una tarea fatigosa y larga, es un procedimiento malo.

Son mucho más ventajosos los *procedimientos de corrección mutua*. Indicamos por vía de ejemplo el siguiente: Terminado el ejercicio ortográfico se distribuyen las hojas o cuadernos entre los tres o cuatro alumnos de mejor ortografía. Otro u otros alumnos escriben las palabras que ofrecen dificultad en el pizarrón, vigilados por el maestro. Los alumnos correctores van señalando los errores con lápiz rojo, anotando al pie el número de faltas. Es recomendable el procedimiento de hacer escribir varias veces la palabra equivocada *no como castigo*, sino con el fin de que el alumno forme la memoria muscular de las voces correctas.

13. Dificultades ortográficas que deben ser detenidamente estudiadas en el primer año

I. *Uso de las letras mayúsculas.* a) Recién cuando se llegue a la lección "ta,te,ti" (pág. 22 y 23) enséñese a distinguir las letras mayúsculas de las minúsculas.

b) En 1er. año sólo deben enseñarse estos dos usos de las mayúsculas:

1.° Al principio de la claúsula.

2.° En los nombres de personas

II. *Signos de puntuación.*

a) *El punto final*: al llegar a la lección de la pág. 23 llámese la atención sobre el punto final. Enséñese que al final de las cláusulas—conjunto de palabras que expresan un pensamiento completo — se pone punto. Ejemplos: *Ema toma mate. Elsa sale sola. La luna sale.* etc. Dígase también que este signo indica que al leer debe hacerse una pausa.

b) *La coma*: al llegar a la pág. 33 deténgase el maestro en la clásula 5 (*Amo la nave, la nube, el ave*) para llamar la atención a los alumnos sobre la coma. Enséñese que este signo indica que al leer debe hacerse una pausa breve y que se utiliza para separar las palabras (todavía no puede hablarse de nombres, verbos y adjetivos) que se enumeran en la

cláusula. Ejemplos: La luna sale, sube y se va. Veo la nave, la vela, la popa, la ola. Fifí es vivo, bueno, feliz. etc.

III. *Letras que exigen una mayor ejercitación ortográfica y en las cuales el maestro debe insistir.*

a) *la j* (pág. 27).
b) *La b* y *la v* (páginas 31, 33, 36 y 37).
c) *La ll* y *la y* (páginas 39, 41, 42 y 43)
d) *La z* y *la s* (Páginas 47 y 50)
e) *La q* (pág. 49).
f) *La m antes de b y de la p* (pág. 61).

IV. *El acento escrito.*

a) Al llegar a la página 54 (El ombú) llámese la atención sobre el acento escrito.

b) Enséñese que el acento escrito u ortográfico que se coloca sobre una vocal, indica que ésta debe pronunciarse con mayor fuerza que las otras de la misma palabra.

c) Hágase ver cómo el acento ortográfico cambia la significación de la palabra. Por ejemplo: papa y papá, mama y mamá, paso y pasó, etc.

d) Aprovéchese esta oportunidad para lograr que los niños diferencien claramente el *acento prosódico* y el *acento ortográfico.*

Nota: No se dé ninguna regla con respecto al uso del acento escrito.

14. Explicación de los vocablos y expresiones de sentido figurado que aparecen en el libro "Alegría" y que deben ser cuidadosamente explicados por el Maestro, con el objeto de esclarecer el significado de los que son poco familiares, a fin de hacer más eficaz la lectura y la enseñanza de la ortografía.

Hemos oído repetidas veces y con suma extrañeza de nuestra parte, una pretendida objeción a nuestros libros sobre una particularidad de ellos que, precisamente, es considerada como su mayor virtud por maestros, artistas y críticos eminentes que los han juzgado. Nos referimos al empleo de palabras de

limitado uso en nuestro ambiente y de frases y oraciones de noble alcance moral o de belleza imaginativa. En cuanto a lo primero, es decir, al empleo de palabras desconocidas para el niño, pero no de difícil comprensión, debemos contestar que, precisamente, a la escuela se va a aprender lo que no se conoce y que al niño — lo mismo que al adulto que por suerte aún mantiene su espíritu en perenne renovación —le encanta lo desconocido y le fastidia que le hablen nada más que de cosas que le son familiares. En cuanto a lo segundo, es decir, al lenguaje figurado, afirmamos, de acuerdo con los psicólogos modernos, que esta forma de expresión es la que más atrae al niño por lo que tiene de misterioso e insondable. Lo peligroso del uso de este lenguaje radica tan sólo en el afán que tienen algunos maestros de querer transformar en examinable todo lo que enseñan, olvidando que lo más noble que recoge el niño en la escuela y en la otra escuela más amplia que es la naturaleza sensible que lo rodea enriqueciendo el mundo íntimo de su imaginación, es *enseñanza penetrable.*

No tema, pues, el Maestro, en dirigirse a ellos con expresiones nobles y bellas y no impida tampoco que los niños las empleen con entera libertad, pues, el lenguaje figurado aunque no es explicable por quien lo emplea ni por quién lo oye, es profundamente educativo, ya que sin traducir una imagen concreta, crea una variedad infinita de sugestiones.

Parecería contradictorio con lo que acabamos de manifestar la explicación de las expresiones de sentido figurado que hacemos a continuación; pero una razón de orden práctico nos lo impone. Lo hacemos tan sólo para aquellos maestros que nos han hecho la objeción aludida — y que por suerte son escasísimos — aunque recordándoles que no deben exigir una impresión fotográfica de la misma sino múltiples sugestiones: *esta enseñanza no debe limitarse en líneas como los hechos concretos, sino en penumbras como las emociones.*

PAGINA 11.

POPA: parte posterior de las naves donde se coloca el timón. Háblese de la proa como parte anterior de la nave.

PAGINA 13.

PILA: Montón de cosas que se van poniendo unas sobre otras. No se hable todavía de la pila eléctrica inventada por Volta ni de la pila o pilón donde se recoge agua, y menos de las que sostenidas por un pedestal, existen en las iglesias parroquiales.

POLO: No se hable del polo en el sentido científico, sino como de una región lejana donde hay mucho hielo y viven los osos blancos.

PAGINA 17.

EL NENE PIDE LA LUNA. Cuando nosotros empleamos la palabra *luna*, en éste y en todos los casos, no nos referimos tan sólo al astro que ilumina las noches sino a la sugestión mágica que encierra la palabra y el satélite para el alma del niño. En todas las canciones para niños, aún en aquéllas de la más remota antigüedad, lo mismo que en los villancicos, romanzas, baladas, como en las canciones modernas de nuestro folklore, siempre que en ellas aparece un niño, la luna no anda distante. Es la luna lunera, cascabelera, la que corre si el niño corre, la que se coloca en el centro de sus rondas, y motiva sus cantos, y la que ríe si ríen, y la que los espanta cuando fingen sus fantasmagorías.

LODO: Barro que se forma en el suelo, especialmente con las aguas de lluvia.

PAGINA 19.

PUMA: Tigre de la América del Sur. Dígase que este animal feroz está casi exterminado en nuestro país.

MODA: Uso, modo o costumbre nuevamente introducidos, y con especialidad en los trajes, telas y adornos.

MIMO: Cariño, halago o demostración excesiva de ternura.

LOMA: Elevación pequeña y prolongada muy característica en nuestro suelo.

AMA: Voz del verbo amar que significa tener amor a personas o cosas, estimar o apreciar. El uso del verbo amar, conjugado con frecuencia en la segunda persona del imperativo, y como una constante invocación, aparece repetidamente en este libro, como un "ritornello", de tal modo que puede considerarse como el **motivo central** del mismo. El abundante empleo de esta voz del verbo amar lo hacemos a plena conciencia y con la más grande esperanza de que nuestros niños lleguen a habituarse al lenguaje emotivo, fuente de los sentimientos que hacen bella y tolerable la vida y único medio para que estos perduren indefinidamente.

Es común, para el que sabe observar, el advertir cómo dos seres que se aman en el fondo de su corazón parecen odiarse por haber perdido el hábito de expresarse con palabras finas y nobles. Entonces se crea una timidez que, a pesar de su cariño, los repele, y hace que un padre en lugar de pronunciar un término afectuoso que está a flor de labios y no se atreve a salir, exprese la satisfacción que le produce la presencia del hijo con un gruñido.

La carencia de expresión, o mejor la falta de costumbre de esta forma de lenguaje que, al decir de Rodó, es una forma de la bondad, crea un sinnúmero de dolores inútiles y, sobre todo, impide a millones de seres el acceso a los grandes sentimientos de la vida.

A vencer esa inhibición responde nuestra preocupación, ya que no somos simples técnicos de la lectura ni creemos que la enseñanza sea un fin en sí, sino un simple medio para contribur a la elevación de los hombres despertando en ellos — para traducirlo en hábitos — toda la bondad y la belleza de que son capaces y que casi siempre quedan dormidas porque nadie se animó a despertarlas y a transformarlas en vivencias.

Si las reyertas son generales entre las gentes de las clases incultas y éstas se hacen raras y aún desaparecen entre seres cultivados, no es porque estos últimos sean más buenos que aquellos — pues los rasgos de generosidad y abnegación son más frecuentes en los primeros que en los

segundos — sino porque los seres cultivados poseen una mayor riqueza de formas de expresión que evita conflictos. Sacha Guitry, gloria de las letras y de los escenarios de Francia, afirma en un notable estudio sobre la utilidad de la expresión, que la mayoría de las rupturas entre dos seres que se estiman, se deben a no saber expresar los matices de los estados interiores. El cariño está allí, podría explicarlo todo; pero la palabra no se atreve a salir y da lugar a lágrimas que fastidian o a sarcasmos que hieren irremediablemente.

No olvidemos, pues, que si la palabra es la expresión de una idea o un sentimiento, el poder sugestivo de ella puede crear también ideas o sentimientos.

Mauricio Maeterlinck, en su artículo "La belleza interior" dice: "Diríase verdaderamente que la belleza es el alimento único de nuestra alma. Se necesita tan poca cosa para estimular la belleza en un alma! Se necesita tan poca cosa para despertar a los ángeles dormidos! Si tuviéramos menos miedo a la belleza, llegaríamos a no encontrar otra cosa en la vida, porque, en realidad, bajo todo lo que se ve, lo único que existe es eso. Todas las almas están prontas; pero ¿dónde están las que no ocultan su belleza? Sin embargo, es necesario que una de ellas empiece. Todas las demás están allí, ávidas en torno nuestro, como niños ante un palacio maravilloso. Se apiñan en el umbral, cuchichean, miran por las rendijas, pero no se atreven a empujar la puerta. Esperan que una persona mayor venga a abrir. Pero la persona mayor no pasa casi nunca. Y sin embargo ¿qué se necesitaría para llegar a ser la persona mayor que esperan? Casi nada. Las almas no son exigentes. Un pensamiento casi bello, que no pronunciáis y que alimentáis en este momento os ilumina como vaso transparente. Las almas lo ven y os acogerán de muy distinta manera, que si hubieráis intentado ahogar ese bello pensamiento".

PAGINA 23:

TALA: Arbol de nuestra flora indígena, poco elevado y muy espinoso. Su nombre es frecuente en las denominaciones geográficas de nuestro país. Cítense ejemplos.

PAGINA 27:

EJE: Pieza de madera o metal, que pasa por el centro de un cuerpo giratorio y le sirve de sostén en el movimiento. Ejemplos: eje de las ruedas, el trompo, etc.

PAGINA 31:

TABA: Nombre vulgar del hueso astrágalo, que se encuentra enclavado entre los tobillos. Juego de azar campero. Modismo: *Menear las tabas*, que significa andar de prisa.

PAGINA 33:

VELA: Conjunto o unión de paños o piezas de lona o lienzo fuerte, los cuales, cortados de diversos modos y cosidos, se amarran a las vergas para recibir el viento que impele la nave. Cilindro de materia crasa con pabilo en el eje para que pueda encenderse y dar luz.

PAGINA 38:

BOYA: Cuerpo flotante sujeto al fondo del mar, de un lago, de un río, etc· que se coloca para señalar un sitio peligroso o un objeto sumergido. Suelen estar provistas de luz y de campanas para señalar su presencia durante la noche o en los días de niebla. Con motivo de esta lección háblese del mar y recuérdese cuánto han luchado los hombres para convertirlo en un factor de acercamiento entre los diversos pueblos. Háblese, asimismo, de los peligros del mar y de cómo la solidaridad humana los evita (faros, boyas, puertos, etc.). Háblese del sentido moral de la boya, tomándola como un símbolo de supremo altruismo.

Explíquese *por qué vive sola,* por qué nadie puede acercarse a ella, cómo no guarda rencor a pesar del aislamiento en que la dejan todos, y cómo vive para salvar a todos. Tómesela como ejemplo para hablar de los grandes hombres. Los artistas, los sabios, se aislan del resto de la sociedad ocupando los puestos de mayor responsabilidad, lo que implica el renunciamiento de muchos halagos, con el fin de buscar la salvación para los demás.

PAGINA 40:

LA LLAMA ES BELLA: Con motivo de esta lección recuérdese el bello destino del árbol: cuando está vivo nos da el regalo de la sombra, el encanto de la flor y la frescura nutricia del fruto, además de la nota graciosa en el paisaje; cuando muere aún da al hombre la flor de la llama, que alumbra y conforta. Por eso llamamos bella a la llama, alma del tronco, que vive y muere en cumplimiento de un destino siempre superior.

Al hacerse la lectura de la página 41, y después de hacer observar la lámina, háblese del sol que al morir enciende en llamas las cimas de las colinas, las torres de los edificios, las nubes acumuladas en el ocaso, recordando que todos los seres generosos tienen como un noble destino iluminar más a medida que se alejan de nosotros o cuando ya están muertos. Aprovechando el contenido de esta lección, hágase notar a los niños el lenguaje figurado, haciéndoles observar con numerosos ejemplos como ellos lo emplean en la conversación corriente· Trátese de que los niños aprendan a gozar de la dicha que ofrecen los espectáculos de la naturaleza. Dígase que la belleza florece en torno de nosotros y que es preciso distinguirla en todo, en la sonrisa de un amigo, en la limpidez del cielo, en la nube que pasa, en el vuelo de un ave, en la maceta que alegra una ventana, etc., para ser más feliz.

PAGINA 42.

MAMA, SE VE LA LUNA EN TUS OJOS.
LA LUNA ES BELLA.
Y TUS OJOS SON BELLOS, MAMA.

La Moral no debe encararse a base de máximas frías y rígidas. La emoción es el único camino directo y eficaz para llegar al corazón del niño. Nada se gana con decirle a éste: *Es tu deber respetar a tu mamá.* Todo se gana si logramos acrecentar el amor hacia ella. Es, por esta razón, que la madre está colocada en esta lección entre el más bello cuadro de la naturaleza y cantada como un poeta canta a la mujer amada. Es necesario que los niños se habitúen a expresar bellamente su cari°ño hacia su madre, porque es de un incalculable valor moral, tanto para su vida de niño como para su vida de adulto, que aprenda a manifestar sus sentimientos en forma delicada y bella, porque el que se expresa así está muy cerca de tener sentimientos bellos y delicados.

Esta lección se presta, además, para seguir iniciando a los niños en la apreciación de las cosas bellas· El lujo pueden tenerlo sólo los ricos; pero la belleza está al alcance de todos los que saben ver.

PAGINA 46:

CHOZA: Vivienda formada por estacas, paredes de barro y techo de paja, donde habitan los campesinos. No empleamos la palabra RANCHO, que es la usual en nuestro país, porque a esta altura de la enseñanza de la lectura no es posible usar todavía vocablos con la letra **r.**

PAGINA 49:

LAS VELAS SON LAS ALAS DEL BUQUE: Revísese todo lo que hemos dicho con respecto al lenguaje figurado. Hágase descubrir a los niños: 1.o La semejanza objetiva que existe entre un barco a vela divisado frente al horizon-

te marino y un ave. 2.o La similitud entre la forma triangular del ala del ave y de la vela del buque. 3.o La semejanza de la función; ambas sirven para impulsar. 4.o Semejanza de belleza.

Explíquese el significado de los siguientes homónimos: **ala,** parte del cuerpo de algunos animales de la que se sirven para volar; **ala,** parte inferior del sombrero, que rodea la copa; y **ala,** término marítimo, que se emplea para denominar a las velas pequeñas de las naves, que se agregan para recoger más viento. Explicados estos homónimos, el Maestro puede hacer comprender a los niños, cómo el lenguaje figurado contribuye a la formación de los idiomas.

PAGINA 52:

AMA LA BOYA QUE SALVA,
LA BOYA QUE ES UNA LUZ,
LUZ QUE ESTA SOLA EN LA NOCHE.

Revísese la explicación correspondiente a la página 38 (Boya).

PAGINA 54:

OMBU: Conversese acerca de este árbol característico de nuestro suelo. Su presencia indica desde lejos la morada humana que, en nuestros campos, es un rancho. Es un árbol corpulento: algunas veces su tronco llega a medir hasta veinte metros de circunferencia en la base. Esta corpulencia extraordinaria dice a las claras que la vida de estos árboles se mide por centenares de años. Además de su extraordinaria longevidad, tiene el ombú tal fortaleza que no hay huracán que lo derribe, y es su vitalidad tan prodigiosa que ni la sequedad ni el fuego tienen poder para destruirlo. Las personas observadoras se han preguntado muchas veces cómo una planta de tanto follaje puede soportar, sin desmedro, sequías prolongadas. La explicación que se da es la siguiente: sus enormes raíces, que se levantan

en una masa cónica imitando las rocas, son las despensas donde tienen un acopio de jugos que absorbe en los días de abundancia para no perecer en los de esterilidad. El camello, creado como el ombú para vivir en el desierto, dice Marcos Sastre, tiene en su cuerpo grandes depósitos de grasa y agua a los cuales se debe la facultad de poder pasar muchos días sin comer ni beber, al cruzar extensos arenales donde no se encuentra ni una gota de agua ni una hebra de hierba. El ombú no da frutos comestibles ni su madera sirve para el fuego o la industria. Gracias a esto es que el ombú ha podido conservarse sirviendo como única sombra y amparo al habitante de nuestros campos.

Al leerse la cláusula QUE FELIZ ES EL OMBU! hágase notar que la verdadera felicidad de los hombres, como de las cosas, radica en el grado en que se dan a los demás. Y al comentar las últimas expresiones YO LO AMO. EL QUE AMA NO DEBE NADA hágase observar que el ombú que ofrece generosamente su amparo es acreedor de una deuda de gratitud y de respeto de todos los que se sirven de él. Solo está exento de esta deuda el que lo ama, porque el amor ya está pagado en la misma moneda cuando recibe un eco de amor.

PAGINA 56:

LA ISLA ESTA SOLA.

LA ISLA NO ES FELIZ.

Hágase comprender a los niños el contraste que existe entre la expresión QUE FELIZ ES EL OMBU! y LA ISLA NO ES FELIZ. El primero, a pesar de su soledad, da amparo al hombre y a las aves y parece acercar en el paisaje la tierra y el cielo. La segunda, en cambio, pedregosa y yerma, rodeada por la sal del mar no da ni plantas que nutran ni árboles que amparen. Al no servir, nadie acude a ella y está solitaria, semejante a las personas hoscas y hurañas que no encuentran deleite para sí ni para los demás. El grado de felicidad de cada uno está en la capacidad con

que se dan a los demás, estrechando los vínculos de la solidaridad humana. Háblese de las islas fecundas que existen en otras regiones, habitadas por el hombre.

PAGINA 59:

MONTE: Explíquense las dos acepciones de la palabra **monte:** 1.o Elevación de terreno. 2.o. Tierra inculta donde crecen árboles, arbustos y matas. En nuestro país se emplea siempre en esta segunda acepción.

PAGINA 60:

PONTON: Buque viejo que, amarrado de firme en los puertos, sirve de almacén o de depósito. Háblese de la tristeza enorme del pontón, que es la de estar inmóvil, clavado en una playa, mientras a sus pies siguen abiertos todos los caminos del mundo. Háblese de la nave y de las enormes ventajas que reporta al hombre. Cómo ha contribuído al progreso de la humanidad acercando unos pueblos a los otros, cómo los hombres, gracias a ella, van por los caminos del mar a conquistar la riqueza y la sabiduría·

PAGINA 63.

Al hacerse la lectura del cuarteto que pone fin al libro "ALEGRIA", revísese lo que hemos dicho para la palabra **AMO.**

«TIERRA NUESTRA»: SEGUNDO LIBRO DE LECTURA

EJERCICIOS COMPLEMENTARIOS

1.° Páginas 4 y 5. Formación de diptongos.

1.° Recuérdese la clasificación de las vocales en fuertes y débiles. 2.° Escríbase en el pizarrón las siguientes palabras separándolas en sílabas: llu-via, vien-to, pue-de, llue-va, sue-na, pa-tio, tienen, sue-la, vie-ja, voy, pie, sien-to, es-tu-dio, sue-ño, sies-ta, vie-ne y na-die. 3.° Hágase observar que en estas palabras se combinan dos vocales una fuerte y una débil, que se pronuncian en un solo golpe de voz. 4.° Enséñese que cuando dos vocales se combinan y se pronuncian juntas en una misma sílaba, forman diptongo. 5.° Hágase subrayar a los alumnos las sílabas que contienen diptongo. 6.° Dictar las siguientes palabras tratando de que los alumnos las separen en sílabas y subrayen las que tienen diptongo: bueno, fuelle, suena, sabio, labio, buñuelo, Samuel, fiel, palio, Manuel, pañuelo, estudia, viaje.

2.° Páginas 6 y 7. Formación de diptongos. Continuación.

— 1.° Escríbase en el pizarrón las siguientes palabras, separándolas en sílabas: Lui-sa, viu-da, Mui-ños, Ju-juy 2.° Hágase observar que en estas palabras se combinan las dos vocales débiles y que se pronuncian en un solo golpe de voz. 3.° Enséñese que cuando las dos vocales débiles se combinan y se pronuncian juntas en una misma sílaba, forman también diptongos. 4.° Hágase subrayar a los alumnos las sílabas que contienen el diptongo y complétese la lección con otros ejem-

plos. 5.° Enséñese que con las tres vocales fuertes (a, e, o.) y las dos débiles (i, u.) pueden formarse nada más que 14 diptongos, que son los siguientes:

Diptongos	*Ejemplos*
au	pAUsa
ai	bAIle
oi	bOIna
ou	bOU (con este diptongo no hay otra palabra en castellano. Explíquese que se denomina con ella una forma de pesca, que consiste en tirar la red entre dos barcas, arrástrandola por el fondo).
ei	pEIne
eu	dEUda
ia	vIAje
io	labIO
ie	pIEza
iu	vIUdo
ua	JUAna
uo	fatUO
ue	bUEno
ui	LUIsa

3.° Páginas 8 y 9. Dos vocales fuertes o una fuerte y una débil acentuada no forman diptongo

1.° Escríbase en el pizarrón las siguientes palabras, sin dividirlas en sílabas: Saúl, tío, veo, paseo, León, Leal, oído, tía, Sofía, 2.° Hágase dividir en sílabas estas palabras por los alumnos con el fin de enseñarles que dos vocales fuertes o una fuerte y una débil acentuada *no forman diptongo.* 3.° Háganse copiar las siguientes palabras que el Maestro escri-

birá previamente en el pizarrón pidiendo a los niños que subrayen las palabras que tienen diptongo: tedio, quieto, poesía, fiesta, feo, boa, bien, tiento, país, paseo, leo, leer, maíz, paisano, maizal, deseo, baúl, azotea, polea, boina, peina, peonada.

4.º Páginas 10 y 11. Enseñanza de la c fuerte

1.º Enséñese el sonido fuerte de la C siguiendo el procedimiento indicado en el libro ALEGRIA para la enseñanza de las consonantes. 2.º Escríbanse en el pizarrón, en tres columnas, las siguientes palabras:

Cabaña	colina	cubo
caballo	coscoja	cubano
saca	copa	cuña
cabeza	cosa	acusa
cascos	cola	sacudo
anca	coma	acudo
camino	comida	cubil
campo	cometa	cubeta
cañada	colmo	cuajo
calma	escoba	cuesta
canoa	codo	cuba
cambio	cono	cúmulo
casa	poco	cutis

3.º Enséñese que la *c* seguida de las vocales a, o, u, tienen sonido fuerte. 4.º Explíquese el significado de las palabras que lo requieran. 5.º Pídase a los alumnos que las empleen en cláusulas. 6.º El Maestro las irá escribiendo en el pizarrón a medida que las apruebe, y luego las hará copiar a los alumnos.

5.º Páginas 12 y 13. Enseñanza del sonido débil de la c.

1.º Escríbase en el pizarrón, en dos columnas, las siguientes palabras:

cima	cebada
cinco	ceñida
cincha	celeste
cinta	felices
cielo	veces
vecino	peces
ácido	aceite
fácil	pacen

2.° Enséñese que la *c* seguida de las vocales e, i, tiene un sonido suave parecido al de la *z*. 3.° Háganse ejercicios de leguaje oral y ortografía semejantes a los indicados para la lección anterior.

6.° Ejercicio de recapitulación sobre el doble sonido de la C.

Antes de seguir adelante conviene que el Maestro realice algunos ejercicios de recapitulación con el fin de afirmar en sus alumnos el conocimiento del doble sonido de la *c*. Podría, por ejemplo, escribir en el pizarrón cláusulas como las que siguen a continuación empleando palabras que contengan la *c* fuerte y otras la *c* débil y aún algunas que presenten ambas dificultades:

En la cañada se ve el cielo.
A lo lejos se ve el camino como una cinta.
La cincha del caballo está muy ceñida.
En la cima de la colina está mi cabaña.
En la cuesta de la colina luce un campo de cebada.
Celia y yo cenamos en la cocina de casa.
La vaca no come cicuta.
Celina come jamón cocido.

El Maestro utilizará estas cláusulas para confirmar la lectura de la *c* y para la ejercitación ortográfica empleando cualquiera de los procedimientos que se adapten al método viso-audo-motor-gnóstico al cual ya hemos hecho referencia en las instrucciones correspondientes al libro ALEGRIA.

7.º Páginas 14 y 15. Dificultad ortográfica sobre la cual el Maestro debe insistir: la c suave, la z y la s

Esta lección tiene por finalidad distinguir el sonido de la *c* suave, la *z* y la *s*. Además de insistir en las palabras contenidas en la página 15, el Maestro puede ampliar los ejercicios de lectura y ortografía escribiendo en el pizarrón cláusulas como las que damos a vía de ejemplo:

Aniceto es un campesino.
Maneja bien la azada y come carne asada.
Zenón toma una taza de zumo de limón.
El zebú es un animal de la India.
Se asemeja a los vacunos.
Fifí y Zenón armaron un zipizape en la cocina.
A causa de los cebollazos se volcó un cesto y voló la ceniza.
Doña Pepa oyó el zipizape.
Entonces empezó el zis, zas! del lazo.
Fifí chilla debajo de la mesa y Zenón en el techo de zinc.

NOTA: Aprovéchese este ejercicio para hacer observar a los niños que las combinaciones ze, zi se emplean muy rara vez en castellano (la casi totalidad de las que llevan ze, zi están empleadas en las cláusulas que anteceden). Enséñese que salvo estas raras excepciones esas dos combinaciones son remplazadas por ce y ci.

8.º Páginas 16 y 17

Esta lección está destinada a hacer observar a los alumnos que como no es posible emplear el sonido fuerte de la *c* con la *e* y la *i* se emplea la *q* formándose las sílabas *que, qui.*

Para confirmar este conocimiento, además de destacar los numerosos ejemplos contenidos en la página 17, el Maestro puede proponer estos otros:

Paquita viaja en el buque.
Paquita casi se cae.
Camina como en una danza.

Que bellas son las velas de la nave.
La quilla no se ve.
Las olas se inquietan cuando pasa el buque.

9.° Páginas 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26 y 27

Las lecciones contenidas en todas estas páginas están destinadas a la enseñanza de la *r* en todas sus aplicaciones: a principio de la palabra (rebaño), en medio de palabra con sonido fuerte (carreta), en medio de palabra con sonido suave (tapera y tarde) y sonido fuerte de la *r* después de la *l, n* y *s* (enramada). Sin perjuicio de que el Maestro realice ejercicios de recápitaulación y ortografía después de la enseñanza de cada sonido de la *r* en forma análoga a la indicada en el caso de la *c*, conviene que se hagan ejercicios de revisión después de la lección de la página 27, a semejanza del que aparece en las páginas 28 y 29 (Fifí quiere imitarlo todo). Se podría, por ejemplo, hacer en el pizarrón cinco columnas de palabras que contengan, respectivamente, una de las dificultades de la enseñanza de esta letra:

río	carreta	tapera	tarde	enramada
ropa	carroza	perilla	arde	sonrisa
rosa	perro	lucero	mar	alrededores
roca	parra	naturaleza	viajar	Israel
rama	arroz	esperanza	vapor	Enrique
remo	arreo	peral	alarde	enredo
rebenque	arroyo	marino	amor	Conrado
raso	morral	sarandí	carpir	enriquecer
ramillete	correo	pared	árbol	enrojece
Ramona	torrente	viraró	ardor	enredadera

Con estos ejemplos a la vista luego de explicar el sentido de las palabras que lo requieran, revísese los distintos sonidos de la *r* con el fin de que los niños distingan claramente. 1.° que esta letra tiene dos sonidos: uno suave (ere) y otro fuerte (erre).

2.° Que para representar el sonido suave se emplea una sola *r*.

3.° Que el sonido fuerte se expresa asimismo con *r* sencilla al principio de vocablo y también siempre que vaya después de *l*, *n* o *s*. (No citamos el caso del sonido fuerte de la *r* después de la *b*, como en subrayar, porque son muy raros en castellano).

4.° Que fuera de estos casos se emplean dos *rr* o *r* duplicada. La erre expresada con dos *rr* es doble por su figura, pero simple por su sonido y debe ser, como la *ll*, indivisible en la escritura.

Ejercicio de ortografía. Una vez hechas las columnas de palabras en el pizarrón y después que los niños las hayan observado el Maestro las irá borrando parcialmente para irlas dictando.

10. Ejercicios de recapitulación sobre la g. (Páginas 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38 y 39

Después de los ejercicios de revisión que el Maestro debe ir haciendo después de cada lección, tales como los indicados anteriormente, y con el fin de que los alumnos distingan todos los sonidos de esta letra, se pueden hacer los siguientes ejercicios de recapitulación: 1.° la *g* seguida inmediatamente de *e* o de *i* suena como la *j*.

Ejemplos:

gemelos	jefe
Gilberto	Jilguero
gerente	jerga
genio	Jesús
giro	jinete
gigante	jirafa
ligero	ajeno
página	ají
imagen	eje
agitar	cajita

2.° La *g* seguida inmediatamente de *a, o, u,* tiene sonido suave.

Ejemplos:

gato	goma	gusano
gasa	gola	gula
gallo	goloso	gusto
ágata	agosto	aguja
larga	lago	ambigú

3.° En las sílabas en que la *g* se combina con una *u* seguida de las vocales *e, i,* la *g* tiene sonido suave y la *u* no se pronuncia.

Ejemplos:

guedeja	guiñada
guerrilla	guijarro
Agueda	guitarra
Miguel	guía
Miguelete	guinda
azogue	guirnalda
juguete	aguijón
perendengue	guiñapo

4.° Cuando la vocal *u* tiene sonido en las combinaciones *gue, gui,* debe llevar diéresis.

Ejemplos:

paragüita	Sigüenza
argüir	cigüeña
pingüino	vergüenza
lengüita	Güemes
	antigüedades
	pingües

11. Páginas 40, 41, 42 y 43. Uso de la letra h

1.° Enséñese que la *h* no tiene sonido. 2.° Que siempre precede a las vocales, pero nunca a las consonantes. 3.° Hágase observar a los alumnos que las palabras que empiezan por los diptongos *ue, ie* y *ia* se escriben con *h*.

Para habituar a los niños al empleo de esta letra el Maestro puede realizar ejercicios de Ortografía como los siguientes: 1.° escribir en el pizarrón estas columnas de palabras:

humo	huevo	hielo
haber	hueco	hierro
hondo	huella	hiel
hacer	huerta	hierba
haba	hueso	hiena
hacha	hueste	hiedra
hada	huele	hiere
harina	huésped	hiato
hilo	huelga	hialino
halago	huérfano	
hermano		
hallar		

2.° Explicar el significado de aquellas palabras que lo requieran y hacerlas emplear en cláusulas. 3.° Ejercicios de copia y dictado.

12. Páginas 44 y 45. Sílabas directas dobles: letras líquidas y licuantes

La lección "El trigal" está destinada a iniciar el conocimiento de las sílabas directas dobles: 1.° Hágase el repaso de las sílabas simples: a) Recuérdese que *sílaba* es una o más letras que se pronuncian en un solo golpe de voz. b) Enséñese que la sílaba formada por una sola vocal se llama *univocal.* c) Que la sílaba formada por una consonante seguida de vocal se llama *directa* va, pa, re, mi, ja, etc. d) Que la sílaba formada por una vocal seguida de consonante se llama *inversa*: el, al, un, es, is, ad, etc. e) Que

las sílabas que empiezan y terminan por consonante se llaman *mixtas*: mis, sol, des, pon, don, etc.

2.° Enséñese que las sílabas que empiezan por dos consonantes seguidas de una vocal se llaman ***directas dobles***: tri, blu, gro, dro, fla, gra, plu, tra, etc.

3.° Dígase que hay solamente dos consonantes, la *l* y la *r*, que tienen la propiedad de fundirse o liquidarse en otras formando una especie de diptongo de consonantes, de donde se les da el nombre de *letras líquidas*.

4.° Hágase observar que la *l* y la *r* son líquidas cuando se interponen entre las consonantes *b, c, d, f, g, p, t,* y una vocal, como por ejemplo: blanco, brazo, clave, crema, dragón, reflejo, fruta, gloria, grito, plomo, prensa, trono, etc. (Entre la *d* y una vocal sólo puede combinarse la *r* pero no la *l*).

5.° Dígase que las consonantes *b, c, d, f, g, p, t,* que pueden combinarse con las líquidas *l* y *r* formando una especie de diptongo de consonantes, se llaman *letras licuantes*.

13. Páginas 46, 47, 48 y 49. Ejercicios de recapitulación sobre sílabas directas dobles

Estas dos lecciones están destinadas a afirmar el conocimiento de las sílabas directas dobles y las combinaciones de letras líquidas y licuantes. Para hacer la revisión de este conocimiento el Maestro escribirá en el pizarrón en varias columnas, palabras que presenten esta dificultad. Por ejemplo:

trigal	plaza	grano	fragua	claro	brazo
troje	plomo	gris	fresa	cromo	bregar
Tlascala	plátano	grumo	frotar	crema	brizna
Tlascalteca	primor	grotesco	frito	clima	blusa
trillado	prosa	greda	flota	crudo	brusco
trigo	prisa	gluten	fletar	clave	bloqueo
	playa	glotis	inflama	cloquear	blasón

dragón madre drama drenaje dromedario padrino

Vocabulario y ejercicios de ortografía: Después de explicar el significado de las palabras que lo requieran y de hacerlas emplear en cláusulas, háganse ejercicios de copia y dictado según los procedimientos ya indicados.

14. Páginas 50, 51, 52 y 53. Sílabas dobles.

1.° Enséñese que una vocal seguida de dos consonantes, que se pronuncian en un solo golpe de voz, forman sílabas inversas dobles. 2.° Aprovéchese esta lección para reparar las sílabas inversas simples de uso poco frecuente en el idioma, como por ejemplo: *ig*norante, *iz*quierdo, *ob*tener, *ad*vertir, *oct*ógono, *ap*to, *ac*to,, *at*mósfera, etc. 3.° Háganse algunas columnas de palabras en el pizarrón, con el fin de explicar el conocimiento de estas palabras, luego de explicar su significado.

instruir	obstruir	abstracto
obscuro	inspector	abstención
instante	obstáculo	obstinado

Ortografía. Ejercítese a los alumnos en la lectura y escritura de estas palabras, luego de explicar su significado.

15. Páginas 54, 55, 56, 57, 58 y 59. Sílabas mixtas dobles.

1.° Utilizando la lección de las páginas 54 y 55, repásese el conocimiento de las sílabas mixtas haciendo observar, sobre todo, aquéllas que son de uso poco frecuente en castellano, como por ejemplo: *lección*, *dip*tongo, re*loj*, *carcaj*, *dad*me, *dicción*, per*diz*, *naf*ta, *jazmín*, *boj*, lle*vad*me, *tac*to, *vic*toria, etc. 2.° Enséñese que cuando una vocal se combina con tres o más consonantes que se pronuncian en un solo golpe de voz, forman sílabas *mixtas dobles*. Para fijar este conocimiento háganse en el pizarrón columnas de palabras que contengan esta dificultad. Por ejemplo:

tranvía	hombres	gris	pedrense	**transporte**
brindar	grandes	crispar	frasco	**transatlántico**
transportar	principio	cruz	frac	**tracción**
granja	obras	brusco	frustrar	**fracción**
tranquilo	crin	padres	madrastras	triptongo
			actriz	

Ortografía. Después de explicar su significado ejercítese a los alumnos en la lectura correcta de estas palabras y en su ortografía.

16. *Ejercicios sobre clasificación de sílabas*:

Recuérdese que se llama sílaba a la letra vocal o conjunto de letras, en cuya pronunciación se emplea una sola emisión de voz. Enséñese que no puede haber sílaba sin una vocal por lo menos. 2.° Recuérdese que según la forma en que se combinan las letras las sílabas se clasifican así: univocales, directas simples, mixtas simples, directas dobles, inversas dobles y mixtas dobles. 3.° Enséñese que las sílabas por el número de letras se clasifican así: monolíteras, bilíteras, trilíteras, cuatrilíteras y pentalíteras. Ejemplo: a, la, los, tran y trans.

17. Ejercicios sobre la clasificación de las palabras por el número de sílabas

1.° Recuérdese que la palabra es una o más sílabas con que expresamos una idea: pan, sol, luna, semilla, etc. 2.° Enséñese que atendiendo al número de sílabas de que constan, las palabras se clasifican así:

a) *Monosílabas,* las que tienen una sola sílaba: sol.
b) *Bisílabas,* las que tienen dos sílabas: trompo.
c) *Trisílabas,* las que tienen tres sílabas: escuela.
d) *Cuatrisílabas,* las que tienen cuatro sílabas: luminoso.

e) *Pentasílabas*, las que tienen cinco sílabas: transatlántico.

f) Enséñese que, en general, se llaman *polisílabas* las palabras que tienen más de una sílaba.

18. Página 60, 61, 62 y 63. Formación de triptongos.

Estas lecciones están destinadas a enseñar la formación de los triptongos: 1.° Recuérdese que no puede haber sílaba sin una vocal por lo menos. 2.° Recuérdese que hay sílabas que tienen dos vocales: *diptongos*. 3.° Aprovechando los numerosos ejemplos de estas dos lecciones hágase observar que hay sílabas donde se combinan tres vocales: *triptongos*. 4.° Enséñese que una vocal fuerte entre dos vocales débiles que se pronuncian en un solo golpe de voz, forman *triptongo*. Hay triptongo pues, en las palabras: b*uey*, Urug*uay*, aprec*iáis*, desprec*iéis*. 5.° Enséñese que en castellano sólo pueden formarse cuatro triptongos:

iai .... aprec*iáis*
iei .... desprec*iéis*
uai .... Urug*uay*
uei .... b*uey*

6.° Hágase observar que cuando una de las vocales débiles está acentuada no hay triptongo. Ejemplo: a - ma - rí - ais, can - ta - rí - ais, etc.

7°. Para fijar bien este conocimiento el Maestro puede proponer un ejercicio, como el siguiente: escribir en el pizarrón las siguientes palabras, hacerlas copiar y luego dictarlas:

Uruguay
realizaríais
Queguay
amortigüéis
Paraguay
sitiéis
averigüéis
sitiáis

19. Páginas 64, 65, 66 y 67. Enseñanza de la letra x

Estas lecciones están destinadas a la enseñanza de la letra *x*, en sílaba directa o inversa.

1°. Enséñese que esta letra tiene un sonido doble compuesto de *k* o de *g* suave y *s*. 2.° En el silabeo escrito la *x* se une a la segunda vocal, pero en el silabeo oral, cuando la *x* está entre dos vocales, equivale a dos consonantes. 3.° Dígase que esta letra se llama *equis*. 4°. Con el fin de fijar este conocimiento el maestro puede hacer en el pizarrón estas dos columnas de palabras:

explorador	éxodo
experto	examen
extraño	exótico
expedir	exagerado
expedición	exiguo
exceso	exigir
excitar	exacto
explicar	exangüe
excusa	eximio
extraordinario	existir
extremo	exonerar
extender	exorbitante
	exordio

5°. Hágase leer a los alumnos estas palabras y ejercíteselos en el silabeo oral de las mismas, tratando de que pronuncien bien el sonido doble de las palabras de la segunda columna, es decir, cuando la *x* va entre dos vocales, en esta forma:

ek - so - do
ek - sa - men, etc.

Ejercicios de ortografía. Ejercítese a los alumnos en el silabeo escrito, enseñándoles que cuando la *x* va entre dos vocales, se une a la segunda, como por ejemplo: é - xo - do,

e - xa - men, etc. Hágase, además, ejercicios de copia y de dictado, después de explicar el significado de las palabras que lo requieran.

20. Páginas 68 y 69. Enseñanza de la letra k.

Esta lección está destinada a la enseñanza de la letra *k*. 1.° Enséñese que esta letra no se emplea sino en voces de evidente procedencia extranjera, y durante no pocos años ha estado en desuso. Suplíasela con la *c* antes de la *a, o, u,* y con la q seguida de esta última vocal, antes de la *e* y de la *i*, y se la suple aún de igual modo en muchos vocablos que la tienen en lenguas de las que los ha tomado nuestro idioma: kilo, kilómetro, kiosco, etc. 2.° Ejercicios de ortografía apropiados.

21. Ejercicios de descomposición de palabras en sílabas: reglas de silabeo

1°. Cuando una consonante se encuentra entre dos vocales se junta con la que le sigue. Ejemplos:

o - ro
lu - na
pá - ja - ro
a - ce - ro

2°. Cuando dos consonantes se encuentran entre dos vocales, una se une con la vocal anterior y la otra con la que le sigue. Ejemplos:

lan - za
on - da
ar - te
ár - bol
pas - to

Observación. Esta regla no se cumple cuando las dos consonantes son líquida y licuante, porque como ya lo hemos hecho notar estas letras forman un diptongo de consonantes y a los efectos del silabeo deben considerarse como una sola consonante. Ejemplos:

li - bro
o - gro
ti - gre
ma - dre
ca - ble
co - fre

3°. Cuando tres consonantes se encuentran entre dos vocales, las dos primeras se juntan con la vocal anterior y la tercera con la vocal que le sigue: Ejemplos:

cons - tan - te
obs - cu - ro
ins - tan - te

4°. Cuando cuatro consonantes se encuentran entre dos vocales, dos se juntan con la vocal anterior y las otras dos con la vocal que le sigue. Ejemplos:

ins - truc - ción
cons - truir
obs - truc - ción

5°. Cuando se encuentran dos vocales que no forman diptongo se separan en sílabas distintas. Ejemplos:

le -o
tí - o
a - se - o
a - pe - ar
Ra - úl
ba - úl

6°. Escribir en el pizarrón las siguientes columnas de palabras con el fin de ejercitar a los alumnos en el silabeo oral y escrito de las mismas:

pájaro	alza	adrede	constante	instrucción	veo
pereza	respecto	obligar	instante	conscripto	maleable
saludo	arma	odre	obscuro	instrumental	leal
manzana	tarde	oblea	obstinado	construir	rocío
cereza	monte	atril	obtuso	obstrucción	maíz
ola	salto	faltriquera	conspirar	instruído	país
oso	Octavio	ofrecer	conspicuo	abstracción	proveer
luna	onda	nosotros	inspector	constructor	leer
oro	alma	padrino	inspirar	instructor	reelegir
uva	anduvo	afligir	consciente		Saúl
azul	alrededor	afluente	abstracto		irreal
	honrado				

22. Ejercicios sobre reconocimiento total del alfabeto castellano

1.° Enséñese que el alfabeto castellano consta de 28 signos o letras siguientes: a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

2.° Enséñese que los sonidos castellanos son menos que sus signos escritos porque hay sonidos, como el de la *jota, ka, qu, zeta,* etc. que se representan por más de un signo.

3°. Recuérdese que estas letras representan dos clases de sonidos: vocales y consonantes. Representan sonidos vocales: la *a, e, i, o, u* y la *y* cuando va al final de sílaba. Todas las demás letras del alfabeto son *consonantes* porque *suenan con* las vocales. ya dejándose oir antes como cuando pronunciamos pa - vo - ni - co - tu, ya dejándose oir después como: un, es, or, etc., ya antes y después, como en sol, mes, luz, crin.

3°. Aunque alguna vez la consonante tiene sonoridad continuada semejante a la de la vocal, por ejemplo: la *l* o la *r,* por lo común su articulación no es claramente perceptible al oído sino cuando va unida a una vocal.

4°. Las consonantes se dividen en dobles y sencillas. Son dobles las que con dos signos representan un solo sonido, como por ejemplo, la *ch, ll, rr*.

5.° La consonante *h* es muda.

6°. Hágase aprender a los alumnos de memoria el abecedario castellano con el fin de habilitarlos para el uso del diccionario.

23. Ejercicios sobre palabras agudas, graves y esdrújulas.

1°. Escríbase en el pizarrón la palabra navegante u otra cuatrisílaba cuyas sílabas sean distintas:

na - ve - gan - te

2°. Hágase observar que la sílaba *te* es la última; que la sílaba *gan*, que está antes de la última, es la penúltima o casi última; y que la sílaba *ve* que está antes de la penúltima, se llama antepenúltima.

3°. Una vez que los niños hayan sido convenientemente ejercitados en este reconocimiento, escríbanse estas tres columnas de palabras:

depositó	deposito	depósito
virtud	débil	lámpara
reloj	mesa	pájaro
alelí	árbol	sábana
cartel	llama	sótano
mamá	cabeza	árboles
café	lápiz	máscaras
portón	Andes	último
interés	velamen	témpano

4°. Hágase observar que al pronunciar las palabras de la primera columna se acentúa la voz en la última sílaba; y al pronunciar las de la segunda se acentúa en la penúltima sílaba; y que al pronunciar las de la tercera columna, lo hacemos en la antepenúltima sílaba.

5°. Enséñese que las palabras que llevan el acento en la última sílaba se llaman AGUDAS; que las que lo llevan en la penúltima sílaba, se llaman GRAVES o LLANAS; y que las que lo llevan en la antepenúltima se llaman ESDRUJULAS.

ACENTO ESCRITO

Sin necesidad de que el maestro dé reglas todavía, puede hacer notar que las palabras agudas que terminan en vocal, y en *n* y *s*, llevan acento escrito; que también lo llevan las llanas que no terminan en vocal ni en las consonantes *n* y *s*; y que las esdrújulas se acentúan todas.

EXPLICACION DE ALGUNOS DE LOS VOCABLOS Y EXPRESIONES QUE APARECEN EN EL LIBRO «TIERRA NUESTRA»

PAGINA 11:

COSCOJA: Cualquiera de las piezas de hierro, a modo de anillos, que se coloca en los frenos de un caballo para jinetear.

CAÑADA: Espacio de tierra que hay entre dos alturas poco distantes entre sí y que en nuestro país da lugar a la formación de pequeñas corrientes de agua.

PAGINA 13:

YA ESTAMOS EN LA CIMA DE LA COLINA.
QUE LINDA VISTA!
LA SENDA ES COMO UNA CINTA.
LA CAÑADA UN OJO AZUL.

Hágase notar a los niños que desde la eminencia de la colina, el observador abarca un paisaje, es decir, una porción

de terreno considerada en su aspecto artístico. Por lo tanto, la senda no puede ser apreciada a la distancia como lo haría el que marcha por ella, y lo mismo sucede con la cañada que vista de lejos semeja una pupila. Explíquese, además, la expresión castiza *ojo de agua* manantial que surje en un llano, y con motivo de este homónimo de *ojo,* hágase notar de nuevo a los niños como se emplean las imágenes o figuraciones (lenguaje poético) en la conversación corriente.

PAGINA 17:

CAN: Palabra que se deriva de la voz latina *canis,* que quiere decir: perro. No empleamos la palabra corriente *perro,* porque aún no está enseñada la letra *rr.* Enséñese el significado del derivado *canino* y aplíqueselo a la denominación de los dientes.

PAGINA 21:

PICANA: Vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros pican a los bueyes. Esta palabra es usual en los países rioplatenses. En castellano se dice *aguijada.*

UNCIDOS: Derivado del verbo *uncir*: atar o sujetar al yugo bueyes, mulas u otras bestias.

PAGINA 23:

LADERA: Declive o pendiente de una elevación de terreno por sus lados, (colina, cuchillas, cerro, etc.)

TAPERA: Rancho ruinoso y abandonado.

TOTORA: Planta de tallos finos que se cría en los pantanos de la América meridional, parecida a la anea. Casi no hay cañada o arroyo, bañado, laguna, en el Río de la Plata, donde no aparezca la totora.

TERUTERO: Ave de unos treinta y cinco centímetros de altura, de color blanco con mezcla de color negro y pardo atornasolado, armado de una púa en cada uno de sus mástiles y cuyo grito suena como el nombre. Domestícase fácilmente y, suelto en los patios de las casas hace el oficio de centinela, siempre alerta, pues no ocurre novedad que no anuncie inmediatamente con sus repetidos clamores. También canta de noche si oye rumor, y por eso decimos: EL TERUTERO VELABA SU SUEÑO. (Según Granada y Azara).

EN LOS ESTILOS Y EN LAS VIDALITAS SE CANTA SU PENA BELLA

ESTILOS: forma de recitación cantada y acompañada por la guitarra, usual en las regiones rioplatenses. El tema comúnmente empleado en esta forma poética se refiere siempre a las gestas de los gauchos, a la añoranza de la vida libre que lentamente el progreso restringe, y, por lo tanto, su canto es evocador y melancólico. En lugar de cantar la realidad actual del rancho, se añora el rancho que fué, hoy ruinoso, contemporáneo de las épocas en que el paisano vivía mejor y dando rienda suelta a su ocio poético y guerrero.

VIDALITAS: Cuarteta de versos hexasílabos con un "ritornello" (Vidalita) después del primero y tercer verso. Es una canción melancólica, de notas alargadas, que está configurada con la soledad de las pampas. Canción típica de la América meridional.

SU PENA BELLA: Propio del temperamento poético es el encontrar belleza en lo que está lejano en el tiempo y en el espacio (pasado y futuro). Se diría que a la manera de la niebla azul que envuelve a las montañas a la distancia embelleciéndolas, las cosas perdidas siempre parecen más hermosas.

EL VIRARO Y EL SARANDI DE SUS RIBERAS

El viraró y el sarandí son dos árboles que pertenecen a nuestra flora indígena, vegetación arbórea escasa en la cuchilla, pero que se agrupa, en cambio, en las riberas de los ríos y arroyos.

PAGINAS 24 y 25:

LA TARDE: En esta lección se hace una descripción del paisaje en los últimos instantes del día. Tanto el nacimiento como la muerte del día (aurora y ocaso), presentan espectáculos de belleza inenarrable: la aurora, alegre y finamente bulliciosa; el ocaso, sereno, dulce y finamente silencioso.

Dos estados de alma antagónicos y, sin embargo, de idéntico valor estético. Hágase notar esto último a fin de que los niños comprendan que hay belleza en todos los espectáculos de la Naturaleza. Cuando el maestro explique *EL SOL SE PONE EN EL MAR*, hágase observar qué sublime es la unión de esos dos seres inmensos y, sin embargo, armonizados en un instante de belleza. Para los niños que no habitan en la costa marina, háblese del mismo espectáculo que ofrece la puesta del sol sobre los ríos y lagos, sobre las colinas o en el horizonte abierto de la llanura. *LOS ARBOLES AFINAN SU FORMA*: en las medias tintas del crepúsculo, las cosas y los seres pierden todo accesorio que hace pesada su forma, y parecen afinarse, adquiriendo una silueta ideal.

LUCERO: Planeta Venus, comúnmente llamada la estrella de Venus, que por ser la más brillante es la única que se puede ver en la media luz de los crepúsculos (vespertinos, estrella de la tarde; matutinos: estrella del alba). Lenguaje figurado: Hágase ver como esta expresión se emplea corrientemente en sentido figurado. Ejemplos: para designar el lunar blanco y grande que tienen en la frente algunos cuadrúpedos, para referirse a los ojos hermosos y brillantes, etc.

PAGINA 27:

PULPERIA: Casa o rancho donde se vende por menor vino, aceite, grasa, yerba, azúcar, velas de sebo, licores, cigarros, artículos de ferretería, tienda, droguería, etc. Este nombre se da particularmente en la Campaña.

ENRAMADA: Cobertizo hecho de ramas de árboles para sombra o abrigo.

PAYADOR: Trovador popular y errante, que canta, improvisando versos, por lo regular en competencia con otro que le sigue o a quien busca de intento, y acompañándose con la guitarra.

EMOCION: Agitación repentina del ánimo provocada por un hecho alegre, doloroso, bello, etc.

PAGINA 29:

APARENTO: Del verbo *aparentar*: manifestar o dar a entender lo que no es o no hay.

PAGINA 31:

VELETAS: Pieza de metal, ordinariamente en forma de saeta, que se coloca en lo alto de las torres u otros edificios de modo que pueda girar alrededor de un eje vertical y señalar la dirección del viento.

IMAGEN: Figura, representación, semejanza y apariencia de una cosa. La que después de haber contemplado un objeto con mucha intensidad, persiste en el ojo, aunque con colores cambiados.

PAGINA 35:

GATO GAÑOTE: Esta expresión es equivalente a *gato que tiene muy tieso el cogote*, lo que es lo mismo que decir: presuntuoso o altanero.

PAGINA 39:

PINGÜINO: Pájaro bobo, ave palmípeda de alas atrofiadas para el vuelo.

PAGINA 41:

POR EL LADO DONDE EL SOL SE HUNDE: Es decir por el ocaso, poniente u occidente. Por tomar esa dirección el humo, son posibles las comparaciones que están al final de la página, pues, las nubes agrupadas en el poniente e iluminadas por los últimos rayos del sol, toman formas fantásticas, muy semejantes a mares de leyenda cuya ondulación parece provocada por olas de colores de matices indefinibles, tal como el de las piedras preciosas. Este mar suspendido en el espacio es surcado tan sólo por las aves marinas que buscan su refugio en la hora del atardecer.

PAGINA 43:

HIENA: Animal mamífero, cuadrúpedo, del tamaño de un perro, cabeza parecida a la del lobo, pelaje áspero y grisáceo, oriundo de Asia y Africa. Es animal nocturno y se alimenta principalmente de carroña.

PAGINA 45:

TROJES: Plural de *troj* o *troje*: espacio limitado por tabiques, para guardar frutos y especialmente cereales.

TRILLADO: Del verbo *trillar*: separar el grano de la paja.

BENDITO EL TRIGO Y EL HOMBRE QUE LO SIEMBRA: La lámina que reproduce el cuadro del gran pintor frances Van Gogh, se presta para hacer notar el paralelismo que existe entre el sol que amanece, y el trigal maduro, que es como un sol de la tierra. Hágase advertir, además, la se

mejanza de los rayos del sol naciente con la mano del sembrador. Ambas actitudes, la del astro y la del hombre, coinciden en un gesto de generosa belleza. El uno esparce generosamente sus rayos de luz y el otro, sus granos fecundantes. La mano que finge la irradiación del sol naciente se abre como para bendecir al mundo en una palabra de luz y de calor; la del sembrador, se abre para fecundar la tierra. Háblese de la nobleza del trabajo y hágase comprender a los niños que toda la Moral está contenida en este aforismo: "Ley de trabajo es ley de amor". Al que trabaja para nosotros no sólo debemos retribuirlo con dinero, sino con nuestra consideración y nuestra simpatía.

PAGINA 51:

UFANO: Adjetivo que significa: arrogante, presuntuotuoso, engreído. En sentido figurado: satisfecho, alegre, contento.

PAGINAS 58 y 59:

TRANSATLANTICO: Explíquese que esta palabra se aplica a los buques mercantes que hacen viajes a través del Atlántico, es decir, que viene de las regiones situadas al otro lado del Atlántico· Coméntese esta lección diciendo que los caminos del mar han sido siempre caminos de civilización y que, por lo tanto, las naves mercantes, han contribuído enormemente al progreso y al acercamiento de la humanidad. Háblese de la solidaridad humana. Explíquese como los países cambian sus productos, sus hombres, sus ideas y por qué razón las naves son mensajeras de paz y de amor. Ideas asociadas: háblese de la actividad de los puertos y del intercambio comercial.

PAGINAS 62 y 63:

EL BUEY: Conversese sobre la utilidad que reporta al hombre este fuerte y paciente animal y dígase cuan digno

es de que se le trate con cariño. La persona que trata con brutalidad a los animales, demuestra tener menos raciocinio que las bestias.

Lo que es bello encuentra siempre un eco de belleza: agua tranquila que refleja al cielo. Lo que es bueno encuentra eco de bondad hasta en las cosas más bravías: playa arenosa, donde el mar airado, se aduerme. Lo que es dulce encuentra un eco semejante en todo lo que lo rodea: por eso se dice SU MIRADA ES TAN LIMPIA Y TAN PURA QUE TODO EL CAMPO SE REFLEJA EN SUS OJOS, DULCEMENTE.

PAGINAS 65 y 66:

EXODO: Peregrinación de un pueblo emigrante.

IDEAL: Aspiración noble, superior, elevada que se persigue ya para el perfeccionamiento individual o el colectivo. La aspiración de Artigas era hacer de los países del Río de la Plata una Nación en que todos sus componentes gozaran de los mismos privilegios y estuvieran sometidos a los mismos deberes, es decir, una República democrática.

EXIGUAS: Pequeñas, escasas.

EXILIO: Destierro: verse obligado a vivir lejos de la tierra en que se nació.

PAGINAS 66 y 67:

EXPERTO: Práctico, hábil.

CARABELAS. Antigua embarcación, larga y angosta, con una sola cubierta, espolón a proa, popa llana, y movida por la fuerza del viento mediante velas latinas. Dígase que el espolón es la punta en que termina la proa de la nave, y que se llaman latinas las velas triangulares, que se envergan en antena en embarcaciones de poco porte.

Las 24 lecciones finales del libro TIERRA NUESTRA, destinadas a la iniciación de la lectura corriente en prosa y

verso, no requieren más explicación de vocablos que las que ya se indican al Maestro al pie de cada página. Por otra parte, sería ocioso una explicación meticulosa de conceptos y expresiones — tal como lo hicimos para las lecciones anteriores — dado el carácter de estos trozos, en su mayoría descripciones sencillas, fábulas amenas, principios morales corrientes, etc., donde el motivo central de cada composición está desarrollado de acuerdo con el género literario de los mismos (prosa), en forma graduada y, por lo tanto, fácilmente accesibles al entendimiento del niño.

En lo que se refiere a las tres composiciones poéticas, creemos conveniente dar un modelo al Maestro de la forma en que pueden ser comentadas:

PAGINA 78:

DAME LA MANO (ronda de niños): 1.° Háblese a los niños de la personalidad de su autora, Gabriela Mistral, gran poetisa y maestra chilena, cuya poesía se caracteriza por su profunda ternura· De toda su obra literaria, lo que más se destaca es su comprensión del alma del niño y su amor a ellos. En este poema, como en tantos otros de que es autora, toma como motivo un juego de niños, quizá porque en el fondo cree que un juego infantil es una feliz manifestación de amor: y como amor es darse a los otros, ella quisiera que cada niña se olvidara de sí misma, que no recordara su nombre (ROSA O ESPERANZA) para confundirse todas en una belleza común, de la misma manera que las flores olvidan su nombre para contribuir a la gloria del ramo.

«URUGUAY»: TERCER LIBRO DE LECTURA

Este libro, destinado al tercer año de la enseñanza primaria, contempla —tal como lo exige el programa en vigencia— los tres grados de la enseñanza de la lectura: 1.° *Lectura elemental* (revisión de lo ya enseñado en los años anteriores). 2.° *Lectura corriente.* 3.° *Lectura expresiva o artística* (iniciación de la misma).

La lectura corriente

La lectura corriente se limita tan solo a pronunciar exacta, clara y rápidamente, las palabras contenidas en la cláusula, y tratando de darles la entonación apropiada.

Como es natural, este grado de la lectura, debe comenzar después de la *elemental*, y su marcha debe ser progresiva. La lectura corriente toma como un todo el contenido de la lección y, por lo tanto, cada cláusula no debe leerse aislada. sino relacionando unas con otras.

Los vicios más frecuentes en la lectura corriente, son: los de *articulación,* los de *pronunciación* y los de *puntuación.*

1.° La articulación, según Legouvé, desempeña en la lectura un papel de primer orden: ella, y solo ella, da claridad, energía, pasión, vehemencia; tan grande es su poder, que puede suplir la flaqueza de la voz, aún en presencia de numeroso público. Actores admirables han habido que apenas tenían voz y hasta carecían de dientes y, sin embargo, no se perdía ni una sola de sus palabras debido exclusivamente a la articulación.

Los vicios de articulación consisten en la emisión defectuosa de ciertos sonidos. Los más comunes son: el *ceceo o sigmatismo,* que consiste en pronunciar la *s* o el sonido suave

de la *c* como *z;* el *tartajeo,* que consiste en desfigurar la articulación de todas las consonantes por algún impedimento de la lengua, como por ejemplo, la *r* pronunciada con la base de la lengua y con la garganta, en vez de pronunciarla con la punta de la lengua dando un golpe seco en el extremo del paladar, muy cerca de los dientes. Pronunciar bien la *r* sin tartajeo es hacerla girar, hacerla vibrar. Otro de los vicios de articulación es el *tartamudeo,* que consiste en repetir varias veces una misma sílaba antes de pronunciar la que sigue. Este vicio es más grave y, al mismo tiempo, más difícil de hacerlo desaparecer que los anteriores, pues, el tartamudeo, además de ser una deficiencia física, lo es también psíquica. Si se trata de una deformación anatómica, su cura corresponde al médico; pero, si el defecto es de origen psicológico, entonces es al maestro a quien corresponde corregirlo. El educador debe tener en cuenta que muchas veces la lengua vacila porque es la mente la vacilante y en este caso puede fácilmente advertir que también la estructura moral del alumno tartamudea. El niño encuentra dificultad en expresarse y, aún más, ignora lo que quiere expresar, conturbado por un complejo que puede contener temor, enojo, impaciencia, fastidio, etc. Este tartamudeo se puede corregir. Según Legouvé los remedios más apropiados consistirían en habituar al educando a hablar despacio o a no hablar sino cuando se es dueño del pensamiento. La tartamudez puede ser general y comprender todas las letras. El tartamudeo puede tener en el alfabeto ciertos enemigos particulares, esto es, letras ante las cuales se para como los caballos ante ciertos obstáculos.

2.° Los vicios de *pronunciación* consisten en expresar defectuosamente las palabras enteras o algunos de sus sonidos. Los más frecuentes son: la *hiperfonía,* la *afonía* y la *parafonía.*

La hiperfonía consiste en pronunciar con un exceso de voz; la afonía es el vicio contrario; y la parafonía es el uso inadecuado de la voz.

Venciendo estos vicios se logra una expresión oral o arti-

culación precisa de las palabras y los sonidos. Por lo tanto, la pronunciación debe ser *pura, clara y fluída.*

Pura, es decir, emitir sonidos con exactitud. Clara, graduando bien el enlace. Fluída, emitiendo los sonidos fácilmente y sin vacilar.

3.° Los vicios de *puntuación* provienen de la suspensión indebida de la voz en la lectura. Se distinguen tres casos de mala puntuación:

a) El alumno puntúa cuando no debe.
b) Prescinde de la puntuación.
c) Puntúa incorrectamente dándole a las pausas una duración que no es la precisa.

El alumno debe conocer los signos de puntuación: el punto, los dos puntos, el punto y coma, la coma, etc., no sólo desde el punto de vista gramatical, sino distinguiendo sus valores lógicos, haciéndole comprender sobre todo que no sólo se puntúa cuando se escribe, sino también cuando se lee. Por lo tanto, hay una puntuación escrita y otra oral. La primera, como ya el alumno lo habrá aprendido en los años anteriores, consiste en colocar los signos ortográficos en los escritos, y la segunda, en suspender la voz en determinados momentos de la lectura a fin de que el auditorio interprete claramente el sentido del trozo que se lee.

El método más adecuado para la enseñanza de la puntuación en la lectura, podría estar de acuerdo con el siguiente plan:

1.° Revisión de lo aprendido a fin de adquirir el nuevo conocimiento con el auxilio de los elementos conocidos que tengan afinidad con lo que se va a enseñar (apercepción, según Herbart):

a) Examen de los signos de puntuación enseñados.
b) Revisión de las reglas ya estudiadas.

2.° Enseñanza del signo que corresponde, de acuerdo con el siguiente proceso:

a) Escritura en el pizarrón con los ejemplos.
b) Hacer leer lo escrito con la entonación debida.
c) Escritura de los mismos por los alumnos.
d) Análisis y comparación de los ejemplos entre sí y con otros de las lecciones anteriores.
e) Hacer descubrir la semejanza de los casos.
f) Tratar de que los niños descubran la regla de puntuación.

3.° Confirmación de lo aprendido, de acuerdo con el siguiente proceso:

a) Tratar de que los alumnos encuentren numerosos ejemplos en que se aplique la regla estudiada.
b) Dictado de un trozo cuidadosamente elegido por el maestro con el único fin de comprobar si el conocimiento que se está enseñando ha sido bien comprendido por los alumnos.

4.° Verificación del ejercicio por parte del maestro.

Por considerar de interés para el maestro, transcribimos el siguiente trozo de Legouvé en el que se encuentra sintetizada en forma admirable, la importancia que tiene la puntuación en la lectura en voz alta:

La lección de lectura

Se puntúa con las palabras como se puntúa con la pluma.

Cierto día se presentó en casa del señor Sansón, en calidad de discípulo un joven bastante satisfecho de sí mismo.

—¿Deseáis tomar lecciones de lectura, caballero?

—Sí, señor.

—¿Os habéis ejercitado ya leyendo en alta voz?

—Sí, señor; he recitado escenas de Corneille y de Moliére.

—¿Delante de gentes?

—Sí, señor.

—¿Con aplauso?

—Sí, señor.

—Hacedme el favor de tomar las obras de Lafontaine; leed la fábula: *La Encina y la Caña.*

El discípulo comenzó:

La encina un día dijo a la caña...

—¡Basta! No sabéis leer.

—Tal creo, puesto que vengo a recibir vuestras lecciones, replicó algo picado; pero no comprendo cómo en un solo verso...

—¿Queréis comenzar de nuevo?

—Sí, señor.

La encina un día dijo a la caña:..

—Estaba yo seguro de que no sabíais leer.

—Pero...

—Pero, repuso el señor Sansón con flema, ¿hay acaso alguna encina que se llame *un día*? No. Pues bien: ¿por qué leéis entonces: "*La encina un día* dijo a la caña..."? Leed, pues: *La encina, coma, un día, dijo a la caña...*

—¡Pues es verdad! exclamó el joven estupefacto.

—Tan verdad, repuso el maestro con la misma calma, como que acabo de enseñaros una de las reglas más importantes de la lectura en alta voz: el arte de la puntuación.

—Pues qué, ¿se puntúa cuando se lee?

—Sin duda: tal silencio indica un punto; tal semi-silencio una coma; tal acento un punto de interrogación; y mucha parte de la claridad, del interés mismo del relato, depende de la hábil distribución de los puntos y de las comas, que el lector indica sin nombrarlos y que el que escucha entiende sin necesidad de que se los nombren.

Se comprende ahora con cuánta razón dije que la lectura es un arte y que este arte tiene reglas precisas puesto que las hemos hallado para la emisión de la voz, para la respiración,

para la pronunciación, para la articulación y para la puntuación, esto es, para todo lo que respecta a la parte material del arte de la lectura, el mecanismo. (*Legouvé*).

Plan que podría tenerse en cuenta en la lectura corriente

1.o *Labor previa a la lección.* El Maestro debe preparar la lección de lectura, cuidadosamente, como cualquier otra lección, para evitar los peligros que se derivan de la improvisación en clase. Esta preparación consistiría:

A) En estudiar a fondo el contenido del trozo que será motivo de la lección.

B) En preparar la explicación del sentido de la misma en forma clara y sintética.

C) En refrescar los conocimientos que se relacionen con el trozo, a fin de estar en condiciones de cumplir una de las finalidades más importantes de la lectura: *que los niños entiendan que se lee para aprender,* respondiendo sin vacilaciones a las preguntas que los alumnos puedan hacer durante el desarrollo de la lección.

D) En leer en voz alta el trozo para aplicar por sí mismo todas las reglas que establecen la mejor forma de expresar los conceptos por medio de la palabra (elocución).

E) En consultar en el Diccionario la definición exacta de las palabras poco comunes contenidas en la lección a fin de estar en condiciones de explicarlas en clase en forma breve, clara y precisa.

F) En separar los refranes, modismos y expresiones figuradas.

2.o *Labor durante la lección.* El desarrollo de una lección de lectura corriente podría ajustarse al siguiente proceso:

A) Explicación de las ilustraciones que estén en el libro o de las que haya reunido el Maestro, siempre con la colaboración de los niños, y que sean adecuadas al trozo que se va a leer.

B) Breve explicación del contenido del trozo.

C) Lectura silenciosa a fin de ir creando en los alumnos el hábito de la lectura individual, es decir, íntima, hábito que bien ejercitado transforma a la lectura en un valioso e insustituible medio de deleite y de autoeducación.

D) Lectura en voz alta por el Maestro tratando de ofrecer a los alumnos un modelo perfecto.

E) Lectura por los mejores alumnos.

F) Lectura por los medianos.

G) Lectura por los atrasados.

H) Análisis de los párrafos con el fin de explicar los vocablos no conocidos, significación de refranes, modismos y expresiones figuradas.

I) Lectura del trozo íntegro por los alumnos, variando el tono y la rapidez. En este caso debe tratarse que se cumplan estrictamente las reglas de elocución ya enunciadas. Si un alumno se equivoca el Maestro debe insistir hasta lograr una lectura totalmente correcta.

3.o *Labor posterior a la lección.*

1.o Lenguaje oral.

A) Interpretación del trozo leído.

B) Aplicación en cláusulas de los vocablos nuevos y de las expresiones figuradas.

C) Correlación de los conocimientos, a fin de poner en práctica el principio pedagógico moderno de que la lectura tiene entre sus principales finalidades la de ser el eje en torno del cual gire la actividad total de la Escuela.

2.o Lenguaje escrito;

A) Aplicación de los ejercicios de lenguaje similares a los que van a continuación y a los indicados al final de cada lección.

B) Cuando el trozo sea adecuado es conveniente que los alumnos hagan la interpretación escrita de lo leído, sin caer

en lo que comúnmente se llama resumen y que no es más que el trozo destrozado, sino en el ejercicio libre que consiste en expresar las sugestiones que la página haya despertado en el alumno.

EMPLEO DEL LIBRO "URUGUAY"

Ejercicios para desarrollar el programa de Idioma Nacional (3.er año), que pueden aplicarse a la enseñanza de la lectura.

PROGRAMA DE IDIOMA NACIONAL. — TERCER AÑO

Lectura. — En prosa o en verso; de viva voz o en silencio; corriente y expresiva. — Ejercicios para facilitar la comprensión de lo leído.

Corríjanse, con ejercicios adecuados, algunos defectos de pronunciación y articulación y, especialmente, el de supresión de las consonantes finales. (1)

Lenguaje oral. — Ejercicios de prosodia concernientes a la lectura (2). Fusión de proposiciones simples para formar compuestas; formación de series de proposiciones relativas a un mismo asunto. — Recitación y ejercicios de memorización. — Relatos y descripciones adaptándolos a la capacidad de la clase. — Ejercicios de familias de palabras, tendientes a enriquecer el vocabulario del niño y favorecer la buena ortografía.

Acostúmbrese al alumno a contestar con precisión y claridad cuestionarios propuestos. — Hágase aprender de memoria el alfabeto con el fin de aplicar este conocimiento al uso del

(1) Véanse para esta primera parte del programa las indicaciones que damos en las páginas anteriores y las que se insertan al final de cada lección del libro "URUGUAY".

(2) Revísense previamente los ejercicios de prosodia concernientes a la lectura, que aconsejamos para el uso del libro "TIERRA NUESTRA".

Diccionario que debe iniciarse este año. — Idea elemental de nombre, adjetivo y verbo. — Muy elementalmente, distinción de los tiempos fundamentales del verbo, al solo objeto de que el alumno se dé cuenta de que la acción se ha efectuado, se efectúa o se efectuará. — Hágase observar el singular y el plural, el masculino y el femenino.

Acentuación de las palabras compuestas. — Explicadas y comprendidas las reglas de acentuación de las palabras agudas, graves y esdrújulas, se procurará que los alumnos las aprendan de *memoria*.

Lenguaje escrito. — Ejercicios de ortografía y de redacción en consonancia con el progreso alcanzado en Lectura y Lenguaje Oral. — Acostúmbrese a los niños a contestar con precisión y claridad cuestionarios propuestos.

NOTA: No se exijan definiciones gramaticales.

Página 5. El campesino y los melones. — *1.o Género literario de la lección*: Apólogo, Enséñese que esta lección es un apólogo. — Explíquese que se llama apólogo a toda narración o cuento simbólico que contiene una enseñanza moral.

2.o Moral: Hágase descubrir el sentido moral de esta historieta de Tolstoi, famoso escritor ruso del siglo pasado, haciendo resaltar los dos defectos por los cuales el campesino resulta severamente castigado: A) Falta de respeto a lo ajeno; y B) El defecto de hacerse ilusiones desmedidas que crean esperanzas sin fundamento real y que debe ser combatido puesto que conduce al que lo padece a vivir fuera de la realidad, alucinado, haciéndose castillos en el aire, despreciando el pájaro que tiene en la mano para correr detrás de cientos que vuelan, o cayéndose en un pozo por mirar las estrellas. Sin embargo, recuérdese que la imaginación, cuando no es "la loca de la casa", es una de las facultades del espíritu humano que más ennoblece la vida. Por esta razón es que esta actividad del espíritu debe ser desarrollada desde los primeros años, mediante narraciones y lecturas bellas y edificantes, y acompañada de una progresiva educación de la voluntad.

3.o Lenguaje oral: Háganse los ejercicios indicados al pie de la página: vocabulario y conversación, utilizando el cuestionario propuesto, asociación de ideas, etc.

Página 6. El eco. — 1.° Género literario de la lección: **apólogo.**

2.o Moral: **Deberes para consigo mismo y para con los demás; necesidad de ser cortés con todos los que nos rodean; padres, hermanos, maestros, compañeros, etc., para merecer el mismo tratamiento de los demás (las dulces palabras traen consigo dulces ecos); lo que no se logra por la amabilidad menos se consigue por la ira: el mar se serena en la blanda arena de las ensenadas y, en cambio, se irrita ante la dura roca.**

3.o Lenguaje oral: A) Vocabulario indicado al pie de la página. B) Explíquese el significado de los siguientes refranes: Quién siembra buenas semillas recoge buenos frutos, quién siembra vientos cosecha tempestades, acércate a los seres con amor y éstos te darán amor.

Página 7. El Sol y el Viento. — 1.° Género literario de la lección: apólogo.

2.o Moral: El sentido moral de esta lección es un complemento y una reafirmación del que contiene el apólogo anterior: con el bien se obtiene más que con el mal.

3.o Lenguaje oral: A) Explicación de los vocablos indicados al pie de la página.

B) Idea elemental de nombre: hágase distinguir a los niños aquellas palabras que se refieren a los seres, personas o cosas.

4.o Lenguaje escrito: Ejercicio de silabeo propuesto.

Página 8. — Trabajar para comer. — 1.o Género literario de la lección: Fábula. Explíquese que se da el nombre de fábula a los apólogos en que intervienen animales o seres irracionales. Enséñese que el más grande fabulista de la antigüedad fué Esopo, que recogió todos los apólogos griegos conocidos. Los maestros modernos de este género literario son La Fontaine en Francia, y Samaniego e Iriarte, en España. En la actualidad, el que lo cultiva con mayor brillo es Trilussa, en Italia.

2.° Moral: Coméntese el sentido moral de esta lección, haciendo ver que aquel que no trabaja y pretende disfrutar del

esfuerzo realizado por los demás es un parásito, que no sólo se perjudica a sí mismo, sino que perjudica también a los demás. Relaciónese esta lección con el programa de Moral en la parte referente a la moral social.

3.o Lenguaje oral: A) Explicación del vocabulario indicado. B) Ejercicios para distinguir las proposiciones afirmativas, negativas e interrogativas. C) Complétese el conocimiento del uso de los signos de interrogación y admiración.

4.o Escritura: Ejercítese a los niños en el trazado de estos signos.

5.o Dramatización: Esta fábula se presta admirablemente para dramatizarla en clase. El Maestro podría proceder así: 1.o Distribución de los personajes: gallina y coro de animales (rana, conejo, tortuga, gato, etc.). 2.o Caracterización sencilla de los mismos no empleando en ella más que un rasgo saliente de cada uno, por ejemplo, para caracterizar a la gallina basta con el pico y la cresta; al gato, con las orejitas y los bigotes; al conejo, con sus largas orejas, etc. 3.o Desarrollo escénico: Cada personaje aparece en escena con su gesto carecterístico, por ejemplo: la gallina picoteando la tierra en actitud grave; el gatito, echado; el conejo, en cuclillas, inquieto y moviendo sus grandes orejas, etc. Debe hacerse resaltar exageradamente la actividad de la gallina con la despreocupación ociosa de los demás. *La gallina* (escarbando la tierra encuentra un granito de maíz, lo muestra con exagerada admiración): ¿Quién sembrará este grano?. — *Coro de animales* (como despertándose): ¿Qué le sucede a la señora Gallina?. — *La gallina*: Digo, ¿quién sembrará este grano? *El coro*: (mirándose los unos a los otros y encogiéndose de hombros) ¡Yo no! ¡Yo no! ¡Yo no! *La gallina* (después de contemplarlos un instante). Bueno, lo haré yo. (La gallina hace el gesto de sembrar el grano, de alisar la tierra y regar. Después se frota las manos y dice "Qué lindo tallo, qué grano dorado, ya está en sazón". (Dirigiéndose a los demás). "¿Les agrada la planta?"

Coro (con indiferencia) Si, no está mal. *La gallina*: ¿Quién quiere recoger los granos? *Coro*: (simultáneamente y con rapidez). ¡Yo no! ¡Yo no! ¡Yo no! *Gallina*: (Con exagerada

calma) Bueno, no se agiten, lo haré yo. (Hace la acción de desprender los granos, de admirarlos, etc.) ¿Quién los quiere moler? *Coro*: Yo no, Yo no, Yo no! *La gallina*: Bueno, lo haré yo (haciendo el gesto de moler y luego de amasar y de colocar en el horno, saca una torta puesta exprofeso y presentándola a los otros dice): ¿Sienten el olorcito? (Todos olfatean) ¿Está doradita? (Todos abren los ojos y se van acercando a la gallina). *La gallina*: (irónicamente). ¿Quién la quiere comer? El *coro*: (en actitud voraz) Yo! Yo! yo! *La gallina*: No, lo haré yo (comiéndose la tortita ante la actitud despechada de los demás).

6.° Este ejercicio de dramatización permitirá al Maestro hacer comprender a los niños en la forma más eficaz, lo siguiente:

A) ¿Qué es diálogo? (Plática entre dos o más personas o personajes, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos).

B) Que la raya usada en los diálogos sustituye el nombre de cada uno de los personajes.

Página 9. — Historia Zorruna. — 1.° *Género literario del trozo*: Fábula. 2.° *Moral*: Además de hacer notar las ventajas de poseer serenidad ante el peligro, como lo demuestra el zorro de esta fábula, hágase observar el contraste que existe entre la astucia de éste y la ingenuidad del hombre. La necesidad aguza el ingenio zorruno y la codicia turba la mente del hombre. Coméntese especialmente este refrán: El que mucho abarca poco aprieta.

3.° *Lenguaje oral*: a) Vocabulario indicado. b) Idea elemental de verbo: hágase distinguir a los niños aquellas palabras que expresan acción.

Página 10. — El ser más poderoso del mundo. — 1.° *Género literario del trozo*: Fábula. — 2.° *Moral*: Aproveche esta lección el maestro para hacer comprender que la verdadera felicidad consiste en cultivar nada más que aquellas facultades que nos fueron concedidas por la Naturaleza: el que nació débil no pretenderá ser un atleta y, antes bien, deberá tratar de investigar si en su propia mente o en su corazón existen

otras fuerzas que lo harán destacar; el que no nació artista no debe empeñarse en cultivar las artes donde fracasaría, sino aquellas actividades que, por sus condiciones naturales, podrían hacerlo triunfar. Explíquese este refrán: Aunque la mona se vista de seda siempre mona se queda.

3.° *Lenguaje oral*: a) Vocabulario indicado. b) Idea elemental de adjetivo: Hágase distinguir a los niños aquellas palabras que dicen cómo son las personas, los seres y las cosas.

4.° *Lenguaje escrito*: Ejercicio de silabeo indicado.

5.° *Dramatización*: Esta fábula se presta también para ser dramatizada.

Ejercicios graduados de prosodia

Para cumplir esta parte del programa, el Maestro hará la revisión de los ejercicios sobre diptongos, clasificación de sílabas, clasificación de palabras por el número de sílabas, formación de triptongos, descomposición de palabras en sílabas: reglas de silabeo, reconocimiento total del alfabeto castellano a fin de habilitar al alumno para el uso del diccionario, triptongos, palabras agudas, graves y esdrújulas, contenidas en este trabajo (1), en la parte referente al libro "TIERRA NUESTRA" y que abarca desde la página 52 hasta la página 70. Al efectuar la revisión de todos esos ejercicios, el Maestro los ampliará ilustrándolos con nuevos ejemplos.

Acento escrito

Recuérdese que se llama *acento ortográfico,* o simplemente acento, una rayita oblícua, que baja de derecha a izquierda del que escribe, y que se pone en los casos que se dirán, sobre la vocal de la síbala donde carga la fuerza en la pronunciación del vocablo (Academia).

Para lograr que los niños empleen correctamente el acento

(1) Véase "Anales de Instrucción Primaria", Epoca II, Tomo II, N.o 1, Marzo de 1939.

escrito, conviene recordarles los siguientes antecedentes estudiados por la Prosodia:

A) Que las dicciones castellanas pueden cargar la pronunciación ya en la última, ya en la penúltima, ya en la antepenúltima sílaba. Ejemplo: celebré, celebre y célebre. A la primera de estas tres clases llamamos voces *agudas;* a la segunda, *llanas;* y a la tercera, *esdrújulas.* (No se hable todavía de las sobresdrújulas).

B) Que no hay diptongo en castellano sino cuando las vocales débiles i, u, se juntan entre sí o con cualquiera de las fuertes a, e, o,. Ejemplo: ciudad, cuidado, maula, cuadro, hielo, hueso, bodrio.

C) Que para formar triptongo se han de unir dos vocales débiles a una fuerte, como en Uruguay, Buey.

D) Que la unión de dos vocales fuertes no forman diptongo: loa, héroe, roedor.

Una vez que se hayan afirmado estos conocimientos prosódicos es muy fácil la aplicación de las reglas que siguen para el buen uso del acento ortográfico.

Ejercicios sobre acentuación de palabras agudas

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones u otras que el Maestro considere apropiadas:

El amo de ese perro nos recuerda al santo de *Asís* que *amó* tanto a las bestias.

El puente es como un salto del camino sobre el río. El atleta *saltó* la valla con agilidad.

Oigo el canto del *sabiá. Cantó* desde el *ombú.*

José tiene un depósito de *café*

Asunción depositó sus ahorros en un Banco.

Andrés numera las hojas de su cuaderno; *Tomás numeró* el suyo.

No se permite que anden animales por el *andén* de la *estación.*

Celebré junto con mis condiscípulos el aniversario del célebre descubrimiento de *Colón*.

El gato *montés* vive en los montes.

2.° Subrayar las palabras que van en bastadilla.

3.° Hacer leer las proposiciones destacando las palabras subrayadas.

4.° Trátese de que los niños diferencien el significado de cada una de ellas: número y numeró, andén y anden, etc.

5.° Con el fin de hacer notar la importancia del acento escrito, suprímasele o agréguesele a las sílabas que se presten para ello para que los niños adviertan cómo la presencia o la ausencia del acento cambia el significado de las palabras.

6.° Hágase formar por los niños tres columnas con las palabras subrayadas, clasificadas así: las terminadas en vocal, las terminadas en *n* y las terminadas en *s*. Enséñese la siguiente regla: *Todas las palabras agudas terminadas en vocal, en n y en s, llevan acento escrito.*

7.° Hágase buscar y escribir a los niños palabras agudas que terminen en consonate que no sean *n* y *s* para que adviertan que no llevan acento escrito.

Página 20 a 34. — Historia de los seres y de las cosas. — Estas lecciones no ofrecen ninguna dificultad en lo que se refiere a su comprensión por la misma índole del asunto que tratan. Consideramos que la realización de los ejercicios que proponemos después de cada tema son suficientes para el aprovechamiento total de todos ellos.

Sin embargo, creemos que además de cumplir los fines de la lectura, pueden dar oportunidad para iniciar la enseñanza de los temas científicos que pide el programa respectivo. A modo de ejemplo damos las siguientes sugestiones, que titulamos de *enseñanza viva*. El material que proponemos, además de estar al alcance de todos, no es costoso.

1.° *Página* 23. *Historia de un huevo.* Enseñanza viva: 1.er Tema: EL HUEVO. 1.° *Material*: Un huevo, un plato. 2.° *Experiencia*: Rómpase un huevo y viértase el contenido en un plato. 3.° *Comprobaciones*: El huevo está formado: 1.° Por

un cuerpo amarillo: la yema, que presenta en su superficie un punto redondo, blancuzco: el germen. 2.° Un líquido blanco que rodea a la yema, formado por la albúmina. 3.° De una cáscara dura que rodea y protege al huevo.

2.° Tema: EL HUEVO FRESCO Y EL HUEVO VIEJO. 1.° *Material*: Un huevo fresco, un huevo viejo, una lámpara o una vela, un recipiente, sal, agua. 2.° *Experiencia*: En un lugar oscuro mirar a través del huevo, y por transparencia, un huevo fresco y un huevo viejo. 3.° *Comprobaciones*: 1.° En ambos huevos la cáscara no está completamente llena. Existe un espacio que contiene aire: es la cámara de aire. 2.° La cámara de aire es más pequeña en el huevo fresco que en el huevo viejo. *Experiencia*: Hacer disolver 10 gramos de sal en un litro de agua. Sumergir los dos huevos en esta disolución. *Comprobación*: El huevo fresco cae al fondo porque tiene una cámara de aire pequeña; el huevo viejo sobrenada porque tiene una gran cámara de aire.

2.° *Página 26. Historia de la manteca.* Enseñanza viva. Tema: COMPOSICION DE LA LECHE. 1.° *Material*: leche, recipiente de vidrio, vinagre. 2.° *Experiencia*: Dejar en reposo durante 24 horas un vaso de leche. 3.° *Comprobación*: Una capa de materia amarillenta se ha formado en la superficie de la leche: es la crema. Sacar la crema con una cuchara. Verter en la leche descremada que queda en el vaso un poco de vinagre fuerte. La leche se coagula enseguida. El coágulo está formado por una sustancia rica en ázoe: la caseína. El líquido que queda contiene mucha agua, un poco de azúcar y sustancias minerales.

3.° *Página 28. Historia de un árbol.* Enseñanza viva 1.er Tema: LA RAIZ RESPIRA. 1.° *Material*: zanahorias o rábanos, un botellón de cuello largo, agua de cal. 2.° *Experiencia*: Colocar en el botellón algunas raíces limpias y recién arrancadas de zanahorias o rábanos. Echar el agua de cal en el botellón. Tapar y exponer todo al sol. Agitarlo de vez en cuando. 3.° *Comprobaciones*: El agua de cal no tarda en alterarse. Las raíces absorben el oxígeno que contiene el botellón y exhalan el ácido carbónico: respiran.

2.° Tema: Las raíces se nutren por las barbas absorbentes. 1.° *Material*: Tres botellones conteniendo agua, tres plantas nuevas de poroto, tres tapones de corcho perforado. 2.° *Experiencias*: Disponer la primera planta de manera que sus barbas absorbentes se sumerjan en el agua. Disponer la segunda de manera que sus barbas absorbentes estén fuera del agua. Cortar la raíz de la tercera planta por encima de las barbas absorbentes y sumerjir la parte restante en el agua. 3.° *Comprobaciones*: La primera planta vive; las dos restantes se marchitan y mueren: la raíz absorbe el agua por las barbas absorbentes.

3.er Tema: La raíz absorbe materias sólidas. 1.° *Material*: Una maceta cuyo fondo esté recubierto con una placa de mármol pulido, semillas de maíz. 2.° *Experiencia*: Cultivar la plantita de maíz en la maceta llena de tierra. 3.° *Comprobación*: La raíz dejará su huella en el mármol: el mármol es atacado por la raíz.

Ejercicio sobre acentuación de palabras llanas

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes palabras u otras que el Maestro considere apropiadas: vestido, árbol, mariposa, madre, ágil, césped, azúcar, álbum, dátil, germen, examen, lápiz, dócil, dosis, néctar, frágil, volumen, Venus, útil, nácar, prócer, crisis, carácter, virgen, almíbar.

2.° Hacer leer las palabras y explicar el significado de aquellas que lo requieran.

3.° Hágase hacer a los niños tres columnas clasificadas así: la primera con todas las palabras terminadas en vocal; la segunda con todas las terminadas en *n* y *s*; y la tercera con las terminadas en las demás consonantes.

4.° Hágase observar: 1.° Que las palabras llanas terminadas en vocal no llevan acento escrito. 2.° Que las palabras llanas terminadas en *n* o en *s* tampoco se acentúan. 3.° Que todas las palabras llanas que no terminan en vocal ni en *n* ni en *s* llevan acento escrito.

5.° Ejercicio escrito de aplicación con el fin de confirmar este conocimiento.

Ejercicio sobre acentuación de palabras esdrújulas

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones u otras que el Maestro considere apropiadas:

La *fábrica* de baldosas fabrica también tejas.

Se llama sabana a una llanura que se extiende, sin un árbol, como un inmensa *sábana* verde.

La inquietud del viajero terminó al *término* del viaje.

El Gobierno publicó la ley para que el *público* se entere.

La vista de la playa animó al *náufrago* cuando estaba a punto de perder el *ánimo.*

Los relojes de sol se numeran con *números* romanos.

2.° Subrayar las palabras que van en bastardilla.

3.° Hacer leer las proposiciones haciendo destacar las palabras subrayadas.

4.° Trátese de que los niños diferencien el significado de cada una de ellas; fábrica y fabrica, sabana y sábana, etc.

5.° Con el fin de hacer notar la Importancia del acento escrito, suprímasele o agréguesele a las sílabas que se presten para ello para que los niños adviertan como la presencia o la ausencia del acento escrito cambia el significado de las palabras.

6.° Hágase formar por los niños una columna con las palabras subrayadas y enséñese la siguiente regla: *Todas las palabras esdrújulas llevan acento escrito.*

7.° Trátese de que los niños encuentren palabras esdrújulas.

Ejercicio sobre acentuación de las palabras compuestas

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes palabras compuestas:

últimamente	contrarréplica
frágilmente	fuése
cortésmente	miróse
fríamente	veráslo
décimoséptimo	pintóse

Enséñese: que los elementos de las voces compuestas conservan su acentuación prosódica, y deben llevar la ortográfica o escrita que como simples les corresponda.

2.° Hágase observar que si los elementos de una palabra compuesta no se acentúan ortográficamente por separado, la palabra resultante atildará como si fuera simple, de acuerdo con las reglas generales de la acentuación. Ejemplos: puntapié, vaivén, treintaitrés, ayúdame, escúchame, etc.

Cuestionarios

Los cuestionarios que aparecen con frecuencia al final de las lecciones persiguen la finalidad de lograr una forma correcta de la expresión oral y escrita, habituando a los niños a expresar ideas con toda precisión.

Estos cuestionarios, que nosotros ponemos a manera de ejemplo y los que el Maestro desee proponer, son muy eficaces para la comprobación de conocimienttos y para el desarrollo del lenguaje oral. Las preguntas que el Maestro dirija a sus alumnos deben reunir estas condiciones:

a) *Brevedad*, es decir, que no contengan más que las palabras precisas a fin de que puedan ser comprendidas y retenidas fácilmente. Ejemplo: ¿Qué defectos tenían las hermanas de la Cenicienta?.

b) *Corrección*, es decir, lenguaje correcto y tono de la voz apropiado. El Maestro, por lo tanto, pronunciará los sonidos en forma irreprochable y tratará de que la construcción de la cláusula sea lógica desde el punto de vista de la interrogación Además, el tono de la voz tiene que modularse en la forma más expresiva. Ejemplo: ¿Qué vió un día Alí-Babá mientras trabajaba en el bosque?. Como la respuesta esperada se refiere a lo que *vió* Alí-Babá (una cuadrilla de bandidos), hay que hacer destacar con la entonación de la voz a este verbo.

c) *Sencillez*, es decir, que tenga palabras claras, puesto que la claridad de las preguntas es la condición primordial para que sean inteligibles. Ejemplo: ¿A quién confió su secreto Alí-Babá?.

d) *Precisión*, es decir, que su significado esté concretado sin ambigüedades y que se refieran exclusivamente al hecho de que se trata. Ejemplo de pregunta ambigua: ¿Cómo la criada de Alí-Babá demostró ser fiel al amo? Ejemplo de pregunta precisa: ¿Cómo la criada de Alí-Babá desbarató el plan de los bandidos?

En resumen, si las preguntas son demasiado difíciles no tendrán respuesta, y, si por el contrario, son demasiado fáciles, anulan en el niño el interés por la respuesta. A veces, éstas últimas los hacen sonreir y hasta asombrarse de que se les pregunte algo que es totalmente evidente y que no tienen más respuesta que un sí o un no.

Una forma defectuosa de interrogar es cuando el Maestro inicia la respuesta y al niño no se le exige otro esfuerzo que el de decir la última palabra o la última sílaba, por ejemplo: Alí-Babá vió un día mientras trabajaba una cuadrilla de. . . Los indios charrúas vivían a orilla de los. . ., etc.

Ejercicios sobre nombres propios y comunes

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes columnas de palabras:

león	alfombra	calle	Sarandí
potro	niño	ciudad	Montevideo
toro	sombrero	escrito	Rodó

2.° Recuérdese que estas palabras que sirven para nombrar los animales, las personas y las cosas se llaman *nombres* o *sustantivos*.

3.° Déjese en el pizarrón nada más que las dos últimas columnas a fin da hacer notar que hay dos clases de sustantivos: *común* y *propio*.

4.° Enséñese que son nombres comunes todos los que se pueden aplicar a las personas, animales o cosas de la misma especie. Por ejemplo: el sustantivo *escritor* es común porque puede aplicarse a todas las personas que escriben libros; el

sustantivo *ciudad* puede aplicarse a todas las poblaciones importantes; el nombre *calle* es común a todas las vías de tránsito, sea ancha o angosta, bella o fea, etc. Son nombres comunes, pues, caballo, león, tigre, cartel, campo, mesa, panadero, joyero, reloj, confitería, etc.

5.° Enséñese que son nombres *propios* aquellos que se pueden aplicar a una sola cosa, a una sola persona o a un solo animal, para diferenciarlos de los demás. Por ejemplo: el sustantivo propio. *Rodó* sirve para distinguir a este escritor de todos los demás; el nombre propio *Montevideo* sirve para distinguir a esta ciudad de las otras; el nombre propio *Sarandí* sirve para distinguir esta calle de las otras. Son nombres propios, pues, Buenos Aires, Cervantes, Artigas, Juan, Rodolfo, Eugenio, Solís, Andes, Melo, Mercedes, Paysandú, Micifuz, Pangaré, Malacara, etc.

6.° Hágase escribir a los niños nombres comunes de animales, edificios, objetos, árboles.

7.° Hágase escribir a los niños nombres propios de países americanos, departamentos de la República, arroyos y ríos, calles, compañeros de clase.

8.° Hágase escribir 5 marcas de auto.

9.° Escribir junto a cada uno de los siguientes nombres, el propio que le convenga: Jabón. — Automóvil. — Calle. — Río. — Cuchilla. — Parque. — Plaza. — Estación. — Tienda. — Bazar. — Gato.

Ejercicios sobre el género de los nombres

1.° Escribir en el pizarrón estas dos columnas de palabras:

Eugenio	Eugenia
Joyero	Costurera
Perro	Perra

2.° Hágase observar que los sustantivos *Eugenio, joyero y perro,* sirven para designar nombres de varones, oficios o profesiones de varones y animales machos: están en el género

masculino. Por lo tanto, Martín, Diego, zapatero, abogado, escultor, ingeniero, león, conejo, gato, chingolo, están en género *masculino*.

3.° Hágase observar que los sustantivos *Eugenia, costurera* y *perra,* sirven para designar nombres de mujeres, oficios de mujeres y animales hembras: están en género *femenino*. Por lo tanto, Ida, Celia, Martina, maestra, cocinera, chalequera, sombrerera, gata, leona, están en género *femenino*.

4.° Hágase escribir a los niños, en columnas separadas, diez nombres propios de varón y diez de mujer; diez oficios de varón y diez oficios de mujer; diez nombres de animales machos y diez nombres de animales hembras.

Ejercicios sobre singular y plural

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

Las personas nacidas en el territorio *uruguayo* son *uruguayos*.

La *tierra* apta para el cultivo del arroz es distinta a las demás *tierras* laborables.

La *tribu* de los charrúas era la más belicosa de las *tribus* ríoplatenses.

El *nombre* de la persona querida es el más hermoso de todos los *nombres*.

La cinematografía *yanqui* agrada a los *yanquis* y al resto del mundo.

2.° Hacer leer las proposiciones explicando el significado de los vocablos que lo requieran.

3.° Formar dos columnas con las palabras subrayadas, haciendo ver que las de la primer columna designan un sólo ser o individuo y las de la segunda columna designan más de un ser o individuo.

4.° Proponer nuevos nombres en singular terminados en vocal no acentuada para que los niños encuentren el plural correspondiente.

5.° Enséñese que los nombres que designan un solo individuo están en *singular* y que los que designan más de uno, están en *plural*.

6.° Hágase observar que las palabras terminadas en vocal no acentuada forman el plural agregando la letra *s*.

7.° Siguiendo este mismo procedimiento, hágase notar que los nombres terminados en consonante forman el plural agregando la sílaba *es*.

Ejercicios sobre familias de palabras

1.° Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

Los soldados del regimiento de *caballería cabalgan caballos* briosos.

El *caballerizo* ensilló los *caballos* para la *cabalgata*.

La *madre* de Juana, que es *madrina* de mi hermana, me regaló un collar de *madrépora*.

La *madrastra* de la Cenicienta no tenía sentimientos *maternales*; era una *matrona* orgullosa indigna de la *maternidad*.

Para colocar *herraduras* al caballo, el *herrero* emplea en la *herrería herramientas de hierro*. Estas *herramientas* nunca están *herrumbrosas* porque el *herrador* no las deja *herrumbrar* con el ocio.

2.o Hacer leer estas proposiciones explicando el sentido de aquellas palabras que lo requieran.

3.o Escribir en tres columnas separadas los derivados de *caballo, madre* y *hierro* empleados en estas proposiciones.

4.o Enséñese que todas las palabras que derivan de una raíz común forman una *familia de palabras*.

5.o Ejercicio oral: Propóngase los siguientes nombres para que los niños encuentren sus derivados: campo, tierra, calor, cabeza, pan.

6.o Ejercicio escrito: Propóngase a los niños que escriban familias de palabras de los siguientes vocablos: flor, padre, mano, campo, mal, mar.

Ejercicio para distinguir los tiempos fundamentales del verbo

1.o Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

En este momento en que el Sol está por ocultarse, apenas *alumbra;* durante todo el día *alumbró* la tierra; mañana, al salir, la *alumbrará* de nuevo.

Este año *leo* en el libro 3.o, el año pasado *leía* en el 2.o y el próximo *leeré* en el 4.o.

En la Escuela *jugamos* a la rayuela; en la playa *jugábamos* a la pelota; cuando llegue la primavera *jugaremos* con las cometas.

2.o Hacer leer estas proposiciones explicando el significado de las palabras que lo requieran.

3.o Hágase observar a los niños que cuando se dice: *el Sol alumbra, leo en el libro, jugamos a la rayuela* la acción se está ejecutando en el momento en que se habla; que cuando se dice: *alumbró la tierra, leía en libro* 2.°, *jugábamos a la pelota*, la acción fué ejecutada en un tiempo pasado y que cuando se dice: *alumbrará de nuevo, leeré en el libro* 4.°, *jugaremos con las cometas,* la acción será ejecutada en un tiempo venidero.

4.° Enséñese que en el primer caso los verbos están en tiempo *Presente*; en el segundo, en tiempo *Pasado* o *Pretérito*; y en el tercero, en tiempo *Futuro.*

5.° Ejercicios orales: 1.° Para el tiempo Presente. Pregúntese a los niños ¿Qué hace en este momento: un barco, un tranvía, un caballo, el albañil, el carpintero, etc.? 2.° Para el tiempo Pasado. Pregúntese: ¿Qué hicimos ayer en clase. 3.° Para el tiempo Futuro. Pregúntese ¿Qué hareis el domingo próximo?.

6.° Ejercicios escritos: 1.° Para el tiempo Presente. Emplear en proposiciones los siguientes verbos en tiempo Presente: correr, cantar, escribir, mirar. 2.° Para el tiempo Pasado. Emplear en proposiciones los siguientes verbos en tiempo Pasado: jugar, escuchar, descubrir, esconder. 3.° Para el tiempo Futuro. Emplear en proposiciones los siguientes verbos en tiempo Futuro: viajar, pintar, buscar, estudiar.

Ejercicios para distinguir el adjetivo

1.° Escribir en el pizarrón los siguientes ejemplos:

Nombres	Adjetivos
Río	ancho
Mar	sereno
Arbol	frondoso
Arena	fina
Cielo	azul
Tigre	feroz
Abeja	trabajadora
Niño	hermoso
Hombre	alto
Mujer	hacendosa

2.° Enséñese que las palabras ancho, sereno, frondoso, fina, azul, feroz, trabajadora, hermoso, alto, hacendosa, que dicen como son o pueden ser un río, el mar, un árbol, la arena, el cielo, un tigre, una abeja, un niño un hombre, una mujer, se llaman ADJETIVOS. Por lo tanto, pues, los *adjetivos* sirven para indicar las cualidades de los nombres de personas, animales y cosas.

3.° Ejercicios orales: Hágase responder a los niños las preguntas ¿Cómo puede ser un caballo, una casa, un libro, una flor, una canción, un retrato? ¿Cómo es el sol, la nieve, el león, la leche, la noche? ¿Cómo puede ser un hombre, una mujer, un niño, un sabio, un carpintero, un atleta?.

4.° Ejercicio escrito: Escribir el adjetivo que convenga a los siguientes nombres: Nubes. Las flores. El zorzal. Lacre. Tinta. Papel, Tiza. Vidrio. Médico. Agua. Perro. Caballo.

Uso del punto final

1.o Escribir en el pizarrón la siguiente composición:

El cielo era azul. El sol brillaba. El mar resplandecía. Encima del mar había una nube. La nube era grande y blanca,

con manchas pardas. Sus bordes eran redondeados. El sol se reflejaba vivamente en ella. Parecía una enorme bola de algodón. Estaba inmóvil y como flotando sobre el mar.

2.o Hágase leer esta pequeña composición explicando el sentido de las proposiciones que lo requieran.

3.o Hágase observar: 1.o que después de un pensamiento completo se pone punto. — 2.o Que la proposición que sigue al punto se inicia con letra mayúscula. — 3.o Que en la lectura el punto se indica con una pausa larga.

4.o Ejercicio escrito: Propóngase a los niños que escriban sencillas composiciones tratando de que expresen sus pensamientos en forma breve y completa para que ellos mismos se ejerciten en la aplicación del punto. Trátese de que eviten la repetición del sujeto para habituarlos desde ya a expresarse con gracia y riqueza de lenguaje. El Maestro podría, por ejemplo, proponer temas como los siguientes:

¿Qué se ve desde la azotea de tu casa?. — Un día de lluvia. — ¿Qué piensas hacer cuando seas hombre?. — Un día de sol.

Uso de la coma

1.o Escribir en el pizarrón los siguientes versos:

Fué sacando
Doña Urraca
Una liga
Colorada,
Un tontillo
De casaca,
Una hebilla,
Dos medallas,
La contera
De una espada,
Medio peine
Y una vaina
De tijeras,
Un mal cabo
De navaja,
Tres clavijas
De guitarra
Y otras muchas
Zarandajas.

2.o Hacerlos leer explicando los vocablos que lo requieran, por ejemplo: *Tontillo* (pieza tejida de cerda o algodón engomado, que ponían los sastres en los pliegues de las casacas

para ahuecarlas), *contera* (pieza de metal que se pone en el extremo interior de la vaina de la espada) *zarandajas* (conjunto de cosas menudas), etc.

3.o Hágase observar: A) Que se usa la coma para separar las palabras de la misma especie, menos cuando están unidas por las voces y, ni, o. B) Que en la lectura, la coma indica que debe hacerse una pausa breve.

LIBRO CUARTO DE LECTURA «OPTIMISMO»

Este libro, destinado al cuarto año de la enseñanza primaria, contempla — tal como lo exige el programa en vigencia — la lectura corriente y expresiva, en prosa y en verso.

De la lectura expresiva

La lectura expresiva es la culminación de la lectura corriente. En ésta, la finalidad primordial es vencer las dificultades materiales para lograr el hábito de leer clara y rápidamente, tratando de pronunciar, con toda exactitud, las palabras contenidas en un trozo. En la expresiva, la finalidad — una vez superada esa etapa material — radica en captar el sentido espiritual del autor y transmitirlo al oyente. La lectura expresiva, pues, es la verdadera lectura, porque es la que interpreta el pensamiento del autor y lo transmite. Teniendo en cuenta estas dos funciones, una puramente individual o subjetiva, y la otra de proyección social, podemos considerarla en sus dos faces primordiales:

1.° La lectura interpretativa o silenciosa.

2.° La lectura en voz alta o expresiva.

Poco, desgraciadamente muy poco, se ejercita en la Escuela la lectura silenciosa. Sin embargo, es la lectura que más se emplea en la vida. Por lo tanto, es necesario despertar en los niños el placer de la lectura silenciosa, es decir, la íntima, no bien dominen la lectura corriente. El desarrollo de este hábito es — por sus consecuencias en la vida futura del alumno — el que más medios le proporcionará para su autoeducación. El frecuente abandono que se hace de ella es tanto más reprochable cuando se piensa que es un ejercicio de fácil realización, porque cuenta con la aceptación

inmediata del alumno, por el placer que esta clase de lectura le proporciona.

El libro "Optimismo" contiene el material seleccionado para despertar en los niños el amor por la lectura.

Nada de máximas frías ni de moral rebajada a un nivel pueril que repugna al niño; nada de páginas aburridas con el pretexto de lograr un fin instructivo; nada de versos carentes de poesía y que hacen pensar que la Escuela quiere estar siempre divorciada de la vida. En cambio de esto, el libro "Optimismo", encara la Moral fundamentándola en la solidaridad humana, desarrollando somero pero fervorosamente, el esfuerzo del hombre, desde la época prehistórica, para vencer todos los obstáculos que se le oponen para desprenderse de su animalidad irracional, hasta alcanzar el completo dominio de los medios materiales y conquistar las fuerzas espirituales que le permiten lograr que su vida sea lo que debe ser: el imperio de la verdad, de la belleza y del bien, regido por la serena razón. A tal efecto, y con la consideración que se debe a la espiritualidad en potencia del niño, respetándolo con la seriedad que se merece, le presentamos, a grandes rasgos, *la aventura del hombre,* desde antes de la Historia, hasta el dominio de las fuerzas de la Naturaleza, en el estado actual; *la virtud,* que significa perfeccionamiento para el individuo y para la sociedad, desde el esfuerzo de la abeja hasta los trabajos heroicos de Hércules, y desde el lejano anónimo descubridor del fuego, que el mito griego encarna en Prometeo, hasta el triunfo de Stephenson y Franklin; *la solidaridad,* que existe de una generación con la otra — base de la civilización humana — desde la aventura de Robinson Crusoe hasta el más grande descubrimiento del hombre después del fuego, la educación, simbolizada en la Escuela; etc. Y todo esto a través de cuentos bien escritos, de mitos y leyendas bellamente expuestas, que los alumnos devoran con gusto, lográndose así que lleguen a adquirir rápidamente la facultad de interpretar lo que se lee y el deseo de repetir el placer que la lectura les proporciona, hasta que se forme en ellos este invalorable hábito, que contribuirá, más que ninguno, a su formación moral y espiritual.

La lectura en voz alta o expresiva

La lectura expresiva es el arte de expresar con naturalidad las ideas y los sentimientos contenidos en un trozo literario.

Esta clase de lectura nunca debe ser improvisada. Su aprendizaje requiere ejercicios graduados que den por resultado la adquisición de las siguientes condiciones:

1.° Las que se refieren a la interpretación de lo leído.
2.° Las que se refieren a su expresión.

Condiciones referentes a la interpretación. — La primera condición que debe poseerse para una buena lectura en voz alta es la que se refiere a la comprensión inteligente de lo que se está leyendo.

Para lograrla, debe tratarse de que el niño domine el significado correcto de las palabras, su valor gramatical y el sentido del lenguaje figurado, objeto que se propone el autor, etc. La falta de esta condición capital origina el peor defecto de la lectura en voz alta, que el Maestro debe combatir sin tregua cuando lo note en sus alumnos: *la lectura mecánica*. Cuando el Maestro no disponga de tiempo suficiente para atender a cada alumno, es preferible — antes de que ellos lean mecánicamente, sin espíritu, sacrificar la cantidad de lo leído a la calidad.

Es conveniente señalar aquí que ciertos Maestros hacen caer en este defecto a sus alumnos, porque creen que la lectura en voz alta es puramente objetiva y que se ha logrado el fin que se persigue con esta actividad, cuando los alumnos saben únicamente los signos orales que corresponden a los signos escritos, y prescinden de la parte subjetiva, es decir, la que corresponde al entendimiento total de lo leído.

Para evitar la mecanización de la lectura, desgraciadamente tan generalizada en las Escuelas, a pesar de ser un vicio que anula totalmente las demás cualidades de la lectura expresiva, es necesario que el Maestro no deje pasar nunca por alto el significado de los vocablos y el contenido integral del trozo.

Condiciones referentes a la expresión. — **1.° La expresión en general:** — Aunque la condición que acabamos de analizar abarque casi todo lo que se requiere para una buena lectura, es necesario, todavía, que el lector sepa distinguir la palabra o las palabras que expresan el pensamiento o la emoción del párrafo, para hacerlo resaltar dentro del trozo que se está leyendo. "La expresión — dice la Gramática de la Academia Española — consiste en deslindar bien el oficio y objeto de cada vocablo en la oración, de modo que lo importante y significativo descuelle sobre lo demás, sin que se desconcierte el enlace de unas y otras palabras. Todas ellas deben estar fácilmente subordinadas a los efectos que las mueven.

Faltando a cualquiera de estas leyes resulta el tonillo o desentono, que afectan tanto la oratoria, la declamación y la lectura".

2.° — La expresión mímica. — Además de esta expresión oral, que se logra haciendo uso adecuado del tono de la voz para hacer resaltar lo esencial de lo secundario y no caer en la monotonía o desentono, la lectura en voz alta se completa con la expresión mímica, que consiste en el empleo de los gestos y ademanes para dar vigor y precisión a los pensamientos y sentimientos.

Recomendamos especialmente a los maestros la extrema moderación en el empleo de este medio de expresión, a tal punto, que sólo lo toleren cuando la mímica sea natural y graciosa. Afortunadamente, los ademanes en la lectura, así como los demás movimientos del cuerpo, ya están limitados por la posición que debe adoptarse en el acto de leer.

En efecto, el lector está obligado a fijar la mirada en el libro, circunstancia que permite sólo aquellos movimientos que favorecen la mayor atención sobre el escrito. Cierto es que puede tener sostenido el libro con una mano y accionar con la otra; pero esos movimientos que no pueden ser acompañados por la expresión del rostro y de la mirada, resultan ridículos y, por lo tanto, deben ser evitados. Quedan, pues, como gestos recomendables tan sólo aquellos movimientos expresivos del rostro que subrayan el sentido de lo leído.

Pero aún éstos no deben enseñarse, tolerándolos tan sólo cuando son naturales.

No olvide también el Maestro que influye mucho en la correcta utilización de los medios expresivos, la adecuada postura en el acto de leer. Si se lee sentado, el cuerpo se mantendrá erguido; las plantas de los pies apoyadas en el suelo, evitando sobre todo que los niños crucen las piernas; la cabeza, derecha; el libro sobre la mesa y las manos en posición natural. Impídase que los niños apoyen los codos sobre la mesa y que accionen demasiado. Si se lee de pie, el talón de un pie debe estar colocado casi enfrente del empeine del otro pie, apoyando el cuerpo en uno o en otro cuando lo crea necesario; el cuerpo y la cabeza rectos; el pecho saliente y los hombros hacia atrás; la mano izquierda sostendrá el libro teniendo encima de éste los dedos pulgar y meñique y debajo los demás dedos para sostener el libro:

3. Leer lentamente. — El primer precepto del arte de leer, dice el gran escritor y crítico francés Emilio Faguet en su notable obra sobre ésta materia, el que constituye la esencia misma de este arte, consiste en leer lentamente. Después, *volver a leer con la misma lentitud.* Este principio, que enuncia Faguet, puede aplicarse a cualquier clase de trozos, ya sean recreativos, instructivos, emocionales, etc.

4.° La enunciación. — La enunciación requiere una buena pronunciación y una entonación adecuada, es decir, el acento expresivo.

Con respecto a la pronunciación y articulación véase lo que decimos en este mismo volumen (Libro "Uruguay". Lectura corriente) (1). Aquí vamos a referirnos solamente al tono de la voz.

El tono, en general, es la mayor o menor elevación del sonido producido por la mayor o menor rapidez de los cuerpos sonoros. En lectura, se llama *tono o entonación,* a la mayor o menor intensidad de voz con que pronunciamos las palabras.

---

(1) Véase "Anales de Instrucción Primaria", Epoca II, Tomo II, N.o 2, Junio de 1939.

Legouvé considera que hay tres especies de voz, que se definen por sí mismas: baja, media y alta, y que las tres son indispensables en el arte de la lectura. Estas voces no deben ser empleadas del mismo modo por ser muy distinta su fuerza.

De los tres tonos, el bajo, medio y alto, el más natural, el más claro, el más fluído, el que más se emplea en la lectura y en la conversación corriente, es el tono medio. Pero, como es necesario adaptar la voz al sentido de lo que se está leyendo, el lector debe pasar, a causa de esta necesaria armonía, del tono medio natural al alto o al bajo. Estos cambios de tono en la lectura se llaman *inflexiones.*

Vásquez Acevedo aconseja un ejercicio general, que consideramos muy práctico, y por eso nos complacemos en aconsejarlo a los señores maestros. Es el siguiente: elegir una proposición cualquiera y hacerla leer tan bajo como lo permita la llave; enseguida debe hacerla repetir elevando gradualmente la escala hasta alcanzar el grado más alto de la llave, y, una vez conseguido esto, debe invertirse el ejercicio, empezando por las notas más altas para descender a las más bajas. En esta forma se enseñará fácilmente a diferenciar los tonos, y los alumnos comprenderán con toda claridad cuando el Maestro indique que tal o cual trozo se lee en tono medio, alto, o bajo.

El tono medio se emplea para leer descripciones, narraciones, razonamientos, reflexiones morales, etc y para expresar emociones serenas. Ejemplos:

Descripciones: "El ombú". Es un árbol corpulento. Algunas veces su tronco llega a medir hasta veinte metros de circunsferencia, en la base. Esta corpulencia extraordinaria dice a las claras que la vida de estos árboles se mide por centenares de años. Rara vez se reproduce; pero nadie hasta ahora ha visto un ombú muerto de viejo. (Libro "Optimismo", pág. 80).

Narraciones. — "La túnica de Neso". — He aquí como se contaba el fin de Hércules: El rey de Calidón, en Etolia, tenía una hija llamada Deyanira. Hércules fué a pedir su mano y encontróse con un rival terrible, el río Aqueloo. Tan pronto aparecía en forma de toro mugiendo, como de enorme

serpiente, como de hombre forzudo con dos cuernos de toro en la frente y vomitando chorros de agua. ("Optimismo". página 70).

Reflexiones morales: — El progreso moral es lo que constituye la verdadera civilización, la gloria de la Humanidad. Todos nuestros esfuerzos deben tender a continuarlo, a hacer desaparecer de la tierra el odio, la violencia, la injusticia, en una palabra, el mal.

("Optimismo". pág. 31).

Razonamientos: — Un limosnero iba de puerta en puerta implorando la caridad pública.

¿Por qué, se preguntaba, los ricos nunca están satisfechos con lo que poseen, sino que, por el contrario, siempre desean más?

Aquí, por ejemplo, vivía un hombre a quien conocí muy bien. Tenía un negocio bastante lucrativo; pero lejos de contentarse con eso, prestó dinero a interés, abrió varias tiendas y logró hacer una gran fortuna. Engreído con su prosperidad quiso todavía más; y entró en especulaciones peligrosas que, al poco tiempo, lo arruinaron por completo. ("Optimismo". pág. 93).

Emociones tranquilas: — Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro como de piedra. Cuando paso sobre él los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo. (Platero, Juan Ramón Jiménez. ("*Optimismo*". *pág.* 9).

El tono alto se emplea para expresar invocación, alegría, animación, horror y, en general, todas las emociones violentas. Ejemplos:

1.° Dadme el espléndido y silencioso sol asaeteando en el total deslumbramiento de sus rayos.

Dadme el jugoso fruto del otoño recogido maduro y rojo en el vergel.

Dadme un campo donde la hierba crezca vigorosa.

(*Dadme.* Walt Whitman. "*Optimismo*". *pág.* 52).

2.° No estaré satisfecho de tu cariño hacia mí si no lo tienes

igualmente para todos los que te hacen bien, entre los cuales tu Maestro es el primero, después de tu padre.

(*Gratitud.* D'Amicis. "*Optimismo*". pág. 129).

3.° Alegría! Alegría!
En el umbral del mundo se alza el día.
Y viene con las manos florecidas de dones.
Mueve en lo azul su planta,
y un himno de la tierra se levanta:
Arriba, corazones!

(*El amanecer.* Emilio Frugoni. "*Optimismo*". pág. 154).

El tono bajo se emplea para expresar ternura, temor, sigilo, confidencia.

Ejemplos:

1.° Tu mirada húmeda y dulce me mira a ratos, y mis ijares, desgarrados, sienten la tibieza de los tuyos; nuestro yugo es menos duro que el de él. Duerme, come bien, pero ese pobre perro de guardia no tiene amigos. La soledad le pesa como una mortaja. Míralo bostezar. A tal punto es insípida su felicidad que se duerme de hastío. Créeme, amigo mío, sufrir entre dos, vale mucho más que ser feliz uno sólo.

(*La felicidad.* "*Optimismo*". pág. 46).

2.° Por que duermas, hijo mío,
el ocaso no arde más:
no hay más brillo que el rocío,
más blancura que mi faz.

(*La noche* Gabriela Mistral. "*Optimismo*". pág. 99).

5.° Pausas de expresión. — En la parte de esta Metodología correspondiente al libro tercero "Uruguay", hemos tratado extensamente lo que se refiere a la puntuación en la lectura, indicando el mejor procedimiento — a nuestro jui-

cio — que el Maestro puede usar para hacer adquirir a sus alumnos este conocimiento imprescindible para el arte de leer. Por lo tanto, nos limitaremos aquí a tratar solamente las pausas de expresión.

Las pausas de expresión, a diferencia de las pausas gramaticales, no están indicadas en el trozo escrito y, por lo tanto, ellas deben ser marcadas por el lector en el momento de leer. Para que el lector pueda marcar estas pausas es indispensable que comprenda totalmente el sentido de lo que está leyendo: *la expresión depende siempre de la interpretación.*

Las pausas de expresión tienen por objeto destacar determinadas voces, ya sea con el fin de darles un valor sugestivo y de atraer la atención del oyente sobre ciertas palabras que contienen el pensamiento dominante de la proposición.

Veamos en los siguientes ejemplos, dónde deben marcarse las pausas de expresión:

1.º Había una vez (pausa expresiva) en una colmena (p. e.) una abeja (p. e.) que no quería trabajar. ("Optimismo". pág. 17).

2.º Hacer bien (p. e.) lo que debemos hacer (p. e.) es el primero de los deberes, aunque es (p. e.) el más humilde. ("Optimismo". pág. 16).

3.º Pero él (p. e.) dijo simplemente: "He jurado". Y en vano fueron todos los esfuerzos por detenerlo. En vano (p. e.) las personas respetables (p. e.) quisieron probarle (p. e.) que no tenía por qué (pausa expresiva breve) cumplir ese juramento y volver al país enemigo donde sería sacrificado, tanto más (p. e.) cuanto que las negociaciones habían fracasado (p. e.) por consejo suyo. ("Optimismo". pág. 185).

4.º Pregunté a la tarde de Abril (p. e.) que moría:
¿Al fin la alegría (p. e.) se acerca a mi casa?
La tarde de Abril (p. e.) sonrió: La alegría (p. e.)
Pasó por tu puerta, y luego, sombría:
Pasó por tu puerta. Dos veces (p. e.) no pasa.

(Antonio Machado. "*Optimismo*". pág. 152).

6.° Importancia de la respiración en la lectura. — Por último, para lograr una buena lectura expresiva se requiere saber respirar bien.

"Las más brillantes cualidades de un lector quedan deslucidas si no sabe respirar con arte. Frecuentemente se observa que algunas personas, cuando hablan o leen, aceleran la pronunciación para terminar antes de que se les acabe el aliento, pero como por enunciar de prisa no se gasta menos aire, la voz se apaga antes de concluir la expresión, no sin haber hecho los pulmones un esfuerzo inútil, y no sin respirar anhelosamente, con aspereza y fuera de tiempo, produciendo lo que onomatopéyicamente se llaman *hipidos,* efectos desagradables que el lector deberá evitar con esmero. Puesto que para enunciar se necesita aire en los pulmones, tomémosle cuando nos haga falta y en la cantidad necesaria, y no nos propongamos lo que es imposible, esto es, producir sonidos en la garganta sin aire en los pulmones".

"Observemos, pues, para respirar bien, las reglas siguientes, inducidas de la experiencia por notables artistas de la palabra:

"1.a Nunca pretenderemos gastar más aire del que tenga mos en los pulmones.

"2.a No esperemos para aspirar a que se acabe del todo el aire que haya alojado en los órganos de la respiración.

3.a Las aspiraciones en el acto de leer serán pequeñas y frecuentes.

"4.a Para que las aspiraciones no sean notadas por el oyente se harán en las pausas o cadencias, siendo preferibles las que indican los signos de puntuación; cuando haya que hacerlas en otro lugar, debe elegirse el momento anterior a la pronunciación de las vocales a, e, o, no modificadas directamente por consonante, pues entonces es cuando la boca se encuentra más abierta que en cualquier otro momento de la producción de los sonidos orales.

"5.a Antes de las palabras enfáticas se puede tomar aliento sin dificultad alguna con tal de que se haga suavemente.

"El estudio de estas reglas debe completarse con ejer-

cicios prácticos, sin los cuales toda teoría es inútil". (Rufino Blanco Sánchez).

Características del libro "Optimismo"

1.° Origen del título. — En los momentos en que fué redactado este libro, la Humanidad estaba sufriendo las consecuencias de la gran catástrofe que devastó al mundo durante el período de 1914-1918 a consecuencia de la gran guerra europea. La secuela de males de esta profunda perturbación se concretó en una psicosis de post guerra, que desgraciadamente aún perdura, y en esta crisis pareció que iba a sucumbir todo lo que el hombre había conquistado en lentos milenios a costa de paciencia, inteligencia, sacrificio, voluntad, heroísmo, abnegación, solidaridad y altruísmo.

Si para separarse de la bestia fué preciso el transcurso de centenares de siglos, yendo desde el instinto egoísta hasta los sublimes impulsos del mártir, del sabio, del artista, pareció que de pronto y en pocas horas se retrogradaba al feroz abuelo cavernario. Todo lo que tenía un valor fundamental en la vida social, fué devorado. Pero lo que más sufrió fué el espíritu. ¿Qué es el espíritu del hombre? Nosotros respondemos con Paul Valery: "El hombre es este animal separado, este extraño ser viviente que se ha opuesto a todos los otros, que se eleva sobre todos los otros por sus *sueños,* por la intensidad, por el encadenamiento, por la diversidad de sus *sueños!* Por los efectos extraordinarios de estos sueños que llegan hasta modificar su naturaleza, y no solamente su naturaleza, sino la Naturaleza misma que lo rodea, que él trata infatigablemente de someter a sus sueños.

"Yo quiero decir que el hombre está incesante y necesariamente opuesto *a lo que es* por la preocupación de *lo que no es!* Y es por esto que crea laboriosa o bien, genialmente, lo que necesita para dar a sus sueños la potencia y la precisión misma de la realidad, y, por otra parte, para imponer a esta realidad alteraciones crecientes que la aproximan a sus sueños.

"Los otros seres vivientes no se mueven ni se transfor-

man más que por las variaciones exteriores. Ellos se adaptan, es decir, se deforman, y a fin de conservar los caracteres esenciales de su existencia se ponen en equilibrio con el estado de su medio ambiente.

"Ninguno, que yo sepa, tiene la costumbre, de romper espontáneamente este equilibrio, de abandonar, por ejemplo, sin motivo, sin una presión, o una necesidad exteriores, el clima al cual se han acomodado. Buscan su bien ciegamente; pero, no sienten el acicate de ese mejor que es el enemigo de lo bueno y que nos lleva a afrontar lo peor.

"El hombre contiene en sí mismo la posibilidad de romper el equilibric que mantenía con su medio. Contiene lo que necesita para desconformarse de lo mismo que lo contentaba. Es a cada instante algo distinto de lo que es. No forma un *sistema cerrado* de necesidades y de satisfacciones de sus necesidades. Se satisface con no se qué exceso de potencia que echa por tierra su contento. Apenas su cuerpo y su apetito están apaciguados, en lo más profundo de él algo se agita, lo atormenta, lo ilumina, lo manda, lo aguijonea y lo mueve secretamente. Esto es el Espíritu, el Espíritu armado de todas sus preguntas inagotables"

Ante la ola de materialismo, de conformidad, de retrogradación, de resignación ante el mal, que dominaba a los adultos provocando la funesta enfermedad del pesimismo y del escepticismo nihilista, nosotros quisimos despertar en los niños — como una necesaria reacción contra ese mal que se difundía a su alrededor — la fé en el Espíritu, único acicate, única fuerza, única verdad, única belleza y único bien, que guiará siempre al hombre a cumplir ese alto destino. De ahí el título de nuestro libro: OPTIMISMO, como un fervor, como un lema y como un programa.

2.o Contenido del libro. — Nos bastaría citar lo que decimos al referirnos a la lectura en silencio, para expresar el contenido de este libro. Sin embargo, vamos a sintetizarlo aquí, encarándolo no tan sólo como lo hacemos en aquel capítulo, es decir, como medio para despertar en los niños el hábito de la lectura, que es la más grande potencia de amor, de consuelo y de esperanza que una generación puede legar

a la otra, sino como una afirmación de que el ritmo de la Historia humana, a semejanza de los ríos, nunca remontará su corriente y que las vallas que en determinadas épocas se oponen a su curso, detienen su corriente por un instante, pero no la hacen retroceder, y que basta un gesto optimista para que el dique se abra y dé paso a la corriente, más caudalosa ahora, que, en su marcha indetenible, fecundará las riberas de la vida.

Por eso, iniciamos el libro demostrando al niño los beneficios admirables de la Escuela, pero no en forma fríamente instructiva, sino en la conmovida página del inmortal autor de "Corazón", Edmundo D'Amicis, para hacerle ver cómo el niño recibe en ella el acervo espiritual de la humanidad, para legarlo a su vez a la generación venidera, tal como en el rito de Eleusis, la carrera de las antorchas.

Para hacerle comprender lo que nuestros antepasados han hecho por nosotros y lo que debemos hacer nosotros, a nuestra vez, para merecer esta bendita herencia, no recurrimos a máximas o moralejas, que no sirven para otra cosa que para fastidiar al niño, sino a la gracia de Anatole France, quien lo hace comprender al lector, en la forma más eficiente, con solo mostrar lo que sugiere un diente del hombre primitivo. "Hombre antiguo, he aquí tu ruda y feroz reliquia, tu recuerdo me conmueve hasta lo más profundo de mi ser. Yo te respeto y te amo, abuelo mío... Tú viviste miserable; pero no viviste en vano, y la vida tan espantosa que recibiste de tu padre, la transmitiste a tus hijos un poco menos mala. Y tus hijos trabajaron a su vez para hacerla mejor. Todos se entregaron al trabajo: uno inventó las armas, otro inventó el fuego, otro inventó el arado, otro la piedra del molino, otro la rueda. Ellos se han ingeniado y el esfuerzo contínuo de tantos espíritus a través de las edades, ha producido las maravillas que ahora enbellecen la vida".

Ese deber que hemos contraído para con nuestros antepasados, lo resumimos nosotros en el trabajo y en el amor, que es toda la Moral humana. Pero para darle al niño esta ley fundamental de la vida, no lo hacemos en forma de consejos, que jamás se siguen, sino provocando una emoción es-

tética y una reflexión profunda, con la lectura de una página del gran filósofo y poeta francés Juan María Guyau, o con el deleite que produce el cuento "La abeja haragana" de nuestro gran compatriota Horacio Quiroga.

Para crear en el niño la fé en la especie humana y en el progreso moral que ha cumplido a lo largo de su Historia, lo transportamos con la imaginación a la caverna prehistórica. En esa triste morada subterránea, le mostramos al hombre tal cual era, muy parecido a los grandes monos, no teniendo ni moral ni leyes. Peor aún, siguiendo como única ley la del más fuerte; ignorando la justicia, la caridad, el respeto humano; no siendo, en una palabra, más que un bruto. Le hacemos ver que este hombre primitivo no tenía más armas y herramientas que piedras arrancadas del suelo, viviendo, por lo tanto, una vida grosera llena de miserias y de espanto. Sin embargo, y así se lo enseñamos al niño, este animal lleva algo en sí que lo hace separar de los demás. Lenta, pero incesantemente, progresa. Comienza por fabricar armas rudimentarias para defenderse de las fieras, a las cuales tenía que disputar la vivienda. Todavía no conocía el fuego, pero lo sueña. Después de muchos siglos logra aprisionarlo y conservarlo. Gracias a este elemento, puede defenderse mejor de las fieras y del frío. Su vida material ya es más cómoda. Así, de siglo en siglo, los descubrimientos y las invenciones se han ido acumulando hasta formar la civilización en que vivimos.

Para hacerle comprender mejor al niño esta aventura heroica del hombre, lo detenemos en el instante en que realiza la mayor de sus epopeyas y de sus conquistas: el fuego, y enumeramos las ventajas que de él se derivaron. desde la hoguera, que es la única forma en que lo conoce el salvaje en nuestros días, hasta la electricidad. Este progreso lo sintetizamos así: en la actualidad una débil mano de niño, dando vuelta una llavecita, puede inundar de luz y de calor una habitación.

Ahora llega el momento de hacerle notar cómo aquel ser tan semejante a los monos superiores se ha diferenciado tanto de ellos en esta perenne ascensión que constituye la

nobleza de la especie humana. Conserva los rasgos biológicos que lo asemejan al animal. Tiene como ellos necesidades físicas que satisfacer, como la alimentación, por ejemplo. El sufrimiento es común a ambos, y la bestia no carece de inteligencia como sucede con el perro, el elefante, el mono, etc., ni de sentimientos rudimentarios como el amor que tiene la gallina por sus pollitos. Sin embargo, cuánta diferencia entre el hombre y el animal. Este es esclavo de sus instintos, mientras aquél, por el contrario, puede dominarse, contener la cólera, la glotonería, la pereza, es decir, las pasiones. El animal no es libre, el hombre es libre y puede elevarse a la moralidad.

No hay nada entre los animales que sea comparable a las virtudes que el hombre puede adquirir. ¿Puede tener una bestia desinterés, sacrificio, dignidad? El animal no tiene más preocupación que buscarse el alimento y, una vez satisfecha el hambre, se adormece. El hombre aspira a lo mejor, a perfeccionarse constantemente. Por esta razón, el hombre es el único ser que ha conquistado la civilización. Los animales no progresan. Lo mismo que hace cincuenta siglos carecen de instrucción, de ciencia y de arte. El hombre, por el contrario, ha creado el arte, la ciencia, la industria y ha hecho descubrimientos innumerables que se transmiten de una generación a la otra. Puede concebir y realizar la justicia, la paz, la fraternidad y hacer así su vida mejor y más feliz. El animal no es más que un bruto; el hombre es una persona, ésta es su grandeza, su incomparable divinidad. (Premiere).

Una vez que el niño ha llegado a comprender esta grandeza del hombre que lo ha elevado desde una condición bestial hasta el estado actual, y que en consecuencia su espíritu juvenil no puede tener ninguna duda respecto al progreso moral incesante del hombre, es preciso hacerle comprender que todos estos beneficios se deben a la vida social, basada en la solidaridad entre los individuos, sentimiento que la mantiene y la ennoblece. No basta, pues, que el hombre se separe del animal; es necesario que cada ser humano se acerque a sus semejantes. Las crisis de la sociedad humana son, en realidad, crisis de solidaridad. Para evitar estos eclipses

morales, que parecen obscurecer el camino por donde marcha el hombre, pensamos que es necesario despertar en la infancia los sentimientos solidarios. Si tuviéramos que señalar el eje en torno del cual gira el contenido del libro "Optimismo", éste no sería otro que el de la *solidaridad humana.*

Para hacerle comprender que el hombre necesita del hombre, recurrimos aquí también a los pensamientos que — tal como lo quería Rodó — tienen la inmaculada linfa de luz donde se bañan las ideas para parecer hermosas, porque no basta decir la verdad cuando está representada bajo apariencia adusta y severa, pues los que así proceden son amigos traidores de la verdad Por ello lo ponemos en contacto directo con el gran espíritu de Payot, quien, como buen psicólogo se dirige a ellos apelando a la facultad más desarrollada en las jóvenes almas, la imaginación. "Imaginaos, les dice, que mañana, por un milagro, todos los habitantes de vuestra ciudad, emigran, y que uno de vosotros queda solo, condenado a no ver nunca más a nadie durante el resto de su existencia. ¿Cuál sería su suerte? Ese ser solitario sentiría, desde luego, un inmenso hastío. El hombre está hecho en tal forma, que no puede prescindir de la sociedad de sus semejantes. Es un animal sociable, como dijo un sabio. Al cabo de algunos años le costaría mucho hablar; habría perdido el hábito del lenguaje. Su miseria física sería espantosa. ¿Cómo defenderse de los animales feroces o dañinos? ¿Cómo procurarse pan, alimentos variados, bebidas, azúcar, sal... y las mil cosas necesarias a la vida o al bienestar? ¿Cómo fabricar sus utensilios: cuchillo, hacha, martillo, arado?... Se vería obligado a un mismo tiempo a labrar la tierra, coserse los vestidos, construír su casa, ser herrero, carpintero, zapatero, ejercer, en una palabra, todas las profesiones. La sociedad, termina Payot, es la condición necesaria sin la cual ningún ser humano podría salir de la animalidad".

Empleamos también, además de la reflexión emocionada del filósofo, la aventura que encanta, el bello apólogo, el poema envuelto en el misterio de su música (Sully-Prudhomme), la hermosa fábula y los mitos sublimes. En Robinson Crusoe, le demostramos que aún aislado el hombre se salva

gracias a lo que debe a la sociedad de los hombres entre los cuales vivió antes. Aún en la isla desierta ¿no son sus alejados semejantes los que continúan asistiéndolo? ¿No son ellos quienes le habían enseñado a encender el fuego, a labrar, sembrar, trillar, cocer el pan, unir piedras y ramas para construír una casa, etc.? Por eso al leer este cuento, pedimos a los señores Maestros que destaquen bien su contenido moral, haciendo imaginar a los niños todo lo que les faltaría si se sintieran aislados, y que comprendan que si Robinson logró salir de apuros tan fácilmente, fué porque encontró en el navío naufragado: armas, utensilios, provisiones y semillas y, además, porque ya había aprendido entre sus semejantes a usar esos utensilios y a cultivar la tierra.

Continuamos el desarrollo de este tema de moral social, con el apólogo "La felicidad", en el que se contrapone la vida ociosa del perro de guardia de una chacra, a la dura existencia de dos caballos de tiro, que trabajan intensamente durante todo el día. Una tarde, al regresar a las casas, uno de ellos, agobiado por la penosa jornada, mira envidioso al perro que no tiene más nada que hacer que ladrar, mover la cola, comer y dormir. "Este sí que es feliz", se lamentaba. "Qué vida distinta a la nuestra, que siempre estamos trabajando y sufriendo". "Es verdad, dijo el segundo, inclinando la frente resignado. "Se puede soñar en mejor destino que el nuestro; pero nosotros somos dos para soportar el peso de la jornada. Sufrimos el uno al lado del otro y somos amigos.

Tu mirada húmeda y dulce me mira a ratos, y mis ijares desgarrados, sienten la tibieza de los tuyos; nuestro yugo es menos duro que el de él. Duerme, come bien, pero ese pobre perro de guardia no tiene amigos. La soledad le pesa como una mortaja. Míralo bostezar. A tal punto es insípida su felicidad que se duerme de hastío. Créeme, amigo mío, sufrir entre dos, vale más, mucho más, que ser feliz uno solo".

Para que el niño complete la total comprensión de estos elevados conceptos morales que le hemos dado por medio de la emoción y la belleza, es necesario conducirlo al escenario

de su propia vida para que los practique. ¿Cuál es el ambiente adecuado para que el joven ser humano ponga en práctica estas potencias anímicas que son el fundamento de la felicidad y de la dignidad de la vida? El mundo pequeño en que actúa durante su segunda infancia: La Escuela. Nosotros le presentamos con D'Amicis al héroe de esta virtud, el compañero Garrón. La Escuela es semejante a una gran familia o a una pequeña sociedad. Todos los alumnos comparten allí la misma vida, los mismos trabajos, las mismas preocupaciones del Maestro, los mismos juegos. La solidaridad, cuyo verdadero nombre en la Escuela es compañerismo, debe unirlos y hermanarlos. La primera virtud que debe observarse entre ellos es la justicia. Ningún ambiente más propicio que éste para practicar los principios de justicia. El que abusa de su fuerza y hace sufrir a un camarada más débil, el que deja castigar a un inocente, el que distrae la clase de su trabajo, es un injusto, y en el fondo, un cobarde. Los compañeros deben respetarse, evitar palabras groseras, riñas, burlas y sobre todo, no permitir que ningún compañero sea el hazmereir de los otros: esto es malo y cruel. Si hay compañeros enfermos, defectuosos, pobres, que sean los más respetados. Que todos los quieran y los sirvan. Todos los compañeros deben hacerse pequeños servicios, ayudarse mutuamente.

Un niño puede cometer un acto heroico resistiéndose a seguir un mal consejo, aunque se le amenace o se le hiera. Los alumnos más crecidos debieran ser a la manera de Garrón como un hermano mayor. En cada clase debe haber un Garrón, para que sirva de buen ejemplo y ser el protector de sus compañeros.

Una vez que el niño haya comprobado y sentido que aún dentro de su limitado círculo puede y debe realizar acciones nobles y heroicas, llega la oportunidad de presentarle los altos ejemplos de la virtud individual, como un factor que contribuye a la grandeza de la vida colectiva.

Por esta razón es que le ofrecemos los trabajos de Hércules, la fuerza física al servicio de la virtud; las aventuras de Odiseo, arquetipo del jefe que evita por medio de la prudencia los terribles peligros de una Naturaleza hostil y des-

conocida, salvando muchas veces su propia y la de sus compañeros; la lucha del hombre frente a su destino, en Edipo, la maternidad, en Cornelia, la madre de los Gracos; el patriotismo, en Manlio, ayudado por los gansos del Capitolio; la santidad del juramento, en Atilio Régulo; la sabiduría, en el Rey Salomón; la afectividad, sin la cual la virtud se esteriliza, en "Los cofres del Emir"; el perdón, que ennoblece a quien lo otorga y a quien lo recibe, en el bello apólogo "El lápiz de oro"; el amor a los animales, en la página de Anatole France "La adopción del gatito" y en los fragmentos de "Platero y yo" de Juan Ramón Jiménez; el amor filial y el maternal, en páginas de Tagore; la ternura hacia los ancianos, en páginas de Le Montel y Anatole France; el amor al Maestro, a través de la emoción de D'Amicis; el respeto al padre, en "Los tres hijos del campesino"; la beneficiencia sin ostentación, en "El caballo indiscreto"; el amor a la patria, en la exaltación de las bellezas de la tierra, en sus tradiciones, en su flora, en su fauna, en sus héroes; y por último, como héroes reales y universales de esta sublime epopeya del hombre, los descubrimientos del pararrayos y del ferrocarril, a través de las vidas de Franklin y de Stephenson.

3.° **Ambiente estético del libro.** — Pero de nada hubiera servido todo este propósito optimista de hacer renacer en el niño de hoy los ideales que fueron y serán los del hombre de siempre, si todo el programa desarrollado en el libro no hubiera sido envuelto por la religiosidad de la belleza, y si el lenguaje empleado no hubiera sido el imaginativo. Carlos Dickens, el famoso novelista inglés del siglo XIX, conversaba un día con un amigo sobre temas de educación. El amigo del novelista sostenía que no había que excitar la fantasía de los niños con relatos maravillosos, porque la fantasía es absolutamente inútil en la vida e impide al niño avanzar en su carrera. En ese instante entró en la habitación donde se desarrollaba la charla, una hermosa mariposa. Dickens la tomó entre sus dedos y le quitó de las alas el polvo iridiscente que la adornaba. Cuando Dickens soltó la mariposa y ésta reemprendió el vuelo, el amigo le reprochó:

—Es usted cruel, amigo mío. ¿por qué le ha quitado a la mariposa todo el esplendor que tenía en sus alas?

Y Dickens, respondió:

—No he hecho otra cosa que aplicar a la mariposa su sistema de educación, quitándole los adornos inútiles que acaso le habrían impedido continuar volando.

Desgraciadamente, todavía existen "educadores" como esos de que nos habla el genial conocedor de la psicología infantil, Dickens, que consideran a la imaginación como un lastre inútil en la vida del hombre, al cual hay que arrojar para que no se estorbe la ascensión en el camino de la existencia. Si esos "educadores" fueran capaces de ver a través de la Historia y de observar el mundo en que actúan, comprenderían que no hay nada grande en la Historia ni en la vida del hombre, que se haya realizado prescindiendo de esta maravillosa actividad del espíritu. Pues aún sin referirnos a los poetas, a los artistas, a los hombres de ciencia, a los místicos, a los estadistas, les preguntaríamos si existe un comerciante, un industrial, un ingeniero, un artesano, un banquero, un político, que haya tenido éxito en su profesión u oficio sin poseer en sumo grado la capacidad imaginativa?

Parece inconcebible que todavía sea necesario defender la imaginación contra tanto boticario cientifista, contra tanto maestro y predicador burocratizados, que nada tienen que ver con la noble ciencia y con el verdadero evangelio.

Los enemigos de la imaginación infantil son los peores enemigos del niño. Los podéis encontrar en aquéllos que les dan libros de lectura apelmazados e indigestos, sin interés, llenos de ridículas puerilidades, en los que ponen en sus manos opacas páginas donde aparece por todas partes la intención de instruir, y no hacen otra cosa que revisar lo repetido hasta el cansancio cosas que, por lo sabido, aburren a los niños con su insistencia; en los que le dan tristes consejos en los que asoma siempre ese afán de calumniarlos entreteniéndolos en sus niñerías y olvidando que los pequeños alcanzan siempre más de lo que los adultos se figuran.

El pedagogo argentino Ricardo J. Riccotti, en su meditado estudio "La imaginación infantil y su cultivo por medio de la lectura", aparecido en "El monitor de la educación común" dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"La utilidad de la imaginación en la lucha por la vida es evidentemente grande: ella ha contribuído con su representación a acelerar la evolución del hombre hacia el progreso. En la niñez esta función adquiere relieves de importancia: es casi todo. Tal es así que los pedagogos modernos han encaminado los métodos de sus enseñanzas directamente hacia la intuición, reemplazando las carcomidas y deleznables rutinas empíricas. En consecuencia el cultivo de la imaginación debe ser mirado con especial atención, desde que está probada su importancia. La Escuela que ha de acrisolar los cerebros infantiles, que ha de forjarlos preparándolos para el rudo combate de la vida, es la que debe cuidar como fuego sagrado la imaginación de los niños, despertarla si está aletargada, avivarla si tiende a apagarse, robustecerla si está anémica, transfusionándole vigor. La lectura es el medio más beneficioso para propender al mejoramiento del lenguaje. La práctica de la docencia nos ha demostrado que los niños que leen abundantemente se expresan con más corrección y belleza; más aún: redactan y componen sin dificultad. Las lecturas deben provocar el interés; ésta es la primera condición que deben llenar; deben estimular la imaginación: ésta es la principal."

Porque ¿qué otra cosa es la Historia de la civilización, sino es la historia de la imaginación? "El ensueño, más que la risa, distingue al hombre de los animales y establece su superioridad". Paul Valery, el gran poeta filósofo de Francia y del Mundo, en una de sus célebres epístolas, dice:

"¿Qué sueños ha hecho el hombre? ¿Y entre ellos, cuáles han entrado en la realidad y cómo han entrado? Nosotros anhelamos, imaginamos con complacencia mil extravagancias, y estos deseos son muy antiguos y parece que el hombre no se resolverá jamás a no tenerlos. Releed el Génesis. Desde el pórtico del libro sagrado, y los primeros pasos en el primer Jardín, ved cómo aparece el sueño del conocimiento y el de la inmortalidad: esos hermosos frutos del árbol de la vida y del árbol de la ciencia, todavía nos atraen. Algunas páginas más adelante encontraréis en la misma Biblia el sueño de una humanidad totalmente unida y colaborando en la

construcción de una torre prodigiosa. "Eran un solo pueblo y tenian un solo idioma ..." Todavía nosotros lo soñamos, Entre los griegos, hay héroes que se construyen aparatos volantes. Otros, saben domesticar las fieras y su palabra milagrosa desplaza a las montañas, hace mover los bloques, opera construcciones de templos, por una especie de telemecánica maravillosa. Actuar a distancia; hacer oro; trasmutarlos metales; vencer la muerte; predecir el porvenir; andar por los ambientes prohibidos a nuestra especie; hablar, ver, oír de un extrèmo al otro del mundo; ir a visitar los astros; realizar el movimiento perpetuo, qué se yo, hemos hecho tantos sueños que su lista sería infinita. Pero el conjunto de esos sueños forma un extraño "programa", cuya realización está como ligada a la misma Historia de los hombres".

Sí, repitamos con Anatole France que, el ensueño más que la risa distingue al hombre de los animales y establece su superioridad. Pues bien, el niño siente la necesidad de soñar, siente que su imaginación trabaja y por esto pide fantasías. Cuando escribáis para los niños no busquéis una manera especial. Elevad todo lo posible vuestro pensamiento, perfeccionad cuanto sea dable vuestro estilo,.Que todo viva, que todo aparezca en la narración claro, magnífico, potente. No existe otro secreto para entusiasmar a los lectores. Por eso hemos cerrado nuestros oídos a las críticas "de los numerosos farmacéuticos temerosos de la imaginación que abundan en nuestra sociedad". Nosotros también creemos que hacen mal en temer, porque la imaginación siembra con sus mentiras todas las bellezas y todas las virtudes que adornan el mundo; sólo ella nos hace magnánimos y nos preserva de las faltas comunes y de los errores fáciles.

Seguimos creyendo con Anatole France de que los pequeñuelos se sienten poseídos por el ansia curiosa que distingue a los sabios y a los poetas. Ellos quieren que se les descubrā el Universo, el místico Universo. El autor que repliega al niño sobre sí mismo y lo retiene en la contemplación de sus propias niñerías lo aburre cruelmente. Sin duda es preciso ponerse al alcance de las inteligencias infantiles. Sin duda; pero se consigue mal por el medio empleado generalmente, que

consiste en afectar sencillez con un tonillo mojigato, en decir sin gracia, cosas que no tienen expresión, y en privarse de todo aquello que encanta y persuade a una inteligencia adulta. Es curioso que los niños muestren a menudo un desdén extremado por ciertas obras escritas especialmente para ellos; lo cual es muy explicable; los niños comprenden desde las primeras páginas que el autor *hace un esfuerzo para entrar en el mundo infantil en vez de transportarlos a otros mundos,* y esta es la causa de que no encuentren en su obra la novedad de lo desconocido, de que el alma humana está sedienta en todas las edades.

En un todo de acuerdo con el genial escritor francés, nosotros también estamos convencidos de que solamente el alma infantil se entrega a lo que está envuelto en el misterio de la belleza y que, por lo tanto, es capaz de excitar y alimentar su imaginación. Por el hecho de no violentar nuestra obra ninguno de los nobles aspectos del alma infantil, estamos también seguros que ella dignificará la función del Maestro. ¡Qué diferente será el recuerdo de la Escuela de hoy al recuerdo que nosotros conservamos de la Escuela de ayer! Antes, con el pretexto de enseñarnos, se nos aburría sin comprendernos. Hoy, mientras el niño se siente más niño que nunca, aprende más que antes realizando el más encantador de sus juegos. Y cómo se agrandará, y cómo se ennoblecerá en el hombre de mañana, la figura de su Maestro de primeras letras que siempre le habló de esas cosas puras y bellas de la vida, que talvez sean, en todo el transcurso de su existencia las cosas más bellas y puras que haya oído, comprendido y sentido.

Por lo tanto, ante la sociedad la Escuela y el Maestro adquirirán un prestigio casi sagrado, porque, oídlo bien, el corazón más que la mente, siempre agradece a quien supo comprenderlo y despertarlo. Así es como este libro tiende a contribuir al prestigio del magisterio, dándole la oportunidad de elevar su misión hasta un verdadero sacerdocio de belleza, de alegría y de amor.

EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EL PROGRAMA DE IDIOMA NACIONAL (4.° AÑO), QUE PUEDEN APLICARSE A LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA DE ACUERDO CON EL LIBRO (1) "OPTIMISMO".

Programa de Idioma Nacional. — 4.° año

LECTURA: Corriente y expresiva; de viva voz y en silencio, de trozos en prosa o en verso que, por su índole, se adapten a la capacidad de la clase.(2)

LENGUAJE ORAL: Revisión de lo enseñado en el año anterior (3). Estudio y acertado empleo de vocablos tomados de los trozos leídos. Estudio de modelos correctos de cartas y otros documentos usuales, descripciones, etc. Cuestionarios sobre puntos de cualquier asignatura enseñada. Amplíense los ejercicios de descripción, introduciéndose la descripción por recordación de paseos, estatuas, cuadros. Continúense los ejercicios de familias de palabras. Explicación de refranes, modismos, etc. Manejo del diccionario. Recitación. Memorización.

Amplíense las nociones de nombre, adjetivo y verbo. Conjugación de verbos tanto regulares como irregulares a los efectos de su aplicación. Sinónimos, homónimos, parónimos, antónimos.

Háganse observar al alumno los acentos enfáticos, sin decirles que se llaman así. En igual forma se enseñarán los acentos de diferenciación.

LENGUAJE ESCRITO: Tema libre: Ejercicios de ortografía en consonancia con la lectura y el lenguaje oral. Fre-

---

(1) Estos ejercicios deben ser desarrollados en forma gradual y cuando sea oportuno.

(2) Véase en esta misma Metodología "La lectura corriente", en la parte referente al libro "Uruguay".

(3) Véase los ejercicios propuestos para el 3.er año.

cuentes ejercicios de redacción, con previa preparación o sin ella. Redacción de cartas, telegramas, billetes, etc. Cuestionarios. Sencillos cuadros sinópticos sobre puntos de cualquier asignatura enseñada.

Nota: No se exijan definiciones; el Maestro debe darse por satisfecho cuando el alumno demuestre estar posesionado de la noción que se ha querido inculcarle.

1.° Estudio y acertado empleo de vocablos tomados de los trozos leídos

Este interesante ejercicio que exige acertadamente el programa vigente y que tiende a enriquecer por medio de la Lectura el vocabulario, puede realizarlo el Maestro diariamente, pues, el libro "Optimismo" presenta al pie de cada trozo, las indicaciones oportunas para cada lección.

Al preparar la lección de lectura de acuerdo con el plan que hemos propuesto en la parte correspondiente al Libro "Uruguay", el Maestro tendrá en cuenta los vocablos y giros que destacamos en cada una de esas notas. Consultará al Diccionario a fin de poder explicar a los alumnos su significación clara y precisa, habilitándolos así para la comprensión total de la lección que van a estudiar y para emplear esas voces acertadamente en otros giros.

Estas mismas palabras que destacamos al pie de cada trozo son las que deben ser utilizadas en los ejercicios de ortografía, siguiendo el procedimiento viso-ideo-motor-gnósico, que aconsejamos, como el más científico, en la primera parte de esta Metodología.

2.l Estudio de modelos correctos de cartas y otros documentos usuales, descripciones, etc.

Para desarrollar esta parte del programa, recomendamos a los señores Maestros que continúen empleando el método y el procedimiento indicado en nuestras obras de Lenguaje

"Cervantes", "Ruben Darío" y "Rodó", libros oficiales para la enseñanza del Idioma Nacional, pues, no sólo contienen los modelos de cartas, documentos usuales, descripciones de animales, plantas, láminas, etc., sino también el estudio graduado de los planes que deben seguirse en cada caso.

3.º Cuestionarios sobre puntos de cualquier asignatura enseñada

Los cuestionarios que proponemos en casi todas las lecciones del libro "Optimismo" pueden servir de base para que el Maestro cumpla este aspecto del programa para lograr una forma correcta de la expresión oral y escrita y crear en los niños el hábito de la expresión fluída y precisa.

Con respecto a la forma en que estos cuestionarios deben ser empleados, aconsejamos se consulte lo que ya decimos sobre este tema en la parte de esta Metodología correspondiente al libro "Uruguay".

4.º Ejercicios sobre familias de palabras

a) Revisar los ejercicios sobre familias de palabras que proponemos en la parte pertinente al programa de 3.er año.

b) Realizar los siguientes ejercicios con el fin de que los niños distingan la *raíz* y la *terminación*, conocimiento fundamental no sólo para la formación de familias de palabras, sino también para la conjugación de verbos:

1.º Escribir en el pizarrón estas tres columnas, subrayando la raíz de las palabras:

OJo	HERMOSo	CANTar
OJos	HERMOSos	CANTante
OJera	HERMOSas	CANTando
OJito	HERMOSura	CANTas
OJal	HERMOSear	CANTaste
OJeada	HERMOSísima	CANTaba
OJazos	HERMOSamente	CANTaré
OJeriza	HERMOSeado	CANTamos
OJeroso		CANTado
		CANTilena

2.° Hacer observar que en los ejemplos anteriores, las palabras ojos, hermoso y cantar y sus derivados respectivos están formados por dos partes: una invariable, es decir, común a todos los derivados, que recibe el nombre de *raíz* (ej. hermos y cant) y otra variable, que recibe el nombre de *terminación* o *desinencia* (o, os, era, azos, ura, aré, ado, etc.).

3.° Proponer el siguiente ejercicio escrito: Escribir en el pizarrón las siguientes palabras, que los niños deben copiar, subrayando las raíces de las mismas: cantor, papelera, tintero, saltarín, dedal, dormido, estudiaremos, azulado, relojería, aprendizaje, argentino, libro, manos, lluvia.

4.° Escribir las siguientes palabras en el pizarrón para que los niños las copien subrayando las terminaciones de las mismas: amaré, rojizo, ventoso, manada, cabalgata, panadero, librería, dedo, sombrero, arboleda, marejada, luminoso, esponjoso, papelito, vidrioso, sillón, portón, vejete, librote, caminante.

5.° Enséñese que forman familias de palabras los derivados que tienen una raíz común.

6.° Hacer observar que hay familias de palabras que tienen varias raíces.

Ejemplos:

M A D R E

Raíces: madr, matr, mat. *Derivados:* madrastra, matrona, matriarcado, madrina, materno, madriguera, maternal, matrícula, madrépora, maternidad.

H I E R R O

Raíces: herr, ferr. *Derivados:* herrero, herrador, herrado, herradura, herraje, herramienta, herrar, herrería, herrumbrar, herrumbroso, férreo, ferretear, ferretero, ferretería, ferruginoso.

7.° El Maestro encontrará en las notas puestas al pie de cada lección del libro "Optimismo", correspondientes a lenguaje oral o escrito, la indicación oportuna para asociar estos ejercicios con la actividad de la lectura. Además, en el texto oficial para la enseñanza del Idioma Nacional correspondiente a 4.o "Cervantes", el Maestro encontrará nuevos y numerosos ejercicios sobre familias de palabras.

5.° Explicación de refranes y modismos

Refranes: — 1.° Enséñese que los refranes son dichos populares breves que pueden expresar:

a) Una regla moral: **Haz bien y no mires a quien.**
b) Una comprobación de la cual se puede sacar una enseñanza: **No hay rosas sin espinas.**
c) Una forma concreta que en el sentido figurado corresponde a una regla de conducta: **La unión hace la fuerza.**

2.° Explicación de los refranes: El libro "Optimismo" brinda numerosas oportunidades para que el Maestro despierte el interés en los niños por el conocimiento de los refranes. Algunas lecciones son en realidad, la explicación de un refrán, y otras pueden sintetizarse en un refrán por ejemplo, "La codicia rompe el saco" (página 93), "La unión hace la fuerza" (página 140), "Más vale maña que fuerza" (El asno aventurero, página 134), "Las apariencias engañan" (Benjamín Franklín, (página 179), "Cada uno es hijo de sus obras" (Stephenson, (página 142), "Donde una puerta se cierra otra se abre" "Hasta en un pedazo de palo puedes hallar tu suerte", (página 191), "La necesidad es la madre del ingenio". La abeja haragana, (página 17) y "Odiseo", (página 106), "Uno para todos y todos para uno" (todas las lecciones del libro que giran alrededor del centro de interés "Solidaridad"), etc.

Suponiendo que el Maestro quiera explicar el refrán

"La unión hace la fuerza", procederá en la siguiente forma;

Explicación del sentido concreto:

a) Un alambre aislado no sostiene más que un leve peso; si se le une a otros se obtiene un cable más resistente.

b) Un gran número de pequeñas sumas de dinero hacen una cantidad una vez reunidas: pequeñas economías, se constituirán un día en una riqueza.

c) Un pequeño óbolo individual es impotente para socorrer a las víctimas de una catástrofe; pero si a ese óbolo se le agregan otros en una suscripción, será posible aliviar muchas miserias

d) Una hora de estudio contribuye muy poco al enriquecimiento de nuestra cultura; pero si a esa hora de trabajo se le agrega una cada día, lograremos un caudal de sabiduría.

3.° Ejercicios de redacción sobre este tema: Tres bueyes estaban siempre unidos y el lobo no podía atacarlos. Sembró la discordia entre ellos y cuando los vió separados se los comió uno a uno.

Modismos: — 1.° El libro "Optimismo" ofrece dos lecciones especialmente destinadas a cumplir esta parte del programa "Testarudez", (página 139) y "La franqueza" (página 183). Además, muchas otras lecciones contienen infinidad de modismos que el Maestro debe ir destacando oportunamente.

2.° Procedimiento para la explicación de modismos:

a) Al hacerse la lectura de una de estas lecciones, "Testarudez", por ejemplo, el Maestro hará destacar los siguientes modismos, que se irán escribiendo en el pizarrón:

entrado en años
ir contra la corriente
echar agua al mar
machacar en hierro frío

escribir en el agua
claro como el día
rompe los ojos
dos y dos son cuatro
mantenerse en sus trece
oídos de mercader
pedir peras al olmo
gastar pólvora en chimango
abrirle los ojos
agachar las orejas
mandarlo a paseo

b) Una vez separados estos modismos, el maestro explicará su significado y su empleo. Por ejemplo:

Entrado en años: persona de edad.

Ir contra la corriente: perjudicarse por obstinación.

Echar agua al mar, machacar en hierro frío, escribir en el agua: inutilidad.

Claro como el día, rompe los ojos; dos y dos son cuatro: evidencia.

Mantenerse en sus trece, hacer oídos de mercader: no escuchar razones, etc.

3.o **Ejercicios de expresión oral y escrita:** Una vez explicado el significado de estos modismos y de otros como los siguientes: ver visiones, venir a cuento, descubrir el pastel, quedarse a la luna de Valencia, alzar el gallo, comer a dos carrillos, hacer su agosto, estar con el agua al cuello, las mata en el aire, tieso como un ajo, sacarle a flote, andarse por las ramas, dar gato por liebre, venir como anillo al dedo, caer en la cuenta, hacer la vista gorda, consultarlo con la almohada, tomar el rábano por las hojas, bañarse en agua de rosas, nadar entre dos aguas, darse aire de gran señor, caérsele el alma a los pies, como alma que lleva el diablo, la nada entre dos platos, pagar los platos rotos, charlar como una cotorra, sin ton ni son, etc., etc., el maestro propondrá giros corrientes para que los alumnos los sustituyan por estas expresiones figuradas.

6.o Ejercicios sobre el nombre. (Revisión de lo dado en 3.er año)

Revisar y ampliar los ejercicios sobre nombres propios y comunes, género y número de los nombres, contenidos en esta misma Metodología en la parte referente al tercer año.

7.o Ejercicios sobre nombres primitivos y derivados.

a) Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

En homenaje a *Colón* se puso el nombre de *Colombia* a uno de los principales países de América del Sur.

El habitante de las *islas* se llama *isleño.*

Tengo deseos de leer un *libro* de aventuras; consultaré al *librero* para que me diga los que tiene en su *librería.*

La niña coloca graciosamente *flores* en el *florero.*

b) Una vez que se hayan hecho leer estas proposiciones, formar las siguientes columnas de palabras:

Colón	Colombia
islas	isleño
libro	librero, librería
flores	florero

c) Enséñese que las palabras Colón, islas, libro, flores, que no proceden o derivan de otra palabra de nuestro idioma, se llaman *primitivas.*

d) Enséñese que las palabras Colombia, isleño, librero, librería, florero, que proceden o derivan de otras, se llaman *derivadas.*

e) Hágase notar que de cada palabra primitiva pueden derivarse muchas otras.

f) Proponer los siguientes ejercicios: 1.o Formar nuevos nombres de los siguientes: reloj, papel, pan, agua, mar, planta, árbol, sombra, caballo, campo, hierro, escuela. 2.o Encontrar los nombres de los cuales derivan los siguientes: navegación, plumero, arboricultura, numeración, escolar, sombrero, papelera, vidriero, caserío, marinero, territorio, población.

8.o **Ejercicios sobre nombres aumentativos y disminutivos.**

a) Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

Al lado de mi *casa* hay un feo *caserón*. Tiene, sin embargo, algo bello: la blanca *casita* del jardinero y la verde *casilla* del perro.

Yo tomo la sopa con *cuchara*. Mamá la sirve con el *cucharón*. Mi hermanito, que es muy pequeño, la toma con una *cucharita*.

En el circo ví a un *hombre* que hacía hermosas pruebas; pero me divertí más con las gracias que hacía un *hombrazo* acompañado de *un hombrecillo*.

b) Una vez que se hayan hecho leer estas proposiciones, formar las siguientes columnas con las palabras subrayadas:

casa	**caseron**	**casita casilla**
cuchara	**cucharón**	**cucharita**
hombre	**hombrazo**	**hombrecillo**

c) Enséñese que los nombres *casa, cuchara* y *hombre*, que expresan la idea de una persona o cosa en su tamaño natural, se llaman *positivos*.

d) Enséñese que los nombres *caserón, cucharón* y *hombrazo*, que aumentan la significación de esas personas o cosas, se llaman *aumentativos*.

e) Enséñese que los nombres *casita, casilla, cucharita* y *hombrecillo*, que disminuyen la significación de los mismos, se llaman *disminutivos*.

f) Hágase observar, en los ejemplos anteriores, que los aumentativos y disminutivos se forman agregando a la raíz del nombre positivo una desinencia o terminación.

g) Enséñese que las terminaciones más usuales de los aumentativos son: *en, ote, azo* y *acho* con sus respectivos femeninos. Ejemplos: de hombre, hombrón, hombrote, hombrazo, hombracho. De mujer, mujerona, mujerota, mujereta, mujeracha.

h) Enséñese que los disminutivos forman generalmente con las terminaciones *ito, ice, illo* y sus femeninos. Ejemplos:

de Juan, Juanito, Juanico, Juanillo. De Juana, Juanita, Juanica, Juanilla.

i) Hágase notar que, además, es corriente el uso de otras terminaciones disminutivas, como ser: uelo, cito, cillo, ecillo, ececito, con sus femeninos. Ejemplos: arroyuelo, Carmencita, bastoncillo, panecillo, piecesito.

j) Proponer los siguientes ejercicios: 1.o Formar aumentativos de los siguientes nombres positivos: perro, cara, cabeza, muchacho, boca, peineta, dedo, libro, sala, manto, silla, puerta. 2.o Formar disminutivos de los siguientes nombres: barco, pollo, vapor, frasco, tintero, bazar, nieto, pie, león, conejo, papel, Pedro.

9.o Ejercicios sobre nombres colectivos

a) Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

En el campo ondula el *trigal* maduro.

Durante la *semana* próxima la *peonada* lo cosechará.

El *Senado* aprobó la ley.

El caserío está rodeado de hermosa *arboleda.*

La *caballada* de la estancia pasa de una *centena* de animales.

b) Una vez que se hayan hecho leer estas proposiciones, aislar las siguientes palabras subrayadas:

trigal
semana
peonada
Senado
caserío
arboleda
caballada
centena.

c) Hágase observar que estas palabras expresan pluralidad, es decir, reunión de cosas, animales o personas, estando en número singular. Por ejemplo:

trigal, que significa reunión de plantas de la misma especie.
semana, una serie de siete días.

peonada, conjunto de peones.
Senado, cuerpo formado en nuestro país, por 30 miembros.
caserío, reunión de casas.
arboleda, aglomeración de árboles, etc.

d) Enséñese que los nombres que estando en singular expresan pluralidad, se llaman *colectivos*.

e) Demuéstrese que existen muchos nombres colectivos, por ejemplo: alameda, maizal, millar, siglo, lustro, enjambre, hormiguero, cañaveral, jauría, gentío, muchedumbre, ejército, congreso, coro, rancherío, asamblea, flota, juncal, grey, etc.

f) Ejercicios: Proponer nombres colectivos para que el alumno los emplee en proposiciones.

10. Ejercicios sobre distinción del adjetivo (revisión de lo dado en el año anterior)

Revisar y ampliar los ejercicios sobre distinción del adjetivo, contenidos en esta misma Metodología, en la parte referente al 3.er año, (1).

11. Ejercicios sobre el grado de significación de los adjetivos

a) Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

El río Uruguay es *ancho*.
El río Paraná es *tan ancho como* el Uruguay.
El Río de la Plata es *muy ancho, anchísimo*.

b) Hágase observar en los ejemplos anteriores que el adjetivo *ancho* tiene una significación distinta en cada proposición. En efecto, en la primera, *ancho* significa la cualidad en grado simple y normal, es decir, en grado ***positivo***. En la segunda, es *tan ancho como*, significa la cualidad comparando los dos ríos, es decir, en grado *comparativo*. En la

(1) Véase "Anales de Instrucción Primaria", Epoca II, Tomo II, N.o 2.

tercera, *muy ancho, anchísimo,* significa la cualidad en su grado más alto, es decir, en grado *superlativo.*

c) Enséñese que el adjetivo tiene tres grados de significación:

Positivo: ancho.
Comparativo: tan ancho como.
Superlativo: muy ancho, anchísimo.

d) Ejercicios de aplicación: 1.o Poner en grado comparativo los siguientes adjetivos, empleándolos en proposiciones: bueno, antiguo, verde, rico, sereno, trabajador, valiente, alto, difícil, honrado. 2.o Poner en grado superlativo, empleándolos en proposiciones, los siguientes adjetivos: hermoso, negro, estudioso, prolijo, joven, viejo, sano, taciturno, gris, blando.

e) Hágase observar que hay adjetivos cuyo superlativo se expresa con una palabra especial distinta al positivo. Ejemplos:

De bueno: óptimo.
De malo: pésimo.
De grande: máximo.
De pequeño: mínimo.
De alto: supremo o sumo.
De bajo: ínfimo.
De interno: íntimo.

NOTA: Si el señor Maestro desea ampliar estos ejercicios referentes al adjetivo, puede consultar el libro oficial para la enseñanza del Idioma "Cervantes".

12. Ejercicios para distinguir los tiempos fundamentales del verbo (revisión de lo dado en el año anterior)

Revisar y ampliar los ejercicios para distinguir los tiempos fundamentales del verbo, contenidos en esta misma Metodología, en la parte referente al 3.er año, (1).

(1) Véase "Anales de Instrucción Primaria", Epoca II, Tomo II, N.o 2.

13. Ejercicios sobre la conjugación para hacer observar las variaciones del verbo a través de los modos, tiempos, números y personas

a) En el número de lecciones que el Maestro crea conveniente, utilícense cuadros como el que proponemos para enseñar:

1.o Radical y terminación.

2.o Lo que indica la terminación: a) Singular y plural. b) Las personas. c) El modo. d) El tiempo.

Variaciones del verbo CANTAR

El pájaro canta. cantaba. cantará.	RADICAL Y TERMINACIÓN: En estas tres formas de un mismo verbo hay una parte, **cant**, que representa la idea principal expresada por el verbo. Esta parte se llama RADICAL. La parte **a, aba, ará** que termina al verbo, se llama TERMINACIÓN.
Jorge canta. Los coristas cantan.	LO QUE INDICA LA TERMINACIÓN: Con la ayuda de la terminación el verbo expresa: 1.º *El singular y el plural:* canta y cantan.
Nosotros cantamos. Vosotros cantáis. Ellos cantan.	2.º *La persona:* cantamos: 1.ª persona. cantáis: 2.ª » cantan: 3.ª »
María canta un himno. Yo cantaría si no estuviese ronco.	3.º *El modo*, es decir, la manera por la cual el verbo presenta la acción: En el primer ej. se *afirma* la acción: es el MODO INDICATIVO. En el segundo ej. se expresa la acción sometida a una *condición:* es el MODO CONDICIONAL.

Él canta con gusto. Mi hermana cantaba cuando llegué. Tú cantarás también mañana.	4.º *El tiempo:* es decir el momento en que pasa la acción. Canta con gusto: la acción es PRESENTE. Mi hermana cantaba: la acción es PASADA. Tú cantarás: la acción es FUTURA.

b) Enséñese que el PRESENTE, el PASADO y el FUTURO son los tres tiempos fundamentales del verbo.

c) Hágase observar que no hay nada más que un solo PRESENTE; pero hay varios PASADOS y varios FUTUROS, porque toda acción se puede colocar en diferentes momentos, tanto en el pasado como en el futuro.

14. Ejercicios sobre el Modo Indicativo

a) En el número de lecciones que el Maestro crea conveniente para enseñar los tiempos del Modo Indicativo, escríbanse en el pizarrón cuadros como los que proponemos a continuación:

Presente: Yo *hablo* correctamente.	La acción se ejecuta, casi siempre, en el mismo momento en que se habla.	Yo hablo Tú hablas El habla Nosotros hablamos Vosotros habláis Ellos hablan
Pretérito imperfecto: La nave *llegaba* al al puerto cuando *caía* el sol.	La acción se ejecutó al mismo tiempo que otra ya pasada. Este tiempo es fácil reconocerlo porque la 1.ª persona singular termina en *aba* o en *ía*.	Yo llegaba Tú llegabas El llegaba Nosotros llegábamos Vosotros llegábais Ellos llegaban
Pretérito indefinido: Solís *descubrió* el Río de la Plata.	La acción expresa tiempo pasado en absoluto.	Yo descubrí Tú descubriste El descubrió Nosotros descubrimos Vosotros descubristeis Ellos descubrieron
Pretérito perfecto: Esta tarde *he estudiado*.	La acción es pasada pero puede volver a repetirse.	Yo he estudiado Tú has estudiado El ha estudiado Nosotros hemos estudiado Vosotros habéis estudiado Ellos han estudiado

Pretérito anterior: Después que *hube estudiado*, salí a pasear.	La acción es pasada en absoluto, pero subordinada a otra. Se usa poco y sólo con las locuciones: *después que, luego que, así que, cuando, no bien* u otras semejantes.	Yo hube estudiado Tú hubiste estudiado El hubo estudiado Nosotros hubimos estudiado Vosotros hubisteis estudiado Ellos hubieron estudiado
Pretérito pluscuamperfecto: Nosotros ya *habíamos cantado*, cuando tú llegaste.	La acción es pasada (habíamos cantado), con relación a otra también pasada (llegaste).	Yo había cantado Tú habías cantado El había cantado Nosotros habíamos cantado Vosotros habíais cantado Ellos habían cantado
Futuro imperfecto: Yo *viajaré* cuando sea hombre.	Indica lo que será, se hará o acontecerá.	Yo viajaré Tú viajarás El viajará Nosotros viajaremos Vosotros viajaréis Ellos viajarán
Futuro perfecto: Yo *habré estudiado* la lección (a las doce horas), cuando tú termines de almorzar (doce y media).	La acción se refiere a una época futura (habré estudiado), pero pasada con relación a otra futura (termines de almorzar).	Yo habré estudiado Tú habrás estudiado El habrá estudiado Nosotros habremos estudiado Vosotros habréis estudiado Ellos habrán estudiado

b) Enséñese:

1. Que el **Modo Indicativo** es el que expresa la idea del verbo afirmativamente..

2.o Que este **modo** se compone de **ocho tiempos**, que son: **Presente, Pretérito imperfecto, Pretérito indefinido, Pretérito perfecto, Pretérito anterior, Pretérito pluscuamperfecto, Futuro imperfecto y Futuro perfecto.**

15. Ejercicios para confirmar el conocimiento de los tiempos, números y personas del verbo en Modo Indicativo

1. Escribir seis proposiciones en que entre el verbo **cantar** conjugado en todas las personas del pretérito imperfecto.

2. Escribir seis proposiciones en que entre el verbo **saltar** en pretérito indefinido, pretérito perfecto o pretérito anterior.

3. Escríbanse seis proposiciones en que entre el verbo **comer** conjugado en futuro imperfecto o perfecto.

4. Escríbase la respuesta adecuada a cada una de las siguientes preguntas, subrayando el verbo:

¿Qué haces tú cuando te levantas?
¿Qué hacías cuando el Maestro explicaba la lección?
¿Qué descubrió Magallanes?
¿Qué has hecho hoy?
Cuando hayas salido de la Escuela ¿qué habrás aprendido?
¿Qué piensas hacer el próximo día de fiesta?

5. Poner en plural las palabras que están en negrita en las siguientes proposiciones:
Yo nací en una nación hispano-americana.
El arroyuelo corre dulcemente a través de los prados· **riega** los campos y **lleva** sus aguas al río.
La hormiga trabaja con tesón durante el estío.
El malo no **tiene** amigos.
Siempre **me encuentro** satisfecho, después de haber hecho una buena acción.

Ejercicios complementarios

1. Cópiese el siguiente trozo poniendo en futuro los verbos en negrita, que están en presente:

Un asno va pensando: Ahora que soy grande ¡cuánto me **divierto**!

Voy, vengo, corro; todos mis días **son** días de fiesta. En lugar de quedarme aquí tristemente atado, voy orgulloso al mercado. Mis canastos sobre el lomo, agitando mi campanilla, mientras todos me **admiran.**

2. Díctese el trozo siguiente haciendo subrayar los verbos que estén en pretérito indefinido:

Una hermosa mariposa revoloteaba de flor en flor. Se posó sobre una rosa. Pero notó que por debajo de ella, un vil gusano trepaba sobre una hoja: "¡Oh!, qué repugnante bicho, exclamó. ¿Qué haces ahí? Retírate en seguida de mi presencia". — "No seas tan desdeñosa, respondió el pobre animal: no olvides que tú has nacido de un gusano, y que

no debe jamás avergonzarse de la condición de nuestros padres".

La mariposa, avergonzada, voló sin contestar nada.

3. Díctese el siguiente trozo, haciendo subrayar los verbos que estén en pretérito imperfecto:

La canción del agua. — Yo miraba, ayer, a un niño que jugaba sobre el borde de un arroyo. Él admiraba el agua transparente y escuchaba con placer la canción del arroyo. El arroyo, al correr sobre los guijarros de su lecho, hacía un pequeño ruido tan débil que era preciso prestar toda la atención para oírlo, pero ese pequeño ruido encantaba al niño.

4. Cópiese el siguiente trozo, poniendo en pretérito imperfecto los verbos que van en negrita:

Una noche serena. — El viento **está** apaciguado. Algunas nubes se **deslizan** en el cielo. En los caminos desiertos, en los campos abandonados, no se **oye** ningún ruido. Las calles de la aldea **están** silenciosas; detrás de los postigos cerrados, en cada casa, todos **están** reunidos para la comida de la noche. Las bestias han entrado al establo. A lo lejos, tan sólo el ladrido de un perro **rompe** de tanto en tanto el silencio.

5. Cópiese el siguiente trozo, poniendo en pretérito indefinido los verbos en negrita.

Una tormenta. — De pronto la tormenta **estalla**. La lluvia **cae** a torrentes; el viento **acuesta** los trigos casi maduros y **quiebra** las gruesas ramas de los árboles. **Sacude** a los álamos de arriba abajo; sus cabezas se **inclinan**, se **levantan**, y **vuelven** a inclinarse aún. Los pobres pajaritos **buscan** afanosamente sus nidos.

16. Ejercicios sobre Modo Imperativo

a) Escribir en el pizarrón las siguientes proposiciones:

Estudia tú la lección.
Venga Juan conmigo.

Trabajemos nosotros con entusiasmo.
Ayudad vosotros a ese pobre anciano.
Salgan ellos antes.

b) Enséñese que;

El **Modo Imperativo** es el que expresa mandato o ruego.

Este **Modo** no tiene más tiempo que el **Presente**, porque sólo se puede mandar o pedir en el momento en que se habla.

El **Presente de Imperativo** carece de la primera persona del singular, porque uno no puede mandarse a sí mismo.

Obsérvese que el **Modo Imperativo** se conjuga de una manera distinta al Indicativo, es decir, poniendo el pronombre después del verbo.

c) Hacer en el pizarrón el siguiente cuadro para que los niños distingan los verbos de 1.ra, 2.a y 3.ra conjugación en el Modo Imperativo:

Conjugación del presente de Imperativo

1.ª conjugación		2.ª conjugación		3.ª conjugación	
Ama	tú	Teme	tú	Parte	tú
Ame	él	Tema	él	Parta	él
Amemos	nosotros	Temamos	nosotros	Partamos	nosotros
Amad	vosotros	Temed	vosotros	Partid	vosotros
Amen	ellos	Teman	ellos	Partan	ellos

17. Ejercicios sobre sinónimos

a) Escribir en el pizarrón el siguiente trozo y hacerlo leer a los niños:

Era un día de sol y ni la más leve brisa agitaba la copa de los árboles.

Un grupo de niños amigos aprovecharon esta hermosa mañana primaveral para visitar los alrededores. De pronto se detuvieron admirados frente a un lago que se extendía ante sus miradas asombradas, reflejando un cielo azul purísimo.

—¡Qué *sereno* está el lago! dijo Pedro.

Y agregaron, sucesivamente, sus compañeros:

—¡Y qué *claro!*

—¡Qué *apacible!*

—¡Qué *tranquilo!*

Obsérvese ahora cómo estos diversos niños pudieron significar una misma expresión sobre el lago, con estas palabras distintas:

sereno — claro — apacible — tranquilo

b) Enséñese que se llaman *sinónimos* todas las palabras que tienen una misma o muy parecida significación: *sereno — claro — apacible — tranquilo.*

c) Propóngase a los alumnos que encuentren sinónimos a los siguientes vocablos: alumno, lento, silencioso, caminar, bullicio, alegría, cumbre, cacique.

d) Propóngase que sustituyan con un sinónimo las palabras que van subrayadas en los siguientes ejemplos:

Los espectáculos *bellos* sugieren bellos pensamientos.

Las dulces *palabras provocan* dulces ecos.

Sufrir entre dos vale mucho más que ser *feliz* uno solo.

Hacer bien lo que debemos hacer es el primero de los deberes, aunque sea el más *humilde.*

La *felicidad* de todos es muy superior a la fatiga de cada uno.

18. Ejercicios sobre antónimos

a) Escribir en el pizarrón las siguientes palabras:

guerra—paz
alegre—triste
bueno—malo
blanco—negro
orgullo—humildad

b) Enséñese que las palabras que expresan ideas totalmente contrarias, se llaman *antónimos.*

c) Buscar el antónimo a cada una de las siguientes pala-

bras: virtud, trabajador, avaro, claridad, aseado, opaco, sabio, delgado, frío, valiente, grande, alto, sincero, simpático, alegre.

19. Ejercicios sobre homónimos

a) Hacer emplear a los alumnos, en proposiciones, los homónimos siguientes y otros que el Maestro podrá indicar:

FRENTE: exterior de un edificio.
FRENTE: parte superior de la cara.

MANGA: parte de un vestido.
MANGA: aparato para arrojar agua.
MANGA: destacamento de gente armada.

COMA: voz del verbo comer.
COMA: signo de puntuación.
MATE: voz del verbo matar.
MATE: sustantivo.

COLONIA: ciudad de Alemania.
COLONIA: departamento del Uruguay.
COLONIA: conjunto de personas que van de un país a otro para poblarlo y desarrollar en él sus actividades.

ROSA: flor.
ROSA: nombre.
ROSA: color.
CLARA: parte del huevo.
CLARA: adjetivo.
CLARA: nombre de mujer.

AMO: voz del verbo amar.
AMO: patrón, dueño.

LLAMA: animal de la América meridional.
LLAMA: voz del verbo llamar.
LLAMA: masa gaseosa en combustión que, en forma puntiaguda, se eleva de los cuerpos que arden y despiden luz.

TIRO: voz del verbo tirar.
TIRO: disparo de arma de fuego.
TIRO: conjunto de caballos que tiran de un carruaje.
TIRO: corriente de aire que produce el fuego de un hogar.
TIRO: ciudad antigua.

RÍO: voz del verbo reir.
RÍO: sustantivo.

PINTA: voz del verbo pintar.
PINTÀ: sustantivo.

b) Enséñese que se da el nombre de HOMÓNIMOS *a las* palabras que, siendo iguales por su forma, tienen distinta significación:

20. Ejercicios sobre parónimos

a) Hacer emplear en proposiciones las siguientes palabras después de explicar el significado de las mismas, tal como lo proponemos:

HAYA: sustantivo. Nombre de un árbol. Inflexión del verbo HABER.

AYA: sustantivo. La mujer encargada de la educación de un niño.

HALLA: Inflexión del verbo HALLAR.
LA HAYA: Nombre de una ciudad de Holanda.

BELLO: adjetivo. hermoso, perfecto.
VELLO: sustantivo. Pelo suave y corto que sale en algunas partes del cuerpo humano.

CESIÓN: La acción y efecto de *ceder*.
SECCIÓN: Cortadura, división.
SESIÓN: Reunión que celebra una corporación.

HERRAR: Clavar las herraduras.
ERRAR: Obrar con error, no acertar.

ESPÍA: La persona que observa o acecha con disimulo, para *delatar*.
EXPÍA: Inflexión del verbo EXPIAR: purgar las culpas.

HIERBA: Pasto para los ganados.
HIERVA: Inflexión del verbo HERVIR.
YERBA: Yerba mate.

b) Enséñese que las palabras que tienen distinta significación, pero que guardan entre sí relación o semejanza, ya sea por su origen, estructura o sonido, se llaman *parónimos*.

c) Hágase explicar al alumno el significado de los siguientes parónimos:

encauzar—encausar
consiente—consciente
cocer—coser
cima—sima
cesto—sexto
cegar—segar
siervo—ciervo
confección—confesión
Colón—colon
respecto—respeto
hierba—hierva
sesión—sección—cesión

d) **Ejercicio de ortografía**: Empleando el procedimiento que aconsejamos en la primera parte de esta Metodología, en el capítulo referente a la enseñanza de la ortografía, trátese que los niños escriban correctamente los parónimos que van a continuación, u otros que el Maestro crea convenientes.

ávido—habido
tubo—tuvo
acto—apto—ato
brasero—bracero
aprender—aprehender
ay—hay—ahí
echo—hecho
cien—sien
Asia—hacia
abrazar—abrasar
asar—azar—azahar
él—el

Nota importante: Volvemos a insistir en la importancia que tiene la enseñanza de la Ortografía en relación con la lectura. El Maestro encontrará destacado al final de cada lección del libro "Optimismo" los vocablos y expresiones nuevas, cuyo significado y ortografía deben ser enseñados.

INDICE

INDICE

Págs.

PRIMERA PARTE

El aprendizaje de la lectura

"ALEGRIA": Primer libro de lectura

"TIERRA NUESTRA": Segundo libro de lectura

Ejercicios complementarios

"URUGUAY": Tercer libro de lectura

"OPTIMISMO": Libro cuarto de lectura

Págs.